



Olancho:

entre
imágenes y
palabras.

Rubén Darío Paz

Al Índice





OLANCHO:

Entre imágenes y palabras

Rubén Darío Paz

©Primera edición:

Julio de 2011

Dirección:

Rubén Darío Paz

Elaboración de contenido y Fotografías:

Rubén Darío Paz

e-mail: rubenpaz.guancasco@yahoo.es

Diagramación y Diseño de Carátula:

Rony Amaya Hernández

e-mail: raahara@yahoo.es

Impresión:

Comunicación Gráfica Tel.: 2238-5733

Olancho: entre imágenes y palabras.

DERECHOS RESERVADOS© 2011

El contenido de esta obra no podrá reproducirse en forma parcial ni total, almacenarse en sistemas de reproducción, transmitirse en forma alguna por ningún procedimiento mecánico, electrónico, fotocopia o grabación, sin permiso previo del Autor o de la Casa Editora. Caso contrario queda sujeto a las sanciones estipuladas por la legislación nacional referida a la propiedad intelectual y a los derechos de autor.



A mis amigos:

Julio César Navarro y
Juan Antonio Medina



Agradecimientos





Palabras necesarias

Olancho, sí Olancho.- Jamás en seis letras unidas se encuentra tanta historia patria escrita o escondida en viejos y olvidados archivos, en tradiciones orales donde la fantasía se confunde con los hechos verdaderos. A los olanchanos se les oculta, suprimiendo de la historia oficial, la represión continua contra el pueblo que tiene la hospitalidad en sus manos, la amistad como un sacramento y el talento por doquier. No escribimos por rencor de olanchanos, si lo hacemos es porque no queremos continuar siendo víctimas de la impunidad, del silencio, ni cómplices del olvido.

Con las pruebas al canto demostramos lo que decimos con algunas muestras tomadas al azar. Empezando con aquel conquistador Diego López de Salcedo, cazador de indios y experto comerciante de esclavos nativos. Salcedo vengó el descalabro sufrido por sus paisanos en *Villa Hermosa*, donde los indios rebeldes ante tanta barbarie, una noche atacaron esta ciudad, recién fundada, y con flechas, varas y piedras vencieron a los castellanos matando 15 de ellos y 20 caballos; haciendo huir a los demás, en vertiginosa carrera. – Allí murió Juan de Grijalba, el desventurado conquistador venido a menos, quien en 1518, descubrió Yucatán, México; en una expedición formada por 4 naves y 200 españoles; en ella venían, como capitanes Pedro de Alvarado y Francisco Montejo.

Salcedo, para vengar el honor mancillado.- por salvajes en taparrabos, en aquellos hidalgos quienes en España eran vagabundos sin oficio, soldados sin guerras, ex presidiarios, nobles sin títulos, arrasó con las aldeas del valle de Olancho y a 150 de sus caciques los llevó presos para asesinarlos en León, Nicaragua.

Pacificando Olancho, vino la fiebre del oro, al descubrir este metal entre las arenas del río Guayape.- Los españoles usaron a los indios de las comarcas cercanas; pronto, estos murieron a tendaladas y para sustituir la mano de obra perdida, compraron negros, (*a 200 pesos la pieza*) traídos, por traficantes de esclavos, de Nigeria y de la Costa de Oro, y buscando que no fueran del mismo lugar, para que perdieran su cultura con más facilidad, y no pudieran comunicarse entre sí, por hablar diferentes lenguas. Con el tiempo esos negros carabalíes o mandingos se volvieron olanchanos, por adopción.- Al agotarse el oro de las orillas del Guayape, ¿Qué hacer con tanto negro sin utilidad?, menudo problema para sus propietarios; no habiendo minas, ni grandes plantaciones, y como las haciendas ganaderas eran manejadas con pocos peones, el mercado de esclavos se vino al suelo; *en otras palabras, nadie compraba negros ni a precios de liquidación.*-¿Para qué?, si el sudor de esos pobres hombres no era negocio para nadie; y por eso, fue necesario “*soltarlos*” para que se fueran al carajo y olvidarse de ellos.

¿Olvidarlos?-Sí, como no.-Esos negros se desperdigaron por todo Olancho, algunos se volvieron agricultores, otros pasaron de ladrones de ganado sin fierro a pequeños hacendados; y como no trajeron mujeres de África se mezclaron con las indias y las hijas de éstas tuvieron hijos con los criollos y así nació una nueva raza de olanchanos; *carabalíes-pech-andaluz*. Por eso, cuando algún olanchano presumido pretende descender de españoles, sus amigos, en son de burla, le dicen: “*Como no Pedro de Alvarado*”.

Y hablando de refranes, hay algunos, que retratan la idiosincrasia de los “*come-sebo*”, como apodaban antes a mis paisanos; como aquel cuyo origen nadie sabe de donde procede, pero halaga mucho nuestra vanidad: “*Olancho, tierra del oro y del talento cuna*” Hay otros menos poéticos, pero nos define mejor: “*aquí esta el trono donde se rasca el tigre*” “*no me gurgurutees*”, “*no me hables de golpeado*”, “*parejo hasta el pie de la cuesta*”, “*desde que se inventaron las disculpas, no hay jinete malo*” y uno con doble malicia, “*Olancho, es ancho para entrar y angosto para salir*”.

Los olanchanos no somos diferentes de los demás hondureños, somos especiales por nuestro carácter localista; cuando alguien nos pregunta que de dónde somos; no respondemos diciendo: soy de Silca, o de Salamá, o nací en Guarizama, sino que levantando la voz, decimos; soy de Olancho acentuando el silbido de la *s* para demostrar nuestro amor y orgullo a nuestra tierra.- Esta disimulada altivez ha llevado a la creencia que en el fondo queremos ser una “*República Libre de Olancho*”; falsedad inventada, desde afuera, para hacernos aparecer como separatistas; cuando jamás, en nuestra historia, hemos dejado de venerar nuestra bandera, cantar el himno, respetar las leyes nacionales, y sobre todas las cosas nunca, pero nunca, hemos abdicado en nuestro patriotismo de hondureños.

Ese carácter, nos ha costado caro a los olanchanos; por él hemos sido víctimas de una represión injusta y constante.- “*Mano dura con los olanchanos*”, esa orden dada a los comandantes de armas, enviados desde la capital, era suficiente para tratarnos como los malos de Honduras y una carta blanca para respaldar los desmanes contra nosotros.- Para muestra, algunos botones; pero no de flores; las fieras no entienden de la belleza.

Al final del siglo XIX llegó a Olancho uno de esos tahúres, era el general Salamanca, colombiano, de facciones tenebrosas, mulato y con el hígado atravesado; fusiló y torturó a muchos olanchanos, y por diversión mataba a cualquier campesino que encontraba por esos caminos reales. Para afinar su puntería con los espías del enemigo, como sonriente les explicaba a sus oficiales.- O aquél Agapito Ruíz Torres, comandante de armas en el gobierno de Bertrand, quien asesinó al general Melchor Fornells y a un agente viajero, vendedor de maquinas *Singer*, y ya cadáveres, los amarró en las verjas del parque Flores de Juticalpa y con la banda municipal les dio un alegre concierto *post-mortem*; para hacerles perder el oído musical a los juticalpenses.



No podemos omitir el nombre de Juan Fletes comandante de armas al inicio del gobierno del general Carías; que usó métodos originales para acabar con los delincuentes; cada noche sacaba al azar, cuatro reos del Presidio y los fusilaba en las orillas del Guayape, hasta que la cárcel quedó vacía, y poder pavonearse en las calles de Juticalpa como un delincuente, sin competencia.

Paremos aquí.- Este no es un prólogo del horror. Tomemos un atajo para hacer un ensayo de sociología empírica y artesanal.

Como cuestión de previo pronunciamiento, aleguemos: hay dos tipos de olanchanos; los de la diáspora y el real, que vive en nuestro Departamento.- Uso el término judío para referirme a todos los olanchanos que viven fuera de nuestra “*tierra maternal*”, porque si los hebreos viven el éxodo de siglos recordando su país en una oración, “*Si no te recuerdo Jerusalén que mi lengua se pegue a mi paladar*”; los olanchanos también, todas las mañanas, hacemos metafóricamente nuestras maletas para regresar a la tierra añorada.- A ese Olancho, imaginario, donde todos afirmamos descender de grandes ganaderos, herederos de tierras enredadas en los juzgados, en pleitos sucedidos hace un siglo, catadores de vino de coyol, conocedores de vetas de oro reveladas por nuestros antepasados, y mantenidas en secreto para no despertar la codicia, o por lo menos los modestos, todavía creemos que el *caballo tordillo* al oír nuestro silbido vendrá a nuestro encuentro a la puerta del corral al trote retozón; y ha ratos nos volvemos románticos cursis y pensamos en la novia adolescente que quisimos robarnos, en una noche de plenilunio, no lo hicimos porque, una éramos hidalgos, y la chiquilla ni se imaginaba semejantes intenciones, menos el suegro, de sombrero tirado sobre las cejas y pistola al cinto.-

La nostalgia llega a las cosas prosaicas, a sentir el olor de la carne salada asada, el de las rosquillas de Catalina y el penetrante y dulzón del “*tapado*” casero, y si somos longevos añoramos las ferias del pueblo, con sus mojigangas, carreras de cintas, las vendedoras de ponche en las fogatas de la plaza y las misas del Señor cura, venido del pueblo cercano a casar, confesar, bautizar y a dar misas en latín, cuya lengua, creíamos de niños, era la hablada por nuestro señor cuando anduvo predicando su evangelio por este valle de lágrimas.

Pero, el olanchano de verdad, sigue; es cierto con sus ríos ya sin oro y casi sin agua; desaparecieron sus selvas repletas de zorzales, tucanes, chachalacas, alcaravanes sin sus gritos, sus monos aulladores; sus antes frondosos bosques ahora, son eriales; del cedro, caoba, granadillo, guayacán, combillo, san juan, nogal, maralapan, sólo quedan sus nombres sonoros escritos en libros escolares.

Olancho, a pesar de todo se niega a morir; no envejece, se moderniza; sigue siendo tierra de talento, como han cambiado los tiempos y el paisaje, los poetas guardaron su lira y los escritores su retórica.- Una nueva forma de hacer cultura ha reclamado su derecho



con ensayistas como Ethel Rivera Buchard, científicos con el nombre de Manuel Figueroa Sarmiento, pintores de fama internacional como Felipe Buchard, para señalar unos pocos ejemplos, de los que hoy le dan lustre y fama a la intelectualidad olanchana.

Olancho está allí; en las fotografías del joven historiador y antropólogo Rubén Darío Paz, quien con su cámara fotográfica recorrió, durante mucho tiempo, nuestro departamento, para presentarnos su libro *Olancho entre imágenes y palabras*. Nos muestra nuestros pueblos, su gente y su paisaje, para redescubrir Olancho en toda su sensible belleza.- Es cierto que el paisaje estaba ahí, pero Rubén Darío, buscando la luz, el ángulo detrás de su lente, nos lleva a comprender el porqué es eso de sentirnos orgullosos de nuestra tierra. Gracias, Rubén Darío, por llevarnos sin movernos de nuestros asientos, a caminar, por las páginas de su libro, por nuestra tierra, a conocer los pueblitos que nunca vimos, las montañas azules derrochando hermosura; los rostros de su gente sencilla, que nos hace recordar, viendo tus fotografías, con casi lágrimas en los ojos, aquellas palabras de nuestro Froylán Turcios; “*Bendiga Dios la tierra en que nací*”. ¡Gracias Rubén Darío Paz, gracias!

José A. Sarmiento

Campamento



Vista parcial de la ciudad de Campamento.

Generalidades:

Extensión: 396.3Km

Población: 14,884 h.

Altitud: 320 msnm

Creación como municipio: Año de 1857.

Toponimia: Es un nombre que se vincula a las guerras internas del siglo XIX, acaecidas con mayor incidencia en el departamento de Olancho. Se decía por ahí...Vamos al Campamento.

Aldeas del municipio: El Barro, La Manaca, El Carrizal, Los Cortés, El Nance, Morazán, La Libertad, Quebrada Grande y La Lima.

Barrios y Colonias del casco urbano: El Pino, Sagrado Corazón de Jesús, La Primavera, Suyapa, Santa Ana, El Calvario, Los Almendros, Los Profesores, Lempira, Quebrada el Zacate, San Antonio y Cristóbal Chandías.

Instituciones Culturales: Funciona una biblioteca pública desde el año de 1997, con más de 3,000 volúmenes.

Feria patronal: Se realiza el 26 de julio en honor a la virgen Santa Ana de la Virtud.

Localización

Su casco urbano, está situado sobre una pequeña planicie, colindante en todos los rumbos posibles con varios cerros de mediana elevación, con pródigos bosques en algunos casos, se observan pinos, robles, encinos y en las partes de mayor altura liquidámbar. Es de hacer notar que la población de Campamento en la última década ha tenido un crecimiento acelerado, por tal motivo algunas áreas verdes adyacentes han sido ocupadas por *barrios en desarrollo*. Se hace urgente la necesidad de buscar alternativas de un ordenamiento del municipio, para evitar a su vez, un impacto ecológico mayor.



Historia

En un estudio monográfico reciente elaborado por miembros de la municipalidad



Importante proyecto acuícola, utilizando las aguas del caudaloso río Guayape, en la aldea de La Lima, próxima a la ciudad de Campamento.



Elegante y vistoso Palacio Municipal de la ciudad de Campamento.

de Campamento, se indica que esta población data de 1835, siendo presidente de la República Francisco Ferrera. Aunque el decreto de creación se sancionó hasta 1857, durante la administración de José Santos Guardiola. Según historiadores locales el primer nombre que se le dio al municipio, fue Santa Ana de La Virtud. Don Heriberto Rodríguez, nos recuerda: “En la oficina municipal de Campamento solamente se encuentran registros a partir de 1906. No tenemos fecha exacta de cuando surgió su nombre (...) Dicen que se originó debido a la posición estratégica como puerta de entrada y salida de Olancho, cuando las rebeliones de 1829, en este departamento, se empezaron a utilizar este lugar como campamento militar de las tropas oficiales

y de aquí marchaban hacia Juticalpa, donde era el centro de operaciones bajo el mando del coronel José Antonio Márquez. Es entonces cuando se empieza a nombrar el campamento de Santa Ana de la Virtud, y posteriormente se le empezó a llamar Campamento”.¹

Una versión similar se explica en otro trabajo monográfico, que se realizó a través de testimonios orales “Aquí se estableció la sede de un cuartel general militar de poca duración, pero lo importante de esto es el nombre que fue adquiriendo dicho lugar, cuando los integrantes de este destacamento militar le llamaron El Campamento, que con el correr de los años (...) expresaban, vamos al Campamento”². En el año de 1889, el padre



La iglesia de Santa Ana de la Virtud de Campamento: Fue declarada parroquia el 1° de junio de 1956.

Antonio R. Vallejo en su conocido Anuario Estadístico describe el poblado en mención, “tiene iglesia, cabildo, casas para escuelas y oficina telegráfica. Su clima es templado. Sus habitantes se dedican a la agricultura. A sus inmediaciones se encuentran terrenos muy a propósitos para la cría de ganados”³.

Actividad Económica: A través de su historia, este municipio se ha destacado por la producción de café a gran escala, cuenta con más de 4,000 manzanas cultivadas. Actualmente esta ciudad, cuenta con varias instituciones bancarias, en respuesta a su álgida actividad comercial, la cual le ha convertido en la tercera ciudad del departamento de Olancho.

Atractivos Turísticos: El Cerro de La Piconá, de donde se divisa todo el municipio, es una reserva natural con abundantes bosques.

El Cerro de La Cruz, se ubica hacia el sur de la ciudad, anteriormente ahí se celebraba la alborada del día de La Cruz, hoy es ocupado por oficinas gubernamentales.

La Iglesia de Santa Ana de la Virtud de Campamento: Fue declarada parroquia el 1° de junio de 1956, siendo su primera autoridad Justiniano Castone. El edificio actual fue construido el año de 1957, para ello se utilizaron maderas preciosas y piedra de cantera color beige. En su fachada principal destaca una puerta con arco de medio punto,



Parque Froylán Turcios remodelado con un conjunto de pórticos laterales, un quiosco para eventos y senderos en piedras de cantera.



y en un cuerpo principal un rosetón con vidrio de colores, que además de ornamento sirve de tragaluz. En el lateral izquierdo se alza una torre campanario de forma octogonal, con un conjunto de ventanas formadas con ladrillos de barro.

Recuerdos de su feria: “La primera feria que se recuerda en Campamento en honor a su patrona, Santa Ana, se celebró a mediados de la década de 1940, siendo alcalde Fernando Maldonado, y secretario, Gregorio González. La feria duró tres días para la que trajeron,

expresamente, la banda de música de viento de Cantarranas”⁴.

Parque Froylán Turcios: Se empezó a construir el año de 1966, bajo iniciativa del alcalde Selín Flores Bonilla. A finales de 2006, se remodeló con un diseño arquitectónico innovador, alberga un conjunto de pórticos laterales, un quiosco para eventos, senderos en piedras de cantera, elegantes jardines y una fuente luminosa, sin duda se ha convertido en una de las plazas más coloridas y mejor logradas del departamento.



Una de las calles principales aledañas al Parque Central de la ciudad de Campamento.

Catacamas



Vista parcial de la ciudad de Catacamas.

Generalidades:

Extensión: 7261.2 Km.

Población: 110,000 habitantes

Altitud: 450 msnm.

Creación como municipio: Año de 1838.

Toponimia: La mayor parte de interpretaciones en torno a la palabra Catacamas, se sujetan a definiciones folklóricas, sin embargo el estudioso Larde Larín, sostiene lo siguiente: “proviene de *cata*: olla o tinaja, y *cama*: boca; así, su nombre significaría “*en la boca de tinaja*” o “*boca de olla*”

Aldeas: San Pedro de Catacamas, San José de río Tinto, La Concepción, El Vigía, El Caliche, Los Ejidos, Azacualpa, La Bacadilla, La Cruz, Las Cabas, Colonia Poncaya, Agua Caliente, La Unión de Capapán, El Vallecito, La Bodega y Canto Viejo.

Barrios y colonias del casco urbano: Barrio Altos de Jalisco, Bella Vista, Buenos Aires, Cabañas, de Jesús, El Campo, El Centro, El Colegio, El Espino, El Estadio, El Hatillo, el Llano, El Porvenir, La Concepción, La Cruz, La Hoya, La Mora, La Trinidad, Las Acacias, Las Flores, Las Lomas, Los Laureles, Nueva Esperanza, Nueva Sunilapa, Ojo de Agua, San Francisco, San José, San Sebastián, Santa

Cruz, Sunilapa y las colonias siguientes, 15 de Septiembre, 22 de Abril, 24 de Enero, 25 de Junio, 25 de Octubre, 3 de Mayo, 4 de Mayo, Alto Riesgo, Asecat, Avenida Catacamas, Campo Cielo, Carlos Luna, Cruz Roja, Donald Howk, El Toronjal, Fredy Salgado, Galeano Martínez, Gustavo Rosa, Héctor Zelaya, Imprema, Juan Pablo II, La Pintada, Las Brisas, Lempira, Loma Linda, Los Médicos, Los Montes, Los Periodistas, Los Pinos, Miraflores, Monte de Sión, Monterrey, Morazán, Municipal, Nueva Era, Nueva Suyapa, Nueva Victoria, Nuevo Esfuerzo, Palmira, Sagrado Corazón, Samuel Joaquín, San Agustín, San Benito, San Carlos, San Isidro, San Pedro, Sinaí, Sitramedis, Tulio Moya, Vida Abundante, Villa Verde y las residenciales, Agalta y El Llano.

Teléfonos de la Municipalidad:

(504) 799-4243, 799-4843, Fax: 799-4844

Instituciones culturales: Desde el 2001, funciona la Casa de La Cultura, y una biblioteca pública en la municipalidad.

Feria Patronal: Del 4 al 12 de octubre, en honor al patrón San Francisco de Asís

Correo electrónico:

municipalidaddecatacamas@yahoo.com

Instituciones culturales: La Casa de La Cultura “Hostilio Lobo”, inaugurada el año 2001, cuenta con varias salas, una de ellas dedicadas a doña Estilita Soleno, como reconocimiento a su ardua y fructífera labor por la cultura de la ciudad. Cuenta con una biblioteca pública de más de 5,000 volúmenes.

Localización

Catacamas, se encuentra al pie de la imponente montaña de Piedra Blanca, nombrada así por el llamativo conjunto de rocas blancas que exhibe en una de sus cimas que alcanzan cerca de 1370 msnm, razón por la cual se distingue desde casi todos los ángulos de la ciudad. La Montaña de Piedra Blanca, fue declarada desde 1989, como Reserva Biológica y de ella se desprenden numerosas fuentes de agua. El casco urbano se extiende sobre una amplia planicie, el trazo de sus calles sigue un diseño regular, y en los últimos años debido al rápido crecimiento poblacional se ha alterado. En otro contexto Catacamas es el segundo municipio de mayor superficie en kilómetros cuadrados del territorio hondureño, superado únicamente por Puerto Lempira, en el departamento de Gracias a Dios.



Historia

“Sin duda Catacamas es un nombre indígena que se consigna por primera vez en 1582, cuando aparece entregada en *encomienda* a Isabel Becerra, con treinta indios tributarios, según la relación de Contreras de Guevara”⁵. Siglos después el padre Vallejo dice: “Catacamas, es un pueblo situado al Norte, en la parte superior y dominante del extenso y hermoso valle de su nombre (...). Nada se sabe acerca de la fundación de este pueblo; pero juzgamos que es muy antiguo, porque en 1770 ya tenía ejidos”⁶. En el censo de fray Fernando Cadiñanos de finales del siglo XVIII, se incluye como San Francisco de Catacamas perteneciente al Curato de Manto.

Se sabe que la población empezó a extenderse sobre la margen derecha del río Catacamas, que circunda la parte nor-oeste de la ciudad. Coincidimos con el padre Vallejo, en que Catacamas es de las poblaciones más antiguas de Honduras, inicialmente habitado por numerosos grupos indígenas, varios siglos antes de la llegada de los conquistadores españoles. Hacen falta fuentes históricas y arqueológicas, que nos aproximen a conocer con profundidad el origen de dichos pobladores. Con el devenir de los tiempos se han venido suscitando muchos acontecimientos, entre ellos se recuerda el 24 de enero de 1898, fecha en que se le confirió el título de ciudad, siendo presidente de la República el doctor Policarpo Bonilla.



Una de las calles que forman parte del centro histórico de la ciudad de Catacamas.

Con motivo del primer centenario de la ciudad de Catacamas, un grupo de ciudadanos entre ellos Manuel Zelaya Rosales, Marco Antonio Cruz y Wiston Cáliz erigieron una placa conmemorativa en las inmediaciones del palacio Municipal, y dice lo siguiente:

1° Centenario de la Ciudad de Catacamas

A iniciativa del Dr. Francisco Cáliz Barahona, nativo de El Hormiguero, municipio de Catacamas, fue emitido el 24 de enero de 1898.

“El Decreto Legislativo que literalmente expresa: El Congreso Nacional: con vista del acta levantada por la municipalidad del pueblo de Catacamas, que en copia remite al Secretario Municipal de dicho pueblo, a efecto de pedir que se otorgue el título de Ciudad a la cabecera del distrito de aquel nombre.

Decreta: Artículo único; Confírese el título de ciudad a la cabecera del distrito del pueblo de Catacamas, que en adelante se denominara Ciudad de Catacamas.

Policarpo Bonilla
Presidente de la República.

Un centro histórico por definir: Aún se conservan, numerosos edificios de

arquitectura civil y religiosa con remanentes coloniales y republicanos, atractivos techos de tejas, amplias paredes de adobe con patios interiores. Sus avenidas y calles siguen un cuadrado que se interrumpe levemente, conforme el trazo se prolonga en dirección sur. Las autoridades edilicias y los representantes de las fuerzas vivas, ya han consensuado sobre la urgente necesidad de definir, el centro histórico de la ciudad y con ello proteger, conservar y difundir la riqueza cultural que poseen, para ello y otras actividades culturales funciona en la ciudad una sección del Instituto Hondureño de Antropología e Historia, más el apoyo de la Casa de La Cultura “Hostilio Lobo”. En la actualidad Catacamas exhibe un decidido proceso de urbanización, pero con inconvenientes tan similares a los que enfrenta Juticalpa, en parte por el comercio excesivo y el crecimiento poblacional desmedido, significa que la implementación de un plan de ordenamiento territorial surtiría efectos positivos.

Actividad Económica: Basa su producción en la ganadería y agricultura a gran escala. Es de los pocos municipios en Honduras que exportan carnes, lácteos y frutas de temporada a mercados nacionales e internacionales. A lo anterior se le suma un acelerado comercio local, una magnífica oferta hotelera, más el funcionamiento de varias entidades bancarias, lo que hace de Catacamas, la segunda ciudad del departamento, superada únicamente por Juticalpa.

Para Saberlo

El Reloj Municipal

Normalmente el uso de relojes públicos, como instrumentos para estandarizar el tiempo de las poblaciones, ha sido reservado para las iglesias y catedrales, salvo excepciones, como en el caso de Catacamas, que pocas veces se repite a nivel nacional. Este reloj municipal funciona desde 1955, y fue instalado en la administración de Arnaldo Valdez Zavala, como elemento curioso en la base del sitio donde descansa el reloj, se lee una frase en latín *Tempus Fugit*, colocada por un sacerdote francés de apellido Sipper y nos recuerda “lo fugas del tiempo”. Es un reloj de péndulo, que marca las horas y las medias horas con sonidos diferentes. Desde el lugar donde esté instalado se puede observar parte de la ciudad.

Palacio Municipal de la ciudad de Catacamas: Es un elegante edificio construido entre 1850 y 1900, ocupa un área de casi 700 metros cuadrados, de estilo arquitectónico post colonial, techos entejados, tiene amplios y altos corredores, más visibles en su fachada norte, donde exhibe 12 columnas prefabricadas. En su interior también se encuentran corredores, sólo que menos amplios y dan acceso a los jardines exteriores. En 1955 se le insertó la torre del reloj que aún exhibe, y ahora se asimila como parte del paisaje.

Iglesia de San Francisco de Asís de Catacamas: En su fachada sobresalen un conjunto de pilastras almohadilladas y un remate mixtilíneo espontáneo. En el lateral





Fachada principal del Palacio Municipal de Catacamas.



Iglesia de San Francisco de Asís de Catacamas.

izquierdo se alza una torre campanario que complementa el vistoso frontispicio, ambos elementos por su altura destacan respecto al cuerpo de la iglesia. En la torre destacan tres campanas dos grandes y una pequeña, todas fueron fundidas por Abelino García, el año de 1929, en la campana de mayor tamaño aún se puede leer, *Sanctus Michael Princeps Magnus Cum Angelis Tuis, Adjuva Nos in Proelio Contra Draconem.*

Actividad Turística: La proximidad con la Montaña de Piedra Blanca, definen no sólo el paisaje, sino las condiciones propicias para la práctica de actividades de montaña, numerosos ríos de aguas cristalinas complementan la oferta.

Las Cuevas de Talgua: Localizadas a escasos 8 kilómetros de la ciudad, y siguiendo una

carretera de segunda categoría en dirección nor-este, se llega al centro de visitantes, del denominado “Parque Eco-Arqueológico de las Cuevas de Talgua”. Estas cuevas, fueron descritas anteriormente por el viajero Williams Wells a mediados del siglo XIX, y con mayor énfasis en 1930, por Jesús Aguilar Paz y se incluyen en su libro, “Tradiciones y Leyendas de Honduras”, todo esto gracias a un artículo antes publicado por Amílcar Gómez Róvelo, en un periódico de 1928.

Las cuevas de Talgua eran ya conocidas por los habitantes locales, y habían sido mapeadas en 1980 por el espeleólogo Larry Cohen, sin embargo fue en abril de 1994 cuando los señores Desiderio Reyes y Jorge Yáñez descendieron al interior de la cueva y encontraron una serie de “calaveras luminosas”.



Antojadizas formaciones en el interior de las Cuevas de Talgua.

Hasta la fecha se han identificado 23 depósitos de material esquelético humano, 20 de los cuales contienen restos de más de una persona. Según informes del Instituto Hondureño de Antropología e Historia aproximadamente 200 personas pudieron haber sido enterradas en dicha cámara. El conjunto de cráneos han sido recubiertos gracias a las filtraciones de agua, con calcitas (sales minerales), que además de servir para la conservación de dichos restos, hacen que la luz reflejada sobre los cristales de sal genere un brillo exclusivo. Se encontraron vasijas de mármol y jade, lo que refleja el alto estatus de los sepultados.

“Los vestigios de la que hemos dado en llamar “*La Sociedad de Talgua*”, nos muestran cuevas que no fueron sitio de residencia, sino una gran bóveda mortuoria que alberga

más de un centenar de restos humanos, enterrados de una manera selectiva, elitista. Las vasijas de cerámica datan de casi 1000 años a.C. (800-980 a.C., según las pruebas de radiocarbono en algunos materiales orgánicos que acompañaban las muestras)”⁷⁷

“Pero uno de los aspectos más interesantes proviene del hecho de que la región está situada sobre la frontera entre las dos grandes zonas de la cultura americana; Mesoamérica, al norte, y el área cultural andina, al sur. La región de Talgua puede contener la clave de cómo estos pueblos sobrevivieron y florecieron entre estas dos áreas culturales”⁷⁸.

Las investigaciones sobre Talgua, siguen en pie, y es muy pronto para definir conclusiones, sin embargo los informes preliminares indican, de que no se trata de un sitio Maya.



Formaciones milenarias integran un vistoso paisaje en el interior de las Cuevas de Talgua.

Parque Nacional Sierra de Agalta: Fue creado en el mes de agosto de 1987 por Decreto Ejecutivo N°87-87, mientras se desempeñaba como presidente de la república el ingeniero José Simón Azcona del Hoyo.

Miles de hectáreas de bosque sirven como refugio de flora y fauna, a lo que se le suma una serie de nacimientos de agua en su interior. En la zona de amortiguamiento, destaca una considerable cantidad de cafetales, que a su vez constituyen un factor económico determinante para numerosas familias. La sierra de Agalta es parte de la iniciativa del Corredor Biológico Mesoamericano, una cadena de áreas protegidas que conectan las Américas, cuyo principal objetivo es proteger la biodiversidad. Desde la ciudad de Catacamas, el acceso es fácil e inmediato.

Miradores de la ciudad

El cerro de La Cruz: En las cercanías de la ciudad al lado norte se localiza el pequeño cerro de La Cruz. Es allí donde se encuentra un monumento de La Cruz, y es factible llegar a la cima después de superar apenas unas 600 gradas, de este sitio se obtiene una sorprendente vista de casi todo el valle. Es importante destacar que el 3 de mayo de cada año, este sitio sirve de escenario para conmemorar el día de La Cruz, los actos empiezan de forma litúrgica y finalizan con un mini-carnavalailable, en las calles próximas al cerro. Es de hacer notar que el monumento se terminó de construir a iniciativa de las fuerzas vivas de la ciudad, y al apoyo del entonces ministro de la presidencia, Manuel Zelaya Rosales, durante la gestión presidencial del Dr. Carlos Roberto Reina.

El antiguo Cuartel: Se ha convertido en el mirador más adyacente a la ciudad, conocido como el “Cerrito del Cuartel”, porque allí funcionó por muchos años, el cuartel militar. Ahora alberga la Casa de La Cultura “Hostilio Lobo”, que cuenta con instalaciones modernas, exposiciones permanentes, y los espacios básicos para el fomento y difusión cultural. Toda el área luce reforestada con especies endémicas, sin olvidar que desde este lugar puede apreciarse un ángulo distinto de la ciudad, y además parte del curso del emblemático y no menos trágico río Catacamas.



Vista panorámica del Cerro La Cruz y al fondo parte de la montaña de Piedra Blanca.

La Universidad Nacional de Agricultura: Sus antecedentes se remontan al 20 de enero de 1950, a iniciativa del presidente de ese entonces, Juan Manuel Gálvez. Inicialmente se le designó “Escuela Granja Demostrativa” y sus resultados fueron efectivos. Posteriormente en 1968 paso a llamarse Escuela Nacional de Agricultura (ENA). Con el nombre anterior alcanzó una importante notoriedad, al convertirse en una de los pocos centros educativos especializados en el ramo agrícola a escala nacional. Sus numerosas promociones han contribuido de manera substancial al desarrollo agrícola de Honduras.

En el mes de mayo de 1994 se incorporó al sistema de Educación Superior y el año 2002, se convirtió en la Universidad Nacional de Agricultura. La institución se rige por la Ley de Educación Superior y su Reglamento.

En los últimos años la UNA, bajo una nueva administración y con el aval de los distintos sectores de Catacamas, han iniciado una importante estrategia de acercamiento ha distintas universidades a nivel internacional, y se han firmado convenios que a corto plazo, ya empezaron a surtir efectos positivos. A nivel académico se experimentan logros importantes, sobre todo por el número de profesionales expertos en distintas áreas, con que ahora cuenta la universidad. También el número de estudiantes ha aumentado y proceden de distintos puntos de nuestra geografía nacional. A nivel físico sus instalaciones se muestran acondicionadas y lucen apropiadas para el desempeño docente. En la actualidad la UNA, ofrece distintas especialidades entre ellas; Ingeniería Agronómica, Recursos Naturales y Ambiente, Tecnología Alimentaria y Educación en Tecnología.



Vista parcial de las instalaciones de la Universidad Nacional de Agricultura.



Vistoso Parque Central de la ciudad de Catacamas.

Catacamas en las letras

Hostilio Lobo: Uno de los escritores más destacados de la primera mitad del siglo pasado. Su obra se encuentra en varias antologías a nivel centroamericano. Gracias a su labor cultural en su querida ciudad natal, La Casa de la Cultura, ostenta su nombre.

Blanca Guifarro: Nació en 1946. Escritora. Es profesional de la Sociología, ha publicado varios libros entre ellos destacan; *“Le tengo miedo a la noche”*, *“La otra mitad”*,

“Ataduras sueltas”, *“Los versos estan en todas partes”* y recientemente acaba de publicar una antología denominada *“Estudios de la Mujer”*. Gran parte de su vida ha transcurrido en la docencia universitaria y ha destacado además como promotora cultural.

Juan Pablo Euceda: Nació en Catacamas, ingeniero agrónomo y máster en vida silvestre. Se inserta a las letras hondureñas con su novela *Segovia*, ambientada en la Mosquitia hondureña, y con la que ganó el premio de literatura Hibueras el año recién pasado.

Clancho

Catacamas

como un Recuerdo!



Catacamas
entre imágenes y palabras

Concordia



Vista total del municipio de Concordia.

Generalidades:

Extensión: 271.1 Km.

Población: 7,300 habitantes.

Altitud: 700 msnm.

Creación como municipio: No se tiene un año preciso, sin embargo se puede asegurar que obtuvo la categoría municipal a finales del siglo XIX.

Toponimia: Tomando en consideración la inestabilidad política que enfrentó Honduras en los años posteriores a la Federación

Centroamericana, fue una aspiración de los personeros del gobierno y líderes de la iglesia, a buscar nombres que indujeran a bajar los ánimos de la población, o a manifestar criterios de unidad y cordialidad, fué en este contexto donde se bautizó al lugar como Concordia.

Aldeas: Juan Francisco, El Portillo, Villa Vieja, El Tablón, Lavaderos, Amaranguiles, La Laguna, Terreros Blancos, Pedernales y Las Ánimas.

Barrios: El Centro, Abajo, Arriba, Tres de Mayo, Barranquillas y Peniel.

Teléfono de la alcaldía: (504) 99019270

Feria Patronal: Se celebra el 13 de junio en honor a San Antonio de Padua.

Localización

Su casco urbano se encuentra sobre una planicie de regular tamaño con una leve inclinación en dirección nor-este, y en sus proximidades es circundado por un conjunto de cerros, de altura considerable entre los que destacan; el cerro El Caliche, El Portillo o Mojón, Las Piñas y La Coyotera, este último un tanto más

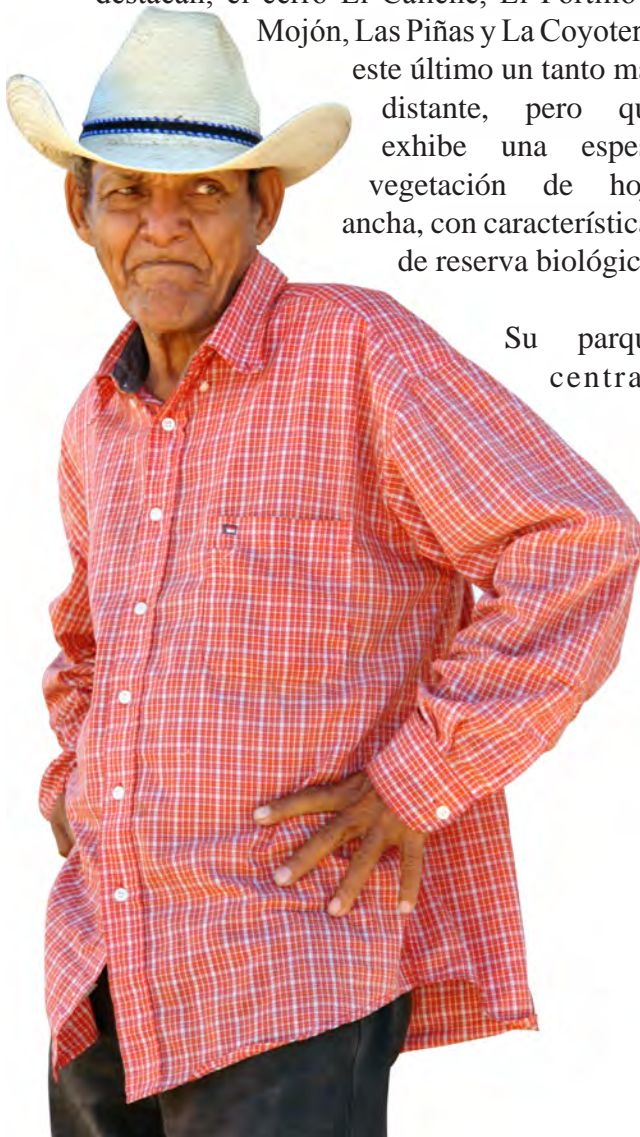
distante, pero que exhibe una espesa vegetación de hoja ancha, con características de reserva biológica.

Su parque central,

construido a iniciativa del alcalde municipal Federico Meza en los años setentas del siglo pasado, es amplio y cercado con una vistosa verja perimetral, que se interrumpe en sus costados con pórticos que dan acceso al mismo. Luce bien reforestado con especies que no son propias del lugar, salvo excepciones, en su centro se encuentra una pila circular de grandes proporciones, que anteriormente funcionó como fuente. Las calles del municipio siguen un diseño en cuadrícula, que se observa aún más, en las calles aledañas al parque central.

En las últimas décadas el pueblo se ha extendido a los extremos, y no siempre se siguen las normas que establece la ley de urbanismo municipal, sin que presente alteraciones irremediables hasta la fecha.

Un elemento interesante en Concordia es el hecho que gran parte de sus viviendas lucen techos de tejas, y se conservan varias edificaciones de adobe y bahareque que datan de las primeras tres décadas del siglo recién pasado.



Historia:

Según fuentes escritas y algunos comentarios orales, el primer nombre con que se conoció a este lugar, fue Palo Atravesado. Localizado a inmediaciones de la aldea que hoy se conoce como Villa Vieja, muy cerca del lugar a donde se encuentra el actual Concordia.

Para el año de 1830, el historiador Sarmiento basándose en artículo publicado en la Revista Ariel sostiene que el 21 de enero de 1830, se produjo la capitulación de los rebeldes en Las vueltas del Ocote de manera que “los pueblos de Silca, Jano, Laguata, Manto, Sapota, Gualaco, Yocón, Catacamas, El Real, Juticalpa, y las reducciones del Guayape y Palo Atravesado, obedecen al Gobierno Supremo del Estado”. Ya para el año de 1841, la antes conocida como Palo Atravesado aparece como Concordia, y

registra una población de 555 personas. Se desconoce la fecha en que Concordia fue declarado municipio, pero si sabe que el 17 de febrero de 1853 obtuvo sus tierras ejidales, como lo sostiene Miguel Ángel Ramos en su libro “*Conociendo a Olancho*”. Por muchos años, Concordia formó parte del Distrito de Salamá, nexos que aún se sostienen, y que son más evidentes con los intercambios religiosos, culturales y económicos que sostienen algunas de sus aldeas colindantes.

El padre Vallejo para 1889, lo describe de la siguiente manera: “Este pueblo que anteriormente ocupó un lugar llamado Villa Vieja, se halla situado a las márgenes del río Guayape. Tiene desde ese entonces cabildo municipal, lavaderos públicos e Iglesia”⁹. Sin duda que el edificio de la iglesia al que se refiere Vallejo, fue destruido, y en su lugar se construyó el edificio moderno que ahora



Un conjunto de edificios de arquitectura tradicional, frente al Parque Central de Concordia, Olancho.

se exhibe, y que en su interior no se guardan reliquias de interés histórico.

Actividad Económica: Basa su economía en la producción de granos básicos y la producción de café en mediana escala. El recurso forestal es abundante, pero se necesita de la implementación de técnicas apropiadas para su uso correcto.

Actividad Turística: Un referente importante del municipio de Concordia, es la abundancia de zonas boscosas, lo que también le permite la existencia de importantes micro-cuencas y con ello una amplia y diversa fauna. El bosque de pino o coníferas es el más representativo, pues alcanza casi 12,000 hectáreas, lo que representa el 46 % del total de la superficie del municipio.

Cuenta este municipio, con muchísimos paisajes naturales propicios para desarrollar

actividades eco-turísticas, estos son más visibles conforme uno se adentra en sus aldeas no siempre próximas. En opinión de los concordias por su belleza natural destacan los siguientes sitios:

El Chorro, formado por el riachuelo Santa Inés.

La Poza del Pizote, en la comunidad de La Laguna.

La Cueva de Los Anises, de donde se desprende un caudal significativo, que a su vez abastece de agua al mismo casco urbano y a varias aldeas próximas.

Igual trascendencia revisten los numerosos balnearios que a su paso por el municipio forma el río Guayape, entre ellos se distinguen, La Poza de Melchor, La Joya, El Guayabo y El Bejuco.



Numerosos bosques de coníferas circundan el municipio de Concordia.



Calle céntrica del municipio de Concordia.



Amplias calles corren paralelas al Parque Central de Concordia, nótese la arquitectura moderna de la Iglesia Católica.

Tradiciones de antaño: Doña Orfilia Meza, nacida en 1918 y fallecida hace pocos años, contaba las dificultades que enfrentaban los enamorados en sus años de juventud.

“Se escribían cartas de amor que se dejaban bajo una piedra o bajo un canal. A veces el novio tenía que buscar quien se la escribiera y la novia quien se la leyera. Los novios hacían serenatas en las que cantaban canciones populares como Amorcito consentido, o boleros como Noche serena, arriesgándose a ser bañados con agua o algo peor...”¹⁰

En algunas aldeas, como Pedernales, si el novio tenía ganado amarraba una res en el patio de la enamorada, con la esperanza que fuera aceptada por las padres. Si estos destazaban la res, era señal de que otorgaba el visto bueno para el casamiento. Los menos pudientes depositaban una carga de leña, esperando con ansiedad que se produjera la buena señal de que la suegra consumiera esa leña en el fogón. (...) pero sin duda, la época del año más alegre era el Miércoles de Ceniza, para celebrarlo, previamente los concordias cantaban ocho o nueve misas, por lo que el cura de Salamá se hacía presente, quien era recibido entre disparos de cohetes y se aprestaban a celebrar bautizos, casamientos, confirmaciones y confesiones para todo el año.

El sacerdote no venía solo, lo acompañaban los músicos con instrumentos de viento que amenizaban bailes en las casas particulares o en el Cabildo Municipal. Concordia tenía también sus artistas que se lucían en estas funciones. Aún se recuerdan con emoción algunos de los músicos del pueblo que alegraban a la concurrencia; los guitarristas

Simeón Matute y Florencio Murillo; los violinistas Sinforoso Motiño y José María Borjas, o acordeonistas como Miguel Ruíz, Genaro y Julián Reyes entre otros.

La Feria Patronal: “Los concordias celebran con devoción las fiestas religiosas entre las que destacaba la Feria Patronal en honor a San Antonio y la celebración del Señor de Esquipulas.

La imagen del Santo Patrón era propiedad de don Lorenzo Murillo, quien la prestaba una vez al año. Cuenta la gente del pueblo que Lorenzo Murillo, don Lencho, no prestaba el santo si no le daban primero una mudada con todo y zapatos. Y que ponía de condición que en la noche dejaran durmiendo al santo en casa de Efraín Gallegos, porque tenía miedo que le robaran la limosna la que, por ser dueño del santo, también le pertenecía.

En el camino de la aldea al pueblo, el santo se cargaba en hombros. No se llevaba en carro porque entonces no hacía los milagros”¹¹

Fecha para el recuerdo: Según versiones de varios ancianos el terremoto de 1925, dañó el campanario de la iglesia católica, y llenó de pánico a los concordias, a tal grado que varios días pasaron durmiendo fuera de sus casas.

Aunque en esa fecha no se registran eventos sísmicos en la región de Olancho, es muy probable que se refieran al fuerte temblor que sacudió Guaimaca, Cedros, Juticalpa y que se registró el 17 de agosto de 1918, y se sabe que fue ocasionado por la erupción de un volcán que destruyó algunas ciudades de Guatemala.

Concordia en las letras

Miguel Ángel Ramos (1884-1970). Se graduó de ingeniero en el Colegio Militar de Chapultepec en México. Fue director de la Biblioteca Nacional y del Archivo Nacional. Publicó varios artículos periodísticos, es autor de *La Reconstrucción Nacional*; *Estudios etnológicos y etnográficos*, *Divulgaciones militares* y *Reseña histórica de Nicaragua*, y coautor del libro *Conociendo a Olancho*, publicado en Tegucigalpa el año de 1947.

Juan José Castro: Fue un pedagogo de renombre que ocupó varios cargos de importancia en Honduras y en el extranjero. En Guatemala llegó a ser director del Instituto San Marcos. Escribió varias obras entre las que destaca la *Educación del Indio* y una edición

de textos escolares, que en los años veinte del siglo pasado se utilizaron en Honduras.



Vista parcial del Parque Central de Concordia y una de las calles de mayor actividad social del municipio.



Típicas viviendas de Concordia, al fondo el Palacio Municipal con elementos de arquitectura moderna.



Amenos conversadores de Concordia, conocen y guardan la historia oral del municipio.

Dulce Nombre de Culmí



Vista parcial y calle principal del municipio de Dulce Nombre de Culmí.

Generalidades:

Extensión: 2,960.6 Km.

Población: 29875 habitantes.

Altitud: 554 msnm

Creación como municipio: El año de 1892

Toponimia: El nombre de este municipio es compuesto, inicialmente por elementos religiosos, que responden a intereses de sus fundadores. Luego, Culmí es un término indígena.

Aldeas del municipio: Agua Blanca, Agua Buena, Aguaquire, El Cerro, El Zapote, La Campana, La Colonia, La Esperanza, La Llorona, La Pimienta, La Unión, Las Casitas, Las Flores, Las Marías, Las Minas, Los Ángeles, Nueva Esperanza, Paulaya, Pueblo Viejo, Río Negro, San José de la Montaña, San Pedro de Pisijire, Subirana, Suyapita, Tropical Plywood y Vallecito.

Barrios y colonias del centro urbano: Ramón Rosa, Nuevo, La Cruz, El Majastre, El Campo, El Porvenir, Las Acacias, El Centro, Buenos Aires y Las Casitas.

Teléfono de la Alcaldía: (504) 789-42-82

Correo Electrónico:
muni-culmi@yahoo.com

Instituciones culturales: Desde el 2002 funciona la Biblioteca Pública, “Leandro Duarte”, y tiene más de 1300 libros. La biblioteca lleva el nombre del primer alcalde del municipio.

Feria Patronal: 1° de enero en honor a Dulce Nombre de Jesús.

Festival de la Yuca: Se lleva acabo en el barrio Las Acacias el 3 de enero, se preparan y se consumen alimentos derivados de la yuca.

La Feria Chiquita: El 2 de febrero se celebra la feria chiquita, en honor a la virgen de La Candelaria. El *Corpus Cristi* y la imagen de Dulce Nombre de Jesús, salen en procesión por las calles del pueblo.

Localización

Dulce Nombre de Culmí se encuentra sobre una meseta intramontana de regular tamaño, con ligeras hondonadas, rodeada de extensos bosques de coníferas e innumerables fuentes de agua. Su casco urbano bien trazado al menos en la parte céntrica, donde se encuentran además de su parque central, los edificios públicos pertinentes. Conforme las calles se alejan del centro se hace más notable la inclinación con rumbo sur-oeste. Cabe señalar que la avenida principal o calle del comercio atraviesa de sur a norte la comunidad, y define además las vías de acceso en ambos extremos.



Historia

La falta de fuentes históricas, de estudios antropológicos y arqueológicos impide conocer con precisión, el surgimiento y consolidación de los Pech. El investigador Conzemius, en su notable estudio de principios del siglo XX sostiene: “hasta la última mitad del siglo XVIII, los payas ocupaban toda la comarca entre los ríos Aguán, Patuca y el mar; y, además, que eran dueños del litoral de la región de Caratasca hasta el cabo de Gracias a Dios, en la frontera con Nicaragua. Dicho territorio se redujo por las continuas guerras entre los payas y los zambos-misquitos”¹²

Conocidos despectivamente como Payas, tienen origen aún desconocido y su evolución se pierde entre la historia y el mito. Son varios los especialistas que sostienen que su lengua pertenece al tronco macro-chibcha, extendida en el área circuncaribe.

“Antes de radicarse en Culmí, los Pech habitaban la comunidad de Pueblo Viejo que se encuentra a 8 kilómetros al oriente de distancia en una gran sabana verde, poblada de pinos, en terreno con declive hacia el río Wampu, que está a una altura de 450 Mts sobre el nivel del mar, en tierra pantanosa. Debido a lo mal sano del lugar, el misionero Manuel de Jesús Subirana convenció a los Pech para que vivieran en un lugar como Culmí (...) El pueblo de Culmí estaba antes adscrito a Catacamas, pero como los Pech se quejaban continuamente de los abusos que cometían las autoridades, decidió el supremo Gobierno, convertirlo en Municipio. Según el último censo levantado por el gobierno, en diciembre de 1919, la población de todo el municipio arrojó la cantidad de 450 personas, de los cuales 90 eran ladinos o Sumos y unos 300 Pech en Culmí y sus alrededores.”¹³ Se establece el año de 1859, como la fecha en que los Pech, fueron trasladados a Culmí, por el misionero Subirana. En 1898 se les concedió el título de municipio.

Con el otorgamiento de concesiones madereras y la llegada de compañías extranjeras, sobre todo en la primera mitad del siglo XX, los asentamientos Pech, sufrieron impactos negativos irreversibles. “La mayoría de las concesiones en la zona Pech fueron para el corte de madera tropical incluyendo caoba, santa maría, cedro real, palo rosa, guanacaste y otras (...) sabemos por cierto que varias aldeas Pech, por el río Paulaya y el río Sico fueron desplazados cuando los rieles del ferrocarril que llegaron allí. La tierra donde antes vivían, cazaban, recolectaban plantas medicinales, líquidámbar, zarzaparrilla, cacao mico, hule,

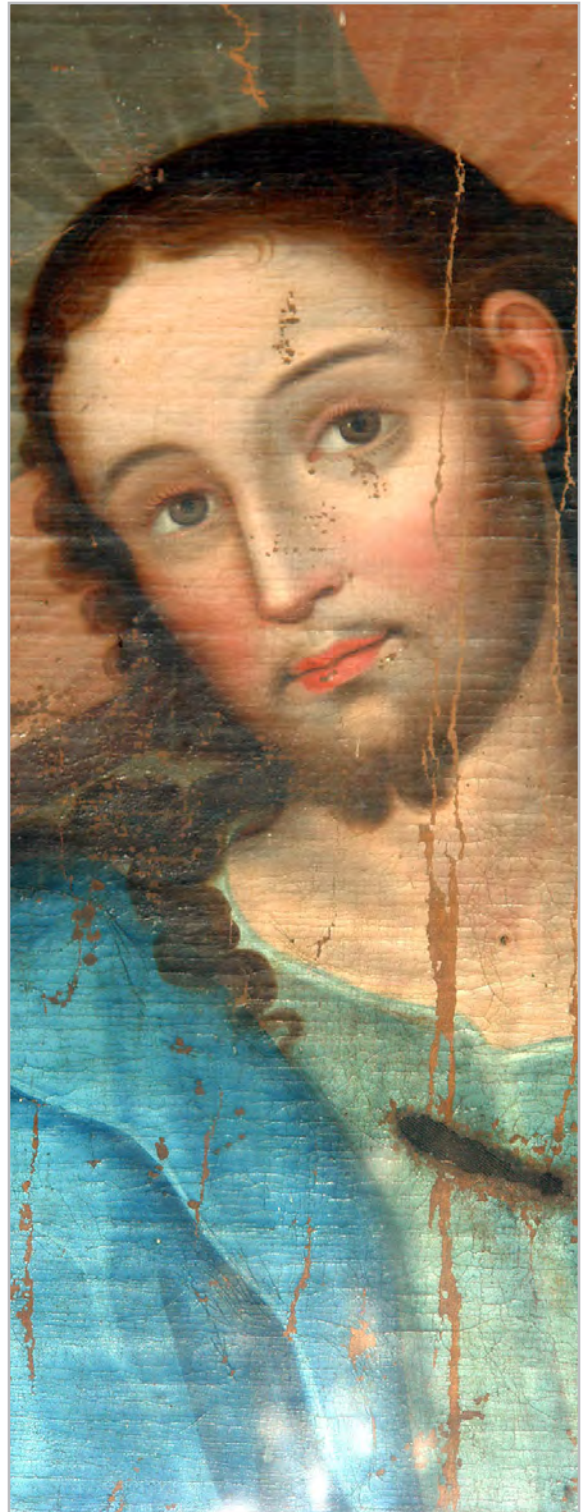


Imagen del Señor de Dulce Nombre de Jesús, que según la tradición fue traída por el español Antonio Cholo Baquia.

chicle, tintes naturales, corozo y madera, fue dada a la compañía”.¹⁴

La colonización del territorio histórico de los pech aumentó en la década de 1960, “La construcción de la carretera que une Catacamas con Culmí en 1962 acarrió la llegada de muchos ladinos que poco a poco se han ido apropiando de las tierras payas. Algunas comunidades payas de Olancho se afiliaron a la Unión Nacional de Campesinos (UNC) para reclamar sus tierras. En 1974, el Instituto Nacional Agrario (INA), les otorgó 3,816 manzanas de tierra, en la que fundaron la comunidad de Kahá Waiká Subirana (Pueblo Nuevo Subirana). En diciembre de 1985 crearon la Federación Indígena Pech”.¹⁵

Actualmente siguen siendo una de las ocho etnias legalmente reconocidas por el Estado hondureño. Se localizan en 9 comunidades, entre ellas: Vallecito, Pueblo Nuevo, Subirana, Agua Zarca y Pisijire en el municipio de Dulce Nombre de Culmí y Santa María del Carbón en el municipio de San Esteban, ambos en el departamento de Olancho. Silín en las proximidades del puerto de Trujillo en el departamento de Colón y Las Marías en las proximidades de la Biosfera del Río Plátano en el departamento de Gracias a Dios.

Los Pech, al igual que las otras etnias de nuestro país, han sido sometidos históricamente a un proceso de deterioro cultural, sin embargo, conservan su lengua y parte de sus costumbres que se manifiestan a través



Moderna iglesia católica, en el municipio de Dulce Nombre de Culmí.

de su cosmovisión religiosa, sus prácticas alimentarias y el uso de instrumentos autóctonos como *El Tempuca* (tambor largo), *El Arwa* (instrumento de viento) y *El Camacha*, similar a las maracas.

Iglesia Católica de Dulce Nombre de Culmí: Edificio recientemente construido, con un trazo sencillo pero funcional. En su interior se cabida a su santo patrón, el Señor del Dulce Nombre de Jesús, que según la tradición fue traída por el español Antonio Cholo Baquia, es una de las imágenes más veneradas en el departamento de Olancho, tiene seguidores en el interior del país e incluso fuera de nuestras fronteras.

Parque Central Medardo Mejía: El proyecto del parque central, se inició en los años sesentas del siglo pasado, a iniciativa del señor Rafael Amador Aguilar, oriundo de Juticalpa y que años después organizó la

primera empresa de transporte, entre Culmí y Catacamas en 1962. En los últimos años el parque central ha sido remodelado totalmente, y reforestado gracias al entusiasmo de cientos de estudiantes del colegio y de las escuelas del casco urbano. Las actuales autoridades edilicias han jugado un papel ejemplar en este proyecto.

Actividad Económica: Se reduce a la actividad productiva de granos básicos, más la explotación de bosques de coníferas, en el pueblo se observa una interesante actividad comercial dominguera.

Actividad Turística: En el municipio se destacan los bosques de coníferas y bosques de hoja ancha, de los que se desprenden una serie de ríos y riachuelos, que a su paso forman innumerables balnearios, de especial interés resultan los que forma el río Wampu, por su considerable caudal y sus cristalinas aguas.



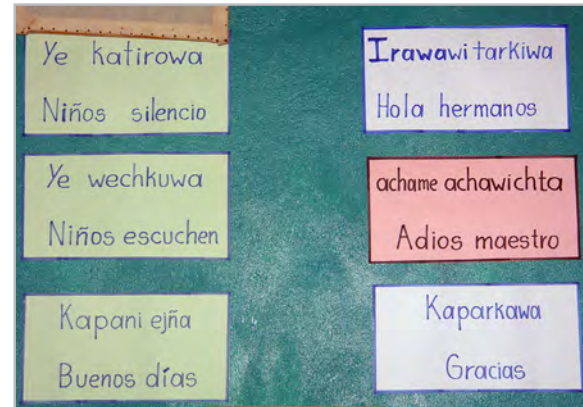
Parque Central "Medardo Mejía" en Dulce Nombre de Culmí.

Cultivos de Yuca: Los Pech, dependen de una agricultura de subsistencia basada en granos básicos, la caza y la pesca. Especial interés constituye el cultivo de yuca, ya que con ella preparan *Sasal*, indispensable alimento, que sirve como bastimento en la dieta diaria.

Enseñando la lengua Pech: Los últimos censos indican que la mayoría de los niños Pech, únicamente hablan español, por lo que se hacen esfuerzos importantes para fortalecer la enseñanza de dicha lengua en la escuela primaria.

En algunas comunidades, se han iniciado medidas atenuantes para enseñar la lengua.

En la actualidad, algunos docentes hablan y enseñan en Pech, gracias a estrategias planificadas desde el Ministerio de Educación Pública.



Material didáctico utilizado en la escuela de Vallecito para la enseñanza de la lengua Pech.



Niños Pech en la escuela de la comunidad de Vallecito, Dulce Nombre de Culmí.



Rostro de mujer Pech en Vallecito. El uso de la lengua Pech casi es una exclusividad de personas de la tercera edad.



Niña Pech en la comunidad de Vallecito, Dulce Nombre de Culmí.

El Rosario



Vista total del municipio de El Rosario.

Generalidades:

Extensión: 144.9 Km

Población: 3,652 h.

Altitud: 650 msnm

Creación como municipio: Año de 1876.

Toponimia: Llamado así en honor a la virgen del Rosario, que a su vez fue símbolo de las órdenes religiosas que se dispersaron por el norte de Olancho, a lo largo de varios siglos.

Aldeas: Yupite, El Ocotal, La Ceiba, Cofradía, El Saltillo, Las Lajas, El Salitre y Río Tabaco.

Barrios y colonias: El Barro, El Chachauatero, Las Ánimas, El Jolote, El Pino y Sabana Bonita.

Instituciones Culturales: Carece de biblioteca pública.

Feria Patronal: Del 6 al 9 de octubre, en honor a la virgen del Rosario

Localización

El casco urbano de este municipio se sitúa sobre un relieve accidentado, y rodeado de pequeñas elevaciones, y que en algunos casos conservan importantes bosques de pino. Desde estas lomas el pueblo se torna pintoresco y además permiten divisar en los días claros otras comunidades aledañas. Su trazado de calles, no siguen un orden establecido, sin embargo se acomodan a una geografía complicada. Tiene un parque central extenso con angostas callecitas y luce colorido y reforestado. Sus edificios públicos iglesia y alcaldía municipal, al igual como sucede en Gualaco, están construidos sobre la misma calle a un costado del parque. Predominan las construcciones de arquitectura vernácula, teja y adobe, sobre todo hacia los extremos del pueblo. Sus actividades comerciales se ven beneficiadas por la cercanía del municipio en relación a la carretera central, y que pronto le vincula con otros centros urbanos considerables.



Historia

“Este pueblo ocupa una localidad plana, y el lugar en que esta situado, antiguamente se conocía con el nombre de las Ánimas. Tiene cabildo municipal, una ermita, casas para escuela y panteón”.¹⁶ Otras fuentes establecen que el nombre original fue Chachaguetero (que actualmente es un barrio del centro urbano) y que perteneció al antiguo pueblo de Yocón. Fue creado municipio el año de 1876, durante la gestión presidencial de Marco Aurelio Soto, a iniciativa de los señores Benjamín Varela y Nicanor Banegas. Se le asignó el nombre de El Rosario en honor a la virgen del mismo nombre. En la división política territorial de 1889, aparece como municipio formando parte del distrito de Salamá.

Su Iglesia: Ocupa una área de 234 mtrs. y se localiza a un costado del parque central, es un edificio de arquitectura moderna y fue construida el año de 1900. En su interior destaca un retablo sencillo, dedicado a la virgen de El Rosario.

Recursos Forestales: Desde principios de la década de 1970, los bosques de Olancho y principalmente el corredor de desarrollo entre Salamá, El Rosario y La Unión, se ha caracterizado como una importante fuente de extracción de materia prima, y que se ha mantenido por más de tres décadas, denotando un importante rubro de producción para la economía local. “El aprovechamiento evidencia una insostenibilidad en los rendimientos forestales caracterizado por la falta de equilibrio entre la participación ambiciosa de las grandes industrias forestales y la demanda de bienes y servicios que



Una de las calles que circunda el Parque Central de El Rosario, nótese el edificio de la Iglesia Católica y la Municipalidad.

los asentamientos humanos han venido reclamando en los últimos años. Esa falta de ordenación forestal ha generado como conclusión una “Veda Temporal” mientras se estructura una planificación que contemple el beneficio para los asentamientos comunitarios y un manejo sostenible tomando como base el Plan Municipal de Ordenamiento Territorial”.¹⁷

El Municipio de El Rosario presenta una estructura económica basada en la agricultura y actividades ganaderas de subsistencia familiar. La mayoría orientadas al cultivo de maíz, frijol, y en menor escala se cultiva yuca, plátano, caña y café. El 30% de las aéreas productivas del municipio están ocupadas con cultivos anuales. En los últimos años, y con la ayuda técnica de

varias ONG, los niveles de producción han mejorado relativamente, experimentando cambios más significativos en las cosechas de yuca y plátano.

La actividad ganadera: Los pequeños productores, tienen entre 5 y 30 cabezas de ganado, contratan jornaleros y además procesan su leche. Algunos poseen potreros; mientras que otros dejan pastar su ganado en áreas del bosque de pinos y matorrales predominantes en la zona.

Una característica importante de los medianos productores, es que poseen entre 30 y 80 cabezas de ganado de doble propósito. Ellos fabrican quesos, venden ganado en pie, pero además, cultivan granos básicos para su consumo.

Atractivos Turísticos: En las cercanías del municipio se cultivan algunas fincas de café, donde se pueden diseñar actividades de agroturismo, y con ello fortalecer la zona rural.

Refugio de Vida Silvestre El Armado: Aunque casi la mitad de ésta reserva corresponde al municipio de Guayape, es importante señalar que la otra parte, esta distribuida territorialmente entre los municipios de Yocón y El Rosario. Esta reserva natural, concentra una rica biodiversidad y esta conformada por las siguientes montañas; El Armado, El Boquerón, El Rompeculo y La Cumbre. Tiene una variedad de vegetación como: aguacatillo, maría, pino llorón una variedad de vegetación entre los que destacan, bromelias lianas, orquídeas y maderas preciosos como, cedro, nogal y pino llorón. Otras variedades propias de este tipo de bosque, como, copalillo, achiotillo,

gualiqueme y guamas. Diez mil hectáreas aproximadamente, están cubiertas de bosques nublados de diferentes clasificaciones. Ahí existe además una diversidad de animales, algunos ya en peligro de extinción.

Es importante la participación ciudadana para proteger este Refugio de Vida Silvestre, para lo cual las comunidades se han organizado, con mayor representación del municipio de Guayape.

Es importante destacar las iniciativas que desde las alcaldías municipales de Yocón y El Rosario se han venido gestionando, con mayor interés en los últimos tres años. A futuro, y tomando en consideración la trascendencia que tiene la reserva, para la vida de los municipios inmersos, se han empezado a diseñar estrategias de conservación y manejo, con la participación de las comunidades.



Una calle lateral del municipio de El Rosario, y al fondo uno de los tantos cerros de donde se pueden obtener vistas panorámicas.

Esquipulas del Norte



Vista panorámica del municipio de Esquipulas del Norte.

Generalidades:

Extensión: 529.7 Km

Población: 5,400 h.

Creación como municipio: Año de 1896.

Altitud: 278 msnm.

Toponimia: Su nombre deriva de criterios religiosos vinculados al Cristo Negro de Esquipulas, que aunque tiene mayor cantidad de devotos en el occidente de Honduras, también es venerado en Olancho. *Del Norte*, sólo nos designa la orientación del

municipio en relación al departamento al cual corresponde.

Aldeas: Río Arriba, Miramar, Palmira, La Zuncuya, Los Encuentros, El Campo, El Carrizal y Los Encinos.

Barrios del casco urbano: El Centro, Arriba, Abajo, El Jacal, Los Laureles y Buenos Aires.

Teléfono de la Alcaldía: (504) 785-13-15

Feria Patronal: Del 13 al 17 de enero, en honor del Señor de Esquipulas.

Localización

El casco urbano de este municipio se encuentra sobre una explanada de regular tamaño, a pesar de ello, sus calles no siguen un orden previsto, sus edificios públicos son de reciente construcción y tiene un pequeño parque central bautizado con el nombre del Señor de Esquipulas. Se distingue una calle de incipiente comercio que atraviesa la comunidad. En las inmediaciones del pueblo se encuentra el río Chiquito, que drena extensas riveras que se utilizan para el cultivo de granos básicos y una significativa actividad ganadera. Este río a su vez constituye un importante afluente del río Mame, que después de unirse a él en la aldea conocida como Los Encuentros vierte sus aguas en el río Aguán. Desde el casco urbano, y en dirección oeste destacan

un conjunto de montañas elevadas, entre los que se distinguen por su forma casi cónica el cerro El Volcán.



Una de las calles principales del municipio de Esquipulas del Norte.

Historia

En sus inicios se le llamó Azacualpa, y era una aldea perteneciente a Jano. Se creó como municipio el 31 de enero 1896. Su ubicación geográfica le ha permitido tener a través de su historia mayor relaciones con varias ciudades próximas al litoral atlántico, destacan en este sentido, Olanchito y Tocoa. En los últimos años y gracias a la apertura de vías de comunicación los nexos de este municipio con el resto del departamento al cual pertenece son más evidentes.

Actividad Económica: La actividad más importante en el municipio es la agricultura, siendo su principal rubro el cultivo del frijol. Se elaboran con fines artesanales cómales y ollas de barro. La actividad pecuaria después del fenómeno natural huracán Mitch ha alcanzado niveles importantes sobre todo en la elaboración de varios derivados de la leche. Algunos productos como quesos y mantequillas se envían a mercados de la costa atlántica del país, otros suplen el mercado local y algunos también son distribuidos en los municipios aledaños como La Unión y Jano respectivamente.

Actividad Turística: Cuenta el municipio con una serie de condiciones favorables para desarrollar turismo de montaña. En los alrededores se localiza la montaña conocida como Las Ventanas que además de ser una fuentes de recursos hídricos también se pueden observar una diversidad de animales y flora endémica. En esta misma montaña se han localizado varias cuevas que podrían servir como elementos de estudio para comprender los orígenes de los primeros pobladores de esta región.



Vista del río Chiquito, afluente del río Mame, en las proximidades del casco urbano del municipio de Esquipulas del Norte.



Tupidas milpas florecen a ambos lados de las riberas drenadas por el río Chiquito a inmediaciones del casco urbano de Esquipulas del Norte.



Palacio Municipal de Esquipulas del Norte. Un edificio de reciente construcción.

Para Saberlo

Personajes que han visitado el municipio

A pesar de que el acceso al municipio de Esquipulas del Norte, resulta un tanto difícil, sobre todo por las condiciones de su carretera de acceso; muchos personajes importantes del engranaje nacional han visitado al municipio, entre ellos destaca:

El General Policarpo Paz García, visitó el municipio en dos ocasiones, mientras se desempeñaba como presidente de la república entre los años de 1981 y 1982. Es importante señalar que en la última

visita firmó convenios de desarrollo con las autoridades del municipio.

En 1998, fue visitado por el embajador de España y otros miembros del cuerpo diplomático, representado en nuestro país.

En febrero de 1999, la ex-primer dama Mary Flake de Flores, visitó el municipio de Esquipulas del Norte en parte para evaluar los eventos de la tragedia que ocasionó el huracán Mitch en octubre de 1998. Se hizo presente con subsidios económicos y gestionó algunos proyectos de desarrollo para el casco urbano.



Calle principal del municipio de Esquipulas del Norte. Al fondo parte del conjunto de montañas que le circundan.

Clancho

Esquipulas del Norte

como un Recuerdo!



Esquipulas del Norte

Gualaco



Una de las calles principales de Gualaco, al fondo algunas elevaciones de la sierra de Agalta.

Generalidades:

Extensión: 2392.2km

Población: 22,500 h.

Altitud: 680 msnm.

Creación como municipio: El año de 1810.

Toponimia: Es una palabra indígena, y según José Sarmiento, significa *tierra de los gualas*, aduciendo que esta fue una tribu indígena que existía antes del proceso colonial.

Aldeas: Chindona, Jicalapa, La Boca, La Venta, Las Lomas, San Antonio de Pacura, Saguay, San Antonio, San Buena Ventura, San Pedro y Vargas.

Barrios y colonias del centro urbano: Los Laureles, El Colegio, Centro de Salud, Palmira, Brisas del Río, Las Flores, El Centro, Los Ángeles, El Progreso, El Kínder, Bella Vista, Los Patios, 6 de Mayo, San Miguel, San Jerónimo, El Triángulo y COHDEFOR.

Teléfono de la Alcaldía: (504) 789-2969

Instituciones culturales: Funciona La Casa de La Cultura, recientemente inaugurada.

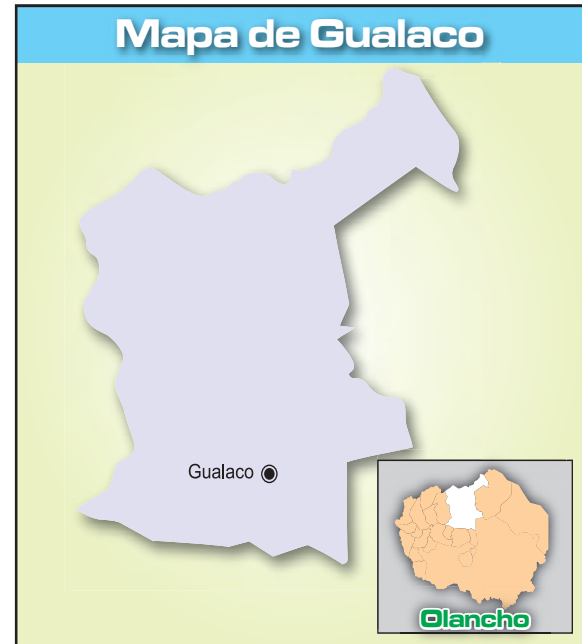
Feria Patronal: Del 8 al 16 de diciembre se celebra la feria en honor a la patrona virgen de La Concepción.

Localización

Ocupa un área considerable del extenso valle de Agalta, que a su vez se localiza al pie de la empinada sierra de igual nombre. Su trazo urbano no sigue las normas establecidas del típico pueblo de arraigo colonial, ya que su iglesia y su municipalidad, en vez de estar a los costados de su plaza central, como eran las normas coloniales, se encuentra sobre la misma dirección.

Sus amplias calles siguen una cuadrícula irregular, pero que se prolongan hacia los

extremos norte-sur. Se observan aún varias casas antiguas, con elementos propios de la arquitectura tradicional hondureña, que valdría el esfuerzo conservarlas.



El Palacio Municipal, construido a iniciativa local con apoyo del entonces jefe del Estado de Honduras, Policarpo Paz García.

Historia

Las referencias iniciales sobre Gualaco, datan de 1582, ya que su nombre figura en la lista de pueblos que estaban en jurisdicción de la ahora extinta población de San Jorge de Olancho. En el documento referido se describe como una encomienda de Francisco de Oluera con 50 indios tributarios.¹⁸ Es de suponer que Gualaco, ya existía antes del proceso de conquista y colonización aunque no se han investigado fuentes primarias al respecto. Linda Newson, brinda importantes comentarios sobre las misiones en la sierra de Agalta en pleno siglo XVII, pero por lo intrincado del proceso de las misiones de evangelización, resulta confuso establecer la fecha de fundación respecto a Gualaco. Se sabe por diferentes fuentes, que las misiones fueron establecidas a lo largo de varios siglos, y que quienes las lideraron fueron frailes franciscanos, entre los que destacan Fernando Espino y Pedro Ovalle.

Es factible que a Gualaco se le haya llamado reducción de San Buenaventura, más siguiendo la costumbre española de bautizar los lugares indígenas con nombres castellanos.

Casi al finalizar el siglo XVIII, Cadiñanos incluye a Gualaco, “como un valle en potestad del Curato de Silca”.¹⁹ Posteriormente el padre Vallejo dice: “Este pueblo que ya se encuentra fundado en 1684, se halla en un extenso y fértil valle que tiene su propio nombre. Tiene cabildo municipal, iglesia y casa para escuela”.²⁰ Para 1889, el mismo Vallejo sostiene que Gualaco es la cabecera del distrito.

Actividad Económica

Es una plaza comercial importante para la economía del departamento de Olancho. Su actividad agrícola cubre el consumo local, su actividad ganadera es significativa y gran parte de sus derivados se exportan. Se sabe que el 30% del área del municipio está compuesta por bosques de coníferas y bosques de hoja ancha. Es necesario diseñar



Fachada de la iglesia San Jerónimo de Gualaco. Construida a finales del siglo XVIII.



Retablo principal en madera, dedicado a la virgen de La Concepción en la iglesia de Gualaco.

planes de manejos para la explotación de recursos y evitar impactos ambientales mayores.

Iglesia San Jerónimo de Gualaco:

Construida a finales del siglo XVIII, por distintos factores ha sido reconstruida varias veces a nivel de fachada, respetando en parte el estilo original. Exhibe en su frontispicio un conjunto vistoso, donde destacan cuatro pares de columnas adosadas, y dos altas torres campanarios, que por los materiales utilizados parecen que fueron añadidas recientemente. Sin duda es una de las iglesias de Olancho, que guarda la mayor cantidad de imágenes de vestir y varios retablos antiguos que es urgente restaurarlos. El piso y la techumbre original de esta iglesia fueron sustituidos en el 2005, *gracias* a la iniciativa del padre Miguel Bron. Es substancial señalar que

en el interior de esta iglesia descansan los restos del padre Casimiro Clíper, uno de los sacerdotes asesinados en la masacre de los Horcones, el año de 1975.

El Palacio Municipal: Es un edificio sencillo, moderno y de una sola planta, construido a iniciativa local con apoyo del entonces jefe del Estado, Policarpo Paz García a inicios de los años ochentas del siglo pasado. Ocupa el mismo lugar donde estuvo construido el antiguo edificio de bahareque. Su archivo municipal no guarda documentos coloniales.

La Casa de La Cultura: Es un edificio de considerables dimensiones que data de 1961, construido con paredes de adobe y entejado, se localiza a inmediaciones del parque central. Anteriormente albergó la



En esta casa anteriormente funcionó la Escuela Marco Aurelio Soto. En la actualidad ha sido reacondicionada para que ocupe La Casa de La Cultura en Gualaco.

escuela Marco Aurelio Soto, y desde el año 2005 se convirtió en La Casa de La Cultura de Gualaco. Funciona en ella una importante biblioteca pública y un amplio salón para eventos.

El Parque Central: El espacio que antes ocupó la plaza del pueblo, se convirtió en un parque de grandes dimensiones. Fue construido el año de 1988, mientras se desempeñaba como alcalde don Trinidad Padilla, y con el apoyo del ingeniero José Simón Azcona del Hoyo. Posteriormente en el año 2005, a iniciativa del alcalde Carlos Ulises Sosa, se le construyó un nuevo quiosco. En la actualidad luce bien cuidado.

Atractivos Turísticos: Gualaco, tiene una ubicación privilegiada respecto al parque

nacional de la Sierra de Agalta, y muchas de sus aldeas y caseríos forman parte de la zona de amortiguamiento, lo que permite ser una puerta de acceso a dicho parque.

Los informes ambientales reportan que en la sierra de Agalta, existe una gran cantidad de fauna, tanto de aves como de mamíferos, por lo que es urgente diseñar planes de protección a las distintas especies y de ser posible hacer mayor énfasis en mamíferos como el Danto y la Pantera, que en las estribaciones de Gualaco aún se reportan. Durante el inventario de fauna realizado en septiembre del 2003 se registraron 143 especies de aves y 35 especies de mamíferos, suficientes motivos para entender la importancia de su conservación, a lo que se le añade un sin número de sitios de interés espeleológico.



Parque Central de Gualaco fue construido el año de 1988, al fondo parte de la sierra de Agalta.

Las cuevas del río Susmay: Localizadas a escasos dos kilómetros en dirección norte del centro urbano de Gualaco, se llega a estas famosas cuevas por una carretera de terracería en buen estado gran parte del año. El historiador Juan Blas Galeas, dice lo siguiente “El río Susmay famoso por que después de recorrer parte de la sierra de Agalta donde tiene su nacimiento; cerca de la comunidad del mismo nombre, se profundiza cruzando la montaña en forma subterránea por varios kilómetros, hasta que va a emerger en el caserío llamado Joya de Zacate, formando un trayecto de grandes cuevas, las que se internan por la montaña, constituyendo una de las bellezas naturales con que cuenta el municipio y uno de los atractivos turísticos sin explotar”²¹ Coincidimos con el investigador Galeas, en que las cuevas del río Susmay, deben ser incorporadas al mapa turístico nacional e

internacional, dotándoles de infraestructura básica y un mejor acceso, en parte por su belleza y su entorno natural, y luego porque los expertos en espeleología tienen un sitio de sumo interés en nuestro país.

Es preciso mencionar que en las cercanías de Gualaco, se encuentran otras cuevas no menos interesantes, como la cueva del Espino en Jacaleapa, la cueva Peña Blanca en Magua, la cueva de La Mina en Pacura y la Cueva de Santa Inés en la comunidad del río del Oro. Sin dejar de mencionar, que en la comunidad de Los Encuentros, se localizan una serie de vertientes de aguas termales, que podrían acondicionarse de la mejor manera, para generar turismo.

El conjunto de montañas que forman la sierra de Agalta dan lugar a numerosos



Cuevas del río Susmay en dirección norte del centro urbano de Gualaco.



Las cuevas constituyen una de las bellezas naturales con que cuenta el municipio y uno de los atractivos turísticos sin explotar.

saltos de agua entre los que destacan los popularmente conocidos, como Chorros de Babilonia, que alcanzan más de cuarenta metros de altura, visibles desde la carretera que de Gualaco conduce a San Esteban. Aunque es importante mencionar que por la construcción de represas hidroeléctricas en la zona, el caudal de estas caídas de agua se ha visto reducido a tal grado que el paisaje se ha transformado.

Los Transportes de antaño: Nos comenta don Juan Blas Galeas: “Hasta el año de 1949, el único transporte que estaba al alcance de los habitantes de Gualaco era el lomo de mula, o la carreta tirada por bueyes por caminos de herradura, en el año antes citado comenzó a operar en el corredor Tegucigalpa, Juticalpa, Catacamas, San Francisco de la Paz, Gualaco, San Esteban

y La Ceiba, la línea aérea SAHSA (Servicio aéreo Hondureño Sociedad Anónima), la que vino a enlazar este pueblo con el norte y centro del país, transportando personas y carga, dándole así un impulso significativo al comercio del municipio; esta compañía canceló sus operaciones en el año de 1980, al entrar en operación la carretera San Francisco de la Paz-Gualaco”²²

Gualaco-Folklore: Los vecinos de la aldea de San Buena Ventura, creen que la virgen “Santa María de la Luz”, fue aparecida. Que la comunidad está sentada sobre una laguna, que la virgen tiene el pie puesto sobre una serpiente, a la que poco a poco va dejando libre, y que al quitarle por completo el pie a la serpiente la comunidad se va a hundir, y muchos temerosos aseguran que la virgen ha comenzado a deslizar su pie...



Muestra del breve curso del río Susmay en las proximidades del conjunto de cuevas del mismo nombre.



Parte del extenso conjunto de montañas que forman la sierra de Agalta, visibles desde la carretera que de Gualaco conduce a San Esteban

Gualaco en las letras

Adilia Cardona: Nació el 24 de marzo de 1926 y falleció en 1991. Egresada del Instituto La Fraternidad, realizó estudios universitarios en el área de Derecho.

Cultivadora del verso criollo, publicó las siguientes obras: “*Voces Campesinas*”, “*La Mujer en la Historia*”, “*Auras Campesinas*”, “*Amor Imposible*” y “*Ecos de la Montaña*”. Se radicó en Costa Rica donde también realizó publicaciones.

Juan Blas Galeas: Escritor, apasionado de la historia local. Ha publicado dos importantes ensayos, uno sobre *San Esteban* y otro sobre *El devenir histórico de Gualaco*. Ha obtenido varios premios en las áreas que el cultiva.

Rigoberto de Jesús Lanza: Nació en 1954, realizó estudios de Teología y Filosofía en el seminario mayor de Suyapa, y Ciencias Sociales en la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. Es coautor del libro, “*Los Pech-Una Cultura Olvidada*”.

Guarizama



Panorámica del municipio de Guarizama, visto desde la Loma de la Cruz.

Generalidades:

Extensión: 164.8 Km.

Población: 7,826 h.

Altitud: 515 msnm.

Creación como municipio: El 15 de septiembre de 1901, durante la administración presidencial de Terencio Sierra.

Toponimia: Alberto Membreño, dice Guarizama, significa en mejicano *amate*

prieto. Se compone de *quahuítl*, árbol, e *itzamatl*, amate prieto.

Aldeas del municipio: Los Cajones, La Carta, La Trinidad y San Andrés del Zapotal

Barrios y colonias del centro urbano: El Mico, El Caliche, Calpules, El Barro, La Plazuela y El Centro.

Teléfono de la alcaldía: (504) 9718-4615

Instituciones culturales: Funciona una biblioteca municipal, instalada en el antiguo

edificio de la alcaldía, con serias limitaciones, de carácter bibliográfico.

Feria Patronal: El 24 de junio, en honor al patrón San Juan.

Localización

El casco urbano se extiende sobre una superficie bastante irregular, y circundada por un conjunto de elevaciones de escasa altura. Entre ellas destacan los cerros de: Los Coyalitos, La Calera, El Portillo, Los Bancos y La loma de la Cruz, más un riachuelo de considerable caudal que atraviesa el casco urbano y que se desprende desde el cerro de La Calera.

El casco urbano no sigue las normas establecidas por la ley de municipalidades, las

calles y casas han sido trazadas únicamente siguiendo decisiones de conveniencia personal, o nexos de carácter familiar. Son abundantes las viviendas construidas con adobe, bahareque y tejas, con amplios

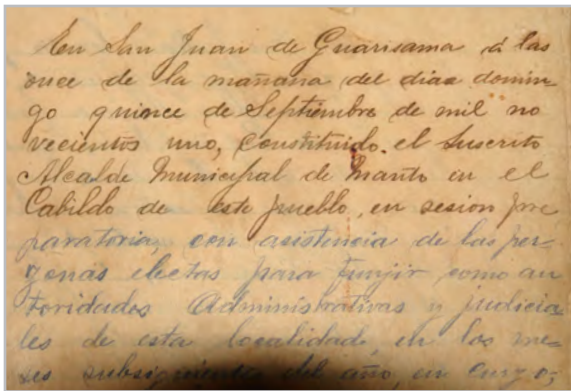


Otra ángulo sobre el municipio de Guarizama, desde la Loma de la Cruz.

corredores, y en sus patios conservan algunos sembradíos o corrales para el ordeño. En los últimos años, ya empiezan a observarse viviendas construidas con materiales modernos, y casi siempre salvo excepciones, estas casas pertenecen a inmigrantes que laboran en los Estados Unidos, y que con sus esfuerzos han decidido invertir en el municipio que los vio nacer.

Historia

En el censo de población de 1887 figuraba como aldea de Manto, en sus inicios se conoció como San Juan de Guarizama. Alcanzó la categoría de municipio el 15 de septiembre de 1901, según reza en el acta fundacional, que aún se conserva en el archivo del municipio.



Documento histórico, que trata de la fundación del municipio de Guarizama, se encuentran en el archivo local.

El Palacio Municipal: Se localiza calle de por medio del parque central, un edificio modesto y moderno, en su interior se guardan valiosos documentos de finales de principios del siglo XX, más una serie de inmuebles que forman parte del devenir histórico del municipio.



Grandes extensiones de tierra preparada para la siembra de granos básicos en las cercanías del municipio de Guarizama.

Actividad Económica: En las proximidades del municipio se encuentra el Valle de Amacuapa, donde se producen cantidades significativas de granos básicos y hortalizas. También existe una pequeña industria de algunos derivados de la jarcia (lazos, hamacas y cinchones) de la planta del tule, elaboran



Colorido desfile, en ocasión de las fiestas patrias, al fondo destaca el nuevo Palacio Municipal de Guarizama.

petates que distribuyen en los mercados de diferentes pueblos vecinos.

Actividad Turística: En las cercanías de la aldea La Carta, se encuentra un caserío que se llama El Tamarindo, es allí donde se encuentra un lugar de *aguas termales*, llamado Agua

Caliente. Los vecinos de Guarizama, visitan con frecuencia el lugar, y se llega por una carretera de terracería transitable únicamente en la estación veraniega.

Iglesia de Guarizama: En el entendido que Guarizama, es un municipio de reciente creación si lo comparamos con otros de Olancho o del resto del país. Su iglesia, es un edificio sencillo, terminado a expensas de los feligreses.

La Casa de Lucas Ayala Rosales: Es una de las construcciones civiles de mayor tamaño en el departamento de Olancho, para edificarla se utilizó adobe, madera de color y tejas, fue construida entre 1930 y 1931 del siglo pasado. El maestro de obra, fue el señor Francisco Castellón, y la parte del techado y cielos falsos fueron realizados por Alberto Medina, originario del municipio de La Unión.

La persona que pintó el rótulo de la fachada principal y que aún se exhibe fue el dibujante mexicano, Domingo Valladares y que en el pueblo lo conocían como Domingo Pintor. Un detalle adicional, sobre el dibujante mexicano, es que también pintó otros rótulos, en diferentes municipios, entre ellos, las casa de Gregorio Zelaya que aún se conserva en una esquina opuesta al parque de Salamá.



Emblemática casa de arquitectura tradicional de la familia de Lucas Ayala. Ahora forma parte del patrimonio histórico del país.



Vista parcial del pintoresco parque de Guarizama.

Guata



Vista panorámica del municipio de Guata desde el cerro El Comedero ó la Loma de la Cruz.

Generalidades:

Extensión: 688.3 Km.

Población: 13,000 habitantes.

Altitud: 750 msnm.

Creación como municipio: En el año 1889.

Toponimia: No se tiene una explicación de la palabra indígena, sólo que en distintos documentos coloniales aparece como *Laguata*.

Aldeas: Azacualpita, Corralito, La Estancia, La Ensenada y Pueblo Viejo.

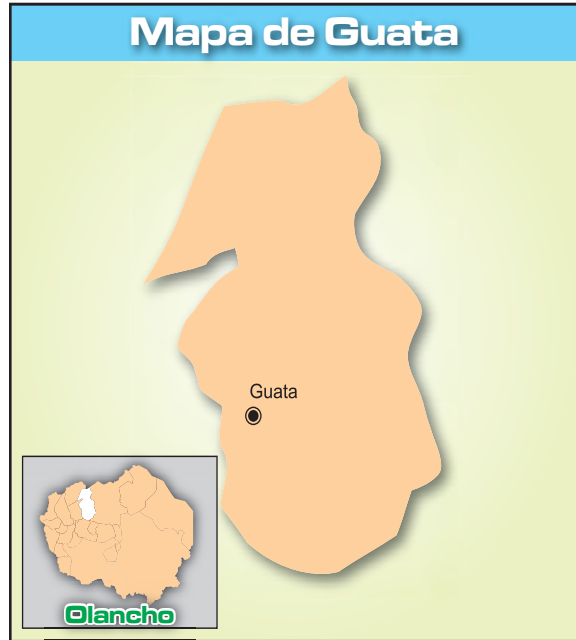
Centro urbano: Medina, El Centro, Las Vegas y La Hoya.

Teléfono de la Alcaldía: (504) 785-48-97

Feria Patronal: El 25 de julio en honor a Santiago Apóstol. En los últimos años, y tomando en consideración las excesivas lluvias del mes de julio, las fiestas se han movido, para los primeros días de febrero, en honor a la virgen de La Candelaria.

Localización

El municipio de Guata se ensancha sobre una pequeña depresión, formada en parte por los amplios recodos que forman el río del mismo nombre. Su casco urbano se extiende de este a oeste, y sus calles y avenidas siguen un trazo regular con cierta inclinación, más visibles en las cercanías del parque central y los edificios administrativos. La mayoría de sus calles se interrumpen conforme se acercan al cerro del Comedero o de La Cruz situado en dirección norte. Desde la cima del cerro, de altura regular y de fácil acceso, se logra tener una vista amplia de toda la comunidad, incluso desde allí se observa, como el curso del río Guata circunda plenamente la población.



El río Guata a su paso por el municipio del mismo nombre.

Historia

En sus inicios aparece con el nombre de Laguata, y se menciona como un pueblo de indios, encomendado a Alonso de Cáceres, en jurisdicción de la ciudad de San Jorge de Olancho en un informe fechado para 1582.

Luego se menciona esporádicamente en otras fuentes, como productor de maíz, vinculado al curato de Silca. En el censo llevado a cabo por fray Fernando de Cadiñanos en 1791, sigue nombrándosele La Guata, como pueblo perteneciente al Curato de Silca. Se le dió categoría de pueblo el año de 1814, y obtuvo sus ejidos el año de 1843. Posteriormente formó parte del distrito de Manto, al menos hasta 1889, fecha en que se le concedió categoría municipal.

Iglesia de Santiago de Guata: Se construyó a mediados del siglo XVIII en su interior aún se conserva parte del retablo original, destacándose la imagen en bulto del patrón Santiago. Techado a dos aguas, con la particularidad que la nave es menos alta que el presbiterio. En su fachada principal destaca un enorme zócalo perimetral, anchas pilastras con molduras, cercanas a la puerta principal y dos columnas laterales angostas, tiene además un óculo cuadrado y posee torre campanario en su lateral izquierdo. Guata conserva una campana fundida el año de 1800. Significa que Guata junto a Silca y Salamá, sea uno de los tres pueblos de indios mencionados, en tener las campanas más antiguas de Olancho.



Fachada principal de la iglesia de Santiago de Guata, construida a mediados del siglo XVIII.

Actividad Económica: Se producen granos básicos entre los que destaca el maíz y los frijoles, en las partes próximas a las montañas es abundante la actividad cafetalera, más una pequeña actividad comercial en el casco urbano. Recientemente se han llevado a cabo varios estudios sobre el subsuelo de Guata, y todos apuntan sobre el hallazgo de canteras de mármol, por lo que serían una alternativa de desarrollo para el municipio y la región donde se encuentran.

Atractivos Turísticos: Por las características del pueblo, el río Guata se convierte en el principal atractivo, bien para la pesca o como lugar de esparcimiento. A unos 25 km. del casco urbano se llega a la comunidad de Azacualpita, allí se encuentra el nacimiento

del río Iscan, que se expande sobre algunas planicies y luego se vuelve subterráneo, para surgir varios metros adelante, antes de desembocar en el río Guata. Cerca de la desembocadura del río Iscan, se localiza una importante planicie de casi 15 hectáreas, donde los vecinos reportan vestigios arqueológicos, que entendemos ya las autoridades competentes han sido notificadas, sin olvidar que es necesario desarrollar conciencia de salvamento como parte del patrimonio cultural del país.

Folklore: Sin duda que Guata posee una importante tradición oral, y con frecuencia sus gentes cuentan muchas supersticiones, la mayoría de ellas relacionadas con espíritus malignos como La Sucia y El Duende. Así nos lo comenta Víctor Antúnez



Mujer guateña, desgranadora de maíz, su labor constituye un aporte importante a la frágil economía familiar.

“La Sucia está relacionada con una mujer tetona, desordenada y que ocasionalmente se aparece en las riveras de los ríos. Igual, se cree en la existencia de El Duende y se describe como un personaje pequeño, simpático, músico y enamorado. Usa un gigantesco sombrero y es el dueño de un lote de ganado pintado que camina junto a él. La mujer que acceda a sus peticiones se hará acreedora de ese lote”.²³

La Sisimita: Cuentan que en la montaña rumbo a Azacualpita, en el municipio de Guata un hombre se fue a conseguir una colmena ya que en ese tiempo no había azúcar, ni dulce de panela, por lo que la gente en este pueblo únicamente usaba miel. Esto sucedió en el mes de julio, mes en que se

celebra la feria en honor al patrón Santiago. El hombre estaba hachando en la montaña y a los hachazos le pegaron un grito y el contestó, y pensando que era otro hachador el respondía pero, lo que extrañó es que se acercaban los gritos, por lo que dejó el hacha y la miel tirada. El hombre a la distancia pudo ver que quien le gritaba era una *Sisimita*, con apariencia de una mujer peluda y de color verde con tetas grandes. El hombre salió en veloz carrera hacia el pueblo, que estaba en plena feria. Cuando llegó al cabildo el hombre cayó muerto, pero los montados que venían de traer a Santiaguito lazarón a la *Sisimita* que venía detrás del hombre y la amarraron en el palo de la bandera frente al cabildo luego la *Sisimita* de la cólera se ahorcó. (Relato por: Reina Hernández Rosales).



Ante las carreteras intransitables, los guateños por muchos años utilizaron para transportarse este *bus-camión* popularmente conocido como *La Machorra*.

Clancho

Guata

como un Recuerdo!



Guayape



Vista panorámica del municipio de Guayape y el río que le dá su nombre.

Generalidades:

Extensión: 427.5 Km.

Población: 14,892 h.

Altitud: 805 msnm.

Creación del municipio: Año de 1889.

Toponimia: Al municipio se le nombró Guayape por encontrarse en las cercanías del río de igual nombre, y que a su vez tiene un enorme significado histórico para Honduras.

Según el investigador Sarmiento, Guayape es una palabra *náhuatl* *huayapán*, que se traduce por *huey*, grande y *apán*, río.

Barrios del centro urbano: Los Laureles, San Miguel, El Higuerito, El Centro, San Antonio de Padua o El Aguacatal, El Alto, El Campo, Brisas del Guayape y Los Profesores.

Aldeas del municipio: El Paraíso, Jucurunca, Caingala, Suyapita, San Jerónimo, Pueblo Nuevo, El Rodeo, Vallecito, La Vega, Coyoles, San José, La Guadalupe, Terreros



Escultura de San Juan, patrón del municipio de Guayape.

Blancos, La Concepción, La Cruz, Santa Cruz, Tabloncito, El Coyolar, Bella Vista, Villa Real, El Convento, Carrizal, El Coyal, Monte Grande, Tablones, La Cañada, La Esperanza, El Guayabo, Terrerito, El Paso de la Olla, El Zurzular, Las Mariposas y El Zapote.

Teléfono de la alcaldía: (504) 757-17-00

Instituciones culturales: Funciona una biblioteca para uso interno, en el Instituto Modesto Rodas Alvarado.

Feria Patronal: Se celebra el 24 de junio, en honor al patrón San Juan, sin embargo en la última década y por disposiciones de las autoridades municipales, y tomando en consideración las dificultades económicas y climáticas, se lleva a cabo del 14 al 20 de enero.

Localización

Se extiende sobre un conjunto de riberas que modela el río Guayape, su configuración es



irregular, presenta una pequeña planicie en el centro y gana altura conforme sus calles se orientan en dirección sur hacia el cerro de La Cruz. En el otro extremo viendo hacia la aldea de Suyapita y los cerros adyacentes se observa un desnivel conforme el trazo urbano se extiende y se acerca al río.

Sus calles céntricas, no guardan simetría, algunas son amplias, otras angostas, y varias terminan en zaguanes. Sobre la pequeña planicie se localiza el parque central, nombrado Francisco Morazán aunque no haya un busto que lo identifique. En sus proximidades y en costados diferentes se encuentran la iglesia católica y el palacio municipal.

Con el surgimiento de nuevos barrios ya se perciben normas urbanísticas, según lo establece la ley de municipalidades.

Historia

Las primeras referencias sobre el municipio, están relacionadas con la existencia de lavaderos de oro en el cause del río, que le da su nombre, y que estas actividades con fines de explotación se remontan a inicio del siglo XVII. “Se sabe que, en el siglo XVIII era un territorio realengo; es decir que sus tierras no eran propiedad de ningún particular”, sino de la Corona Española.

Guayape, inicialmente perteneció a la Tenencia de Cedros, y es normal por las actividades auríferas que en ambos términos se realizaban. En los primeros años del siglo XIX, formó parte del Distrito de Salamá. En 1889, alcanzó la categoría de municipio. A la fecha se conservan en Guayape los títulos de propiedad sobre las tierras ejidales, y éstos pertenecen en su totalidad al patrón San Juan



Iglesia de San Juan Bautista, patrón del municipio de Guayape, construida a finales del siglo XIX.

Bautista, sin que existan conflictos entre el poder civil y religioso.

La Iglesia de San Juan Bautista: Fue construida a finales del siglo XIX, según se advierte en una de las vigas laterales, que no fueron sustituidas con el proceso de remodelación, y aún se lee, *febrero 27-1892, José B. Agurcia, Alcalde. R. Jaco C, Sindico J.C.Z.*

El interior de esta iglesia, luce totalmente remodelado, y queda únicamente una interesante imagen en busto del patrón San Juan. En el costado izquierdo de la iglesia se construyó una torre de escasa altura, que da cabida a dos campanas de regular tamaño, fundidas el año de 1914, y rubricada por el fundidor Montoya.

La Iglesia y la Mayordomía: En ausencia de un sacerdote asignado, las mayordomas

y mayordomos, son los encargados de los asuntos de la iglesia. Eran estas personas las encargadas de administrar los bienes materiales de la iglesia, de organizar las giras de los santos por las aldeas para recaudar fondos. Cada aldea, con su respectivo santo patrono, organizaba festividades para demandar fondos. En el caso del casco urbano de Guayape se hacían actividades para San Juan, en el caso de San José, previo al 19 de marzo, se demandaba para San José y así sucesivamente.

“Todas las personas que vivían en las tierras de San Juan pagaban corretaje; es decir pagaban por el uso de las tierras que eran propiedad del santo patrono. Las personas que no daban dinero aportaban maíz, frijoles, arroz o cualquier otro bien. Personas como don Diego Aguilar llegaban, todos los años, con carretas de maíz y leña. Las mayordomas vendían esos bienes para celebrar la función.



Vista parcial del Palacio Municipal de Guayape.

Si sobraba dinero, se guardaba para el siguiente año, o se usaba para blanquear el templo, arreglar el tejado o hacer cualquier otra actividad relacionada con la iglesia”.²⁴

Santos y novenas: Los nexos entre la iglesia y la población de Guayape revierten de mucha importancia, a tal grado que en muchas familias se siguen celebrando festividades religiosas cada año, por ello algunas familias se heredan las imágenes y se comprometen con realizar las festividades, por ejemplo las siguientes personas se distinguen por su entusiasmo religioso:

Doña Graciela Licon, celebra la Santísima Trinidad (incluye alborada con música de cuerda, rezo y comedera para los asistentes, quienes no necesitan invitación).

Doña Marta Orellana, celebra la virgen de la Concepción.

Eulogia Bustillo, el 13 de junio, celebra a San Antonio, para ello prepara grandes canastos del famoso pan de San Antonio.

Teresa Sánchez, el 31 de agosto, celebra a San Ramón, el santo que según la tradición protege a las mujeres al momento del parto.

Actividad Económica: La existencia de extensas riveras a lo largo del río Guayape, más la implementación de técnicas agrícolas, ha permitido un mejor aprovechamiento de la fertilidad de los suelos, aptos en gran medida para el cultivo de hortalizas y granos básicos.

Atractivos Turísticos: La proximidad del pueblo con el extenso río Guayape, define un interesante paisaje, que se complementa a los tres costados con una serie de cerros que corresponden a la sierra de Agalta. En la cercanía del pueblo, casi cruzando el barrio



Una de las calles céntricas de Guayape, nótese los abundantes techos entejados.

El Campo, se encuentra el cerro de La Cruz, que alcanza 1289 msnm, y donde se localiza un pequeño monumento a La Cruz del Siglo, seguramente construida en 1899.

La Cueva del Maniadero: Conocida desde siempre, pero cobró mayor vigencia en 1995 cuando un vecino de la comunidad, encontró una serie de tuestos, calaveras y pepitas de oro de regular tamaño. Las autoridades del Instituto Hondureño de Antropología e Historia hicieron presencia en la zona, y han señalado que se trata de un cementerio antiguo. Las piezas encontradas en el interior de la cueva, aún siguen en proceso de investigación. Esta cueva se encuentra en las proximidades de la aldea de Suyapita, y en torno a ella se han tejido una serie de leyendas, que enriquecen el folklore guayapense.

Para llegar al sitio, se sigue una carretera transitable gran parte del año, luego caminar algunos kilómetros hacia el cerro Guachipilín, es recomendable contar con el apoyo de los docentes que laboran en la aldea de Suyapita, quienes están prestos y conocen los atajos para llevar turistas.

Lavanderas de oro, en el río Guayape: Desde tiempos remotos, los pobladores de este lugar y en su mayoría mujeres se han dedicado al lavado de oro en las arenas del río Guayape y en los riachuelos adyacentes, lo hacen de forma rudimentaria, utilizando barras de hierro para cavar y bateas de madera hechas de la raíz del árbol de higuero. En las bateas de madera las mujeres depositan agua y arena, para después moverla de abajo hacia arriba, y luego en forma semicircular, para



El río Guayape define el paisaje del municipio, muchas de las actividades agropecuarias se llevan a cabo en sus riveras.

eliminar poco a poco el contenido y dejar sólo las partículas de oro.

Lavar oro en el caudaloso río Guayape, fué una actividad de mucha importancia sobre todo durante la época colonial.

La actividad aurífera, fue trascendente para numerosos pueblos, sobre todo para los que estaban localizados en las riveras de dicho río. Incluso recordemos que por muchos años se ha venido utilizando la categoría, de *oro del guayape*, y que sin duda colocó a Olancho como centro de interés económico.

La mencionada actividad sigue constituyendo un importante

rubro de sustento para muchas familias *guayapenses*, a pesar que el precio del oro no siempre se cotiza bien en los mercados internacionales.

Con el transcurrir del tiempo y el apareamiento de otros métodos de extracción de metales la actividad artesanal ha venido perdiendo adeptos.

En el municipio aún se recuerda a *lavanderas famosas* como Delfina Vargas, Delmira Vargas, Benita Ávila, Emilia Fuentes, Francisca Fuentes, Aidé Velásquez, Otilia Girón. Al igual que las lavanderas, se recuerda a los artesanos que hacían las bateas, entre ellos, Pio Mencia, Trino Álvarez, Orlen Galindo y Rafael Silva entre otros.



Típica escena en las cercanías del municipio de Guayape. Las yuntas de bues constituyen una importante fuerza laboral.

Clancho

Guayape

como un Recuerdo!

1972



Guayape
82 Entre imágenes y palabras

Jano



Vista panorámica del municipio de Jano.

Generalidades:

Extensión: 367.1 Km.

Población: 7,214 h.

Altitud: 800 msnm.

Creación como municipio: Año de 1889.

Toponimia: No existen explicaciones sobre el término Jano.

Aldeas del municipio: La Pita, Jano Viejo, El Plan, Zapotillo, Pacaya y Las Labranzas.

Barrios y colonias: El Centro, San Ramón, San Francisco y La Talanquera.

Teléfono de la Alcaldía: (504) 754-77-86

Instituciones culturales: Funciona una biblioteca municipal con 700 volúmenes.

Festividades: Su feria patronal se lleva a cabo del 17 al 21 de enero, en honor al Señor de Esquipulas de Jano. Aunque el día del santoral no coincide con la celebración, son evidentes los acuerdos entre feligreses.

Localización

El pintoresco municipio de Jano se extiende sobre una explanada de tamaño regular, rodeado en su mayoría por extensos bosques de coníferas. Siguiendo a los historiadores locales, Jano por diversas razones se ha ubicado en distintos sitios, por ello mencionan, Jano Viejo y Pueblo Viejo, aunque hacen falta estudios al respecto. El Jano actual tiene orígenes coloniales, su iglesia data del siglo XVIII. Quizá un dato característico respecto a Jano, sea el hecho de que su centro urbano y su iglesia, sean los más pequeños, entre los 22 municipios restantes de Olancho, pero posee un amplio parque central construido en años recientes.

Desde su planicie es fácil identificar en dirección norte, el cerro del Pastoreo, hacia

el sur La Cuchilla de Chabelo o también conocida como Mata de Plátano. Siguiendo la dirección este, se identifica el curso del río Mamé, y hacia el oeste se distingue por su



Una de las dos calles principales del municipio de Jano.

amplia vegetación el cerro de La Calera, que algunos le nombran Caliche.

Su calle principal o del comercio se prolonga a lo largo del casco urbano, y atraviesa un costado del parque central donde se hace más amplia, y a ambos extremos conecta con la carretera que desde Salamá conduce a Guata. Significa que el pueblo se ha extendido hacia los costados, donde ahora se observan nuevas construcciones como siguiendo leves pendientes, que a su vez permiten observar agradables vistas de casi toda la cabecera municipal.

Historia

No es frecuente encontrar documentos relacionados con el devenir histórico del pueblo de Jano, excepto en la “Relación del gobernador de Honduras, a su majestad que data de 1582, donde se deduce, que el pueblo de indios de Xano, tiene treinta tributarios y que pertenece al encomendero Pedro de Egurca, ubicado en jurisdicción de San Jorge de Olancho”.²⁵

Actividad Económica: Los rubros principales se reducen a la producción de granos básicos y una significativa actividad pecuaria, sin embargo los recursos de mayor interés lo constituyen sus reservas forestales, por lo que es prioritario implementar en su totalidad los planes de conservación apropiados.

Atractivos Turísticos: En diciembre del año 2008 algunos vecinos de Jano reportaron a las autoridades el hallazgo de un sin número de restos paleontológicos.

Al sitio se presentaron expertos del Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH), y se hicieron los estudios pertinentes de reconocimiento sin que hasta la fecha se tengan conclusiones. Algunos medios impresos del país adelantaron información relacionándola con un cementerio de Mastodontes. Según esta última versión Jano sería uno de los tres municipios de Honduras donde se han encontrado este tipo de restos fósiles a gran escala.



Típica escena rural de nuestro país, los adultos mayores por necesidad de subsistir se ven obligados a realizar todo tipo de trabajos.

Esperemos que sean los expertos del IHAH los que den a conocer los adelantos de las investigaciones.

Iglesia del Señor de Esquipulas de Jano: Se construyó a mediados del siglo XVIII, es la iglesia colonial de menor tamaño en Olancho, con un poco más 266 metros cuadrados. La fachada se reconstruyó entre 1920 y 1921, en ella se pueden observar dos pilastras adosada, una moldura mediana adorna en el remate sobre la puerta de acceso.

Al costado izquierdo se conserva una torre campanario de pocos metros de altura, y con una campana fundida el año de 1875. A pesar de las varias reparaciones que ha sufrido la iglesia, aún se conservan en su interior detalles artísticos apreciables.



Detalles de las *vigas pareadas-tirantes*, con sugestivos adornos sobre madera policromada.



Fachada principal de la iglesia de Jano, que a su vez es la más pequeña en el departamento de Olancho.

Destaca por su calidad artística un vistoso retablo mayor, con elementos barrocos en transición bien conservados, en el centro del conjunto se distingue la escultura del Señor de Esquipulas de Jano, que es la imagen a quien está dedicado. En los espacios laterales de la iglesia se encuentran también imágenes de vestir de buena factura, entre las que destacan, la virgen del Carmen y Jesús Nazareno. Especial interés revisten lo poco que quedó de la techumbre original y son dos vigas pareadas-tirantes, con sugestivos adornos sobre madera policromada.

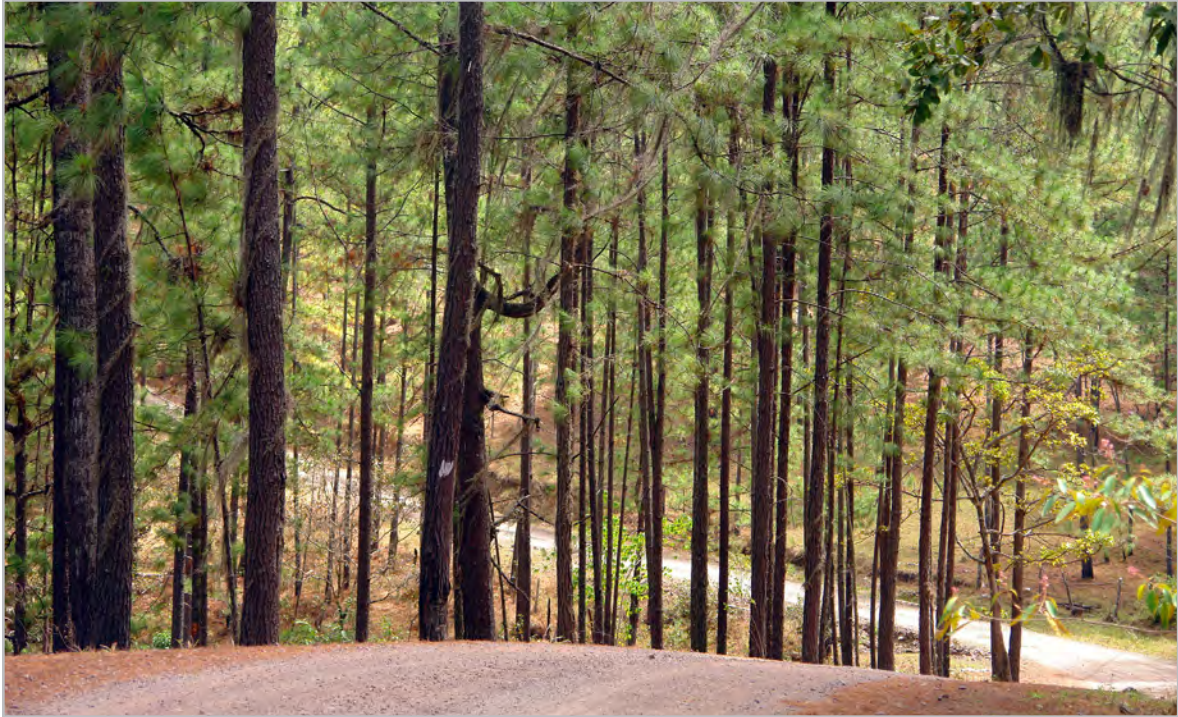
Palacio Municipal de Jano: Fue edificado en el mismo lugar que ocupó el antiguo cabildo, es un edificio moderno de una sola planta y se localiza calle de por medio del parque central.



Moderna municipalidad de Jano, frente al Parque Central.



Pieza escultórica en el interior de la iglesia de Jano, es símbolo de veneración y orgullo para cientos de feligreses janeños.



Abundantes bosques de pinos entre la carretera que de Jano conduce a Salamá, constituyen una importante reserva natural para el departamento de Olancho.



Vistosa escena rural, donde destaca la plantación de frijoles en las proximidades del casco urbano de Jano.

Juticalpa



Vista panorámica de la ciudad de Juticalpa.

Generalidades:

Extensión: 2,649.8 Km.

Población: 110,000 h.

Altitud: 390 msnm.

Creación como municipio: En el año 1821.

Título de ciudad: El 16 de junio de 1835.

Toponimia: Juticalpa, según Alberto Membreño, significa en lengua náhuatl “*en la casa de los caracolillos*”.

Aldeas del municipio: La Concepción, Azacualpa, Panuaya, Jutiquile, Las Llaves(Alemán), San Pedro de la Joya, San Nicolás, Mamisaca(El Rincón), El Encinal, Cayo Blanco, Tapiquile, El Higuerito, Punuare, El Corozal, Santa Inés (Guazamaya), La Empalizada, El Ojustal, La Cofradía, El Rusio, El Vijao, Telica, Arimis, El Potrero, Lepaguare, El Plomo, San Felipe, El Zarzal, El Boquerón, Guayabillas, Las Trojes y El Retiro.

Barrios y Colonias: El Centro, de Jesús, Las Acacias, La Hoya, Buenos Aires, El Cementerio, El Campo, Las Flores, El

Castaño, Calona, La Soledad, San Rafael, Chacón, Lempira, Belén, El Portillo y Las Colinas, más las siguientes colonias, La Cofradía, Solferino, Solidaridad, Nueva Esperanza, El Esfuerzo, Bautista, Los Ángeles, Linares, Nazaret, Universitaria, Bella Vista, Daniel Sánchez, San Juan Bosco, La Alhambra, María Regina, Brisas del Sur, 18 de Febrero, 25 de Febrero, 5 de Marzo, 1° de Mayo, 18 de Octubre, Medardo Mejía, Bella Aurora, Santo Tomás, Santa Gertrudis, Dardanelos, Las Margaritas, Santa Eduvigis, Campo Marte, Santa María, Sinaí, Florida Pizzatti, El Edén, Miguel Barahona, Las Mercedes, El Recreo, Los Periodistas, Brisas del Edén, Moncada Lobo, Los Zorzales, Mazzarella, Colman, San José de Dardanelos, San José, La

Sabaneta, San Miguel, Mejía Villatoro, La Hoya, El Castaño, Colonia Mina Guifarro, Colonia Modelo, Rivas Monte (Norte y Sur) Universidad Sur, Monte Fresco Sur, Altos de La Granja, Rosa Sosa de Lobo, Santa Ana, Meneca de Mencía, Colonia Lempira, María Auxiliadora, Colonia San Ramón, Colonia Porvenir (Sur y Norte) y Residencial del Campo en tres etapas.

Teléfono de la alcaldía: (504) 785 27 30

Casa de la Cultura: Es uno de los logros significativos de la Sociedad Cultural de Juticalpa, quienes se organizaron en junio de 1989, recuperaron el inmueble y dieron paso a la instalación de lo que ahora es la Casa de la Cultura de Juticalpa. En el



Casa de la cultura, Juticalpa.

interior de la Casa de la Cultura funciona la Biblioteca Clementina Suárez, que consta de más de nueve mil volúmenes, y entre ellos destacan una amplia colección de libros que pertenecieron a la poetisa, y que ella misma donó a su ciudad natal. En días posteriores se tiene planificado utilizar varias salas de la segunda planta de este inmueble, para instalar El Museo Regional histórico de Olancho, bajo la asesoría del Instituto Hondureño de Antropología e Historia.

La Biblioteca Municipal “Froylán Turcios”: Surgió como una iniciativa municipal a mediados de los años setentas e inicialmente fue bautizada con el nombre de Medardo Mejía. Posteriormente se le nombró Froylán Turcios, y sigue funcionando en el interior del edificio de la alcaldía. Se observa una importante cantidad de libros, recibe un número significativo de usuarios aunque la sala y los muebles están deteriorados. Es urgente diseñar desde la Alcaldía Municipal, estrategias para acrecentar los fondos bibliográficos, y dotar el lugar de condiciones apropiadas que incentiven a los investigadores.

Feria Patronal: Se lleva a cabo entre el 7 y el 17 de diciembre, en honor a la virgen de La Concepción. También revisten entusiasmo religioso, las festividades en honor a San Juan, que se celebra el 24 de junio.

Otros eventos: Con el apoyo de las autoridades edilicias se lleva a cabo el último domingo de cada mes, lo que se conoce como “Domingo Cultural Familiar”, este evento reviste mucha participación ciudadana, y fortalece las prácticas culturales de la ciudad.

Localización

Esta ciudad está situada en la parte norte del extenso valle del Guayape u Olancho, a escasa distancia del río Juticalpa. Su centro urbano se extiende sobre una amplia planicie de tamaño regular ligeramente inclinada, condición que es más visible conforme la ciudad se aproxima a un conjunto de cerros pertenecientes a uno de los ramales de la Sierra de Agalta.

La ciudad sigue un plano en parilla al menos en el centro, donde destacan, la catedral, la casa Siercke, el palacio municipal y el parque central “Francisco de Paula y Flores”, construido a inicio de los años veintes del siglo pasado. El parque conserva parte de la valla antigua en hierro forjado y una serie de cruces artísticas, distintivas por su simbolismo y su tamaño. En el centro del parque se encuentra además un obelisco de poca altura, que conmemora la fecha de nuestra independencia. Se puede observar el infaltable monumento a las madres hondureñas que data desde 1971, sin la firma del artista que lo elaboró. En el



otro extremo, se distingue la caseta, Sociedad Estrella desde mediados de los años 70, donde los lustradores de zapatos, también tienen su espacio acondicionado.

Es importante resaltar que el elegante parque se complementa con los bustos, dedicados a Francisco Morazán, Alfonso Guillen Zelaya y Francisco de Paula y Flores, este último destacado pedagogo cubano, maestro de generaciones y bastión importante de las reformas educativas a finales del siglo XIX en Honduras, y como una muestra de *homenaje-reconocimiento*, sus restos descansan en los patios exteriores de la Casa de La Cultura de Juticalpa.

En los alrededores del parque Flores, aún se destacan varias casas de las familias de antaño, que aún conservan elementos arquitectónicos post coloniales o republicanos, que es

necesario valorarlos en su contexto, definir y reglamentar de una vez, lo que sería el centro histórico de la ciudad de Juticalpa.

Historia

Al igual como sucede con otros pueblos de indios establecidos durante el largo período colonial, Juticalpa carece de acta de fundación, a lo que se le suma un largo acontecer histórico. Varios investigadores, desde diferentes criterios han tratado de demostrar los orígenes de dicha población, quizá “fue fundada por el capitán Alonso Ortíz en un lugar donde ya existía un pueblo de indios”.²⁶ De similar interés resulta una relación que describe: “El pueblo de Yndios de Xuticalpa, aparece como encomienda a cargo de Alonso de Cáceres y tiene veinte tributarios, vinculados a San Jorge de Olancho”.²⁷



Medardo Mejía es uno de los intelectuales olanchanos más destacados del siglo XX. Su obra es fuente de consulta obligada para comprender el devenir de la historia de Honduras, sobre todo en el siglo recién pasado, aunque nació en Manto parte de su desarrollo creativo transcurrió en la ciudad de Juticalpa.

Otra versión no menos substancial, atestada de elementos folklóricos y que cobra vida localmente, es la que dice “que los primeros habitantes de la actual ciudad de Juticalpa, procedieron del pueblo de San Jorge de Olancho, antigua villa de españoles que fundó Don Pedro de Alvarado a finales del siglo XVI”.²⁸

Según esta última versión, el movimiento poblacional se llevó a cabo en días posteriores a los deslizamientos que ocasionó el río Olancho en la parte más alta de la montaña de El Boquerón. Es preciso aclarar, que el deslave del río Olancho se originó en la parte alta de la montaña y seguramente causó pérdidas irreparables, incluso algunos cronistas señalan el año de 1611 como fecha de la tragedia.

Estudiosos de la geografía hondureña actual, sostienen que en la zona en referencia, no

se registran erupciones volcánicas, y que “seguramente lo que ocurrió fue una serie de inundaciones, que provocaron deslaves y destruyeron el pueblo de San Jorge de Olancho”.²⁹ Sin embargo es la versión popular, la que sigue imponiéndose al momento de relatar los acontecimientos.

En algunos libros de fe de bautismos y actas matrimoniales que se encuentran en el archivo de la iglesia, indican que a mediados del siglo XVIII, se llamaba San Juan de Juticalpa. Posteriormente sólo aparece como Juticalpa.

Para el año de 1792 Juticalpa era un pueblo dependiente de Manto, que en aquella época era cabecera de Partido. Se le concedió el título de ciudad el 16 de junio de 1835, mientras se desempeñaba como jefe de Estado el morazanista José Joaquín Rivera.



Montaña del Boquerón, sitio vinculado popularmente a la historia de San Jorge de Olancho.

Guevara Escudero, nos recuerda que Juticalpa para 1850, tenía una población de 4,500 habitantes, y que exhibía una economía totalmente pastoril, lo que no es de extrañar, y que la ciudad aunque más pequeña que Tegucigalpa, era “similar en estilo arquitectónico con calles rectas adornadas con las elegantes casas de habitación de los ganaderos”.³⁰

A partir del 12 de agosto de 1865, la ciudad de Juticalpa, se convirtió en cabecera departamental, sustituyendo a Manto, que para el mismo año había sido incendiado, por órdenes del presidente José María Medina. Con el advenimiento de la Reforma Liberal, a partir de 1876, la ciudad experimentó cambios significativos, más evidentes en la construcción de edificios públicos, y sobre

todo un impulso importante en el ramo de la educación, fundando para ello en 1897, el Instituto La Fraternidad, que a la postre se convirtió en un referente educativo a nivel nacional.

Es significativo enfatizar, que la ciudad de Juticalpa a lo largo del siglo XX experimentó cambios en su arquitectura, sobre todo en las últimas dos décadas, pese a ello siguen en pie antiguas y elegantes viviendas, de puertas altas, ventanas adinteladas y techos entejados a dos aguas, algunas de ellas conservan jardines interiores a la usanza española. Sus calles y zaguanes antes empedrados, ahora lucen asfaltadas y sus costados repletos en su mayoría de rótulos comerciales. La ciudad se ha extendido en diferentes rumbos y con mayor énfasis en dirección sur-este,



Fachada principal de la catedral dedicada a la Inmaculada Concepción en Juticalpa.



Imagen de vestir de la Inmaculada Concepción a quien está dedicada la catedral de Juticalpa.



La campana más antigua de la actual catedral, fundida en el año de 1809.

por lo que es urgente diseñar planes de ordenamiento territorial, sin olvidar que es ineludible definir su Centro Histórico y declararlo Patrimonio Nacional.

Catedral de la Inmaculada Concepción de Juticalpa: Construida en el mismo sitio donde inicialmente estuvo la iglesia antigua, que se supone con base a descripciones de ese entonces, que se trataba de un edificio de mucha sobriedad, y sus feligreses padecían serias dificultades. El investigador Sarmiento, sostiene: “El 7 de diciembre de 1847 fue inaugurada y bendecida la nueva iglesia de Juticalpa, cuya construcción duró 17 años, pues se empezó a edificar

en 1830, a iniciativa de la municipalidad presidida por el alcalde Juan José Canela”.³¹ Las autoridades religiosas de ese entonces también jugaron un destacado papel, sobre todo el Pbro. José Pascual Martínez* y los feligreses de Juticalpa. A su inauguración llegó el Obispo Fray Francisco Campoy y Pérez. Es importante mencionar que el sacerdote Martínez, era uno de los hombres más acaudalados de Olancho, y que poseía 3000 cabezas de ganado y 1310 hectáreas de tierra.

La fachada principal está compuesta por frontones adicionales, y se distinguen varias columnas adosadas con un remate mixtilíneo,

propio del estilo barroco en su etapa final. Se observan además un frontón curvo y una ventana cuadriforme. Dos grandes torres remarcadas por pilastras completan la fachada, en el lateral derecho se encuentra el antiguo reloj aún funcionando, y en la torre izquierda se encuentran dos campanas fundidas en 1901, bajo la administración del Monseñor José María Martínez, curiosamente la campana más antigua data de 1809, y se encuentra expuesta y sin uso en uno de los patios laterales del edificio.

La Municipalidad: Elegante inmueble edificado a inicios de 1810, consta de dos plantas e igual número de corredores. En su portada principal destacan 13 pilares octogonales sin incluir los extremos. Mide casi 48 metros de largo y 13.65 de ancho.

Actualmente alberga todas las oficinas municipales correspondientes, y da cabida a una serie de oficinas de instituciones que fortalecen el desarrollo departamental. Esta municipalidad guarda un importante archivo histórico, necesario para comprender parte del devenir histórico de nuestro país.

La Casa de la Cultura de Juticalpa: Es un edificio de dos plantas y de amplios jardines interiores, se construyó a finales del siglo XIX y perteneció a doña Teodora Ávila de Sarmiento. A mediados de los años cuarentas del siglo XX, una familia de negocios alemana instaló en ella la Casa Siercke. En años posteriores funcionó Hondutel, el Instituto Nacional Agrario, La Comandancia de la 115 Brigada Militar y La Gobernación Departamental. Gracias a gestiones de la



Palacio Municipal, es un elegante inmueble edificado a inicios de 1810, conserva un importante archivo histórico.

Sociedad Cultural de Juticalpa, el inmueble ahora da cabida a la Casa de La Cultura y en ella se encuentra desde 1989 la Biblioteca Pública Clementina Suarez. Es importante señalar, que la Sociedad Cultural de Juticalpa, está integrada por 45 miembros y funcionan como ente privado de fomento cultural.

El Boquerón: Monumento Nacional El Boquerón se encuentra a unos 30 kilómetros de Juticalpa, sobre la carretera que conduce a Catacamas. Según la tradición, es en este lugar donde se estableció San Jorge de Olancho. Se puede ascender a la cima con cierta facilidad, únicamente siguiendo un sendero paralelo al río Boquerón en dirección contraria a donde bajan sus aguas. Los pobladores aledaños al sitio conocen atajos inmediatos.

Juticalpa cuna del poeta Froylán: “Froylán Turcios nació en la ciudad de Juticalpa, departamento de Olancho, en 1874. Aunque perteneció a una acomodada familia que se dedicaba a la exportación de ganado a Cuba y Puerto Rico, a la edad de 16 años el joven Froylán se vio obligado a emigrar a Tegucigalpa, debido a la ruina económica que tuvo que afrontar la familia Turcios-Canelas y que los obligó a deshacerse de sus propiedades para poder cancelar las deudas contraídas.

Tegucigalpa, para ese entonces se había convertido en el principal centro económico, político y cultural del país, y aunque el poeta luchó por abrirse un espacio, al final logró colocarse como encargado del despacho de la correspondencia personal del señor Pedro



Casa donde nació el poeta Froylán Turcios. Ahora la casa constituye parte del patrimonio histórico de nuestro país.

J. Bustillo, ministro de Instrucción Pública; esto le permitió asistir a las clases en el colegio *El Porvenir*. Allí mismo se fundó la sociedad literaria *El Porvenir*, de la que Turcios fue electo presidente.

(...) En 1894 Turcios, con el apoyo del presidente Policarpo Bonilla, funda el Semanario cultural *El Pensamiento*, donde participan como colaboradores activos el poeta José Antonio Domínguez y la escritora Lucila Gamero. *El Pensamiento* alcanzó los 77 números, entre 1894 y 1996 se convirtió en la revista cultural más importante del fin de siglo hondureño. En sus páginas Lucila Gamero dio a conocer gran parte de sus cuentos, y aparecieron por primera vez los textos con que Turcios daría forma a su primer libro de prosa y verso, *Mariposas* (1896). En 1899 publica su segundo libro, *Renglones*, con el que logra alcanzar una prosa más sólida y, como el mismo lo expresa más “varonil”. En esta obra ya se perfila mejor la vocación modernista del poeta y su inclinación por el oficio periodístico.

En 1900, que aparece en la novela-folletín *Almas trágicas*, funda la *Revista Nueva*. Esta publicación puede considerarse como la primera publicación modernista de Honduras y con la que el poeta logra el renombre internacional que le permite relacionarse con autores como Rubén Darío, José Santos Chocano, Amado Nervo y José María Vargas Vila. Aunque el último número de la *Revista Nueva* aparece en 1903, es estas páginas donde Turcios da a conocer los cuentos y las prosas que aparecerán en unos de sus mejores libros *Hojas de otoño* (1904). En 1910 publica en Tegucigalpa, *El vampiro*, a la que seguirá el *Fantasma blanco* (1911).

En 1911, también publicó *Tierra maternal*, un volumen de poemas y relatos de corte regionalista. En 1914 retoma el estilo modernista y publica *Prosas nuevas*, donde el autor demuestra ser uno de los grandes cuentistas hispanoamericanos.

En 1915 publica el poemario *Floresta sonora*, un texto donde se expresa el colorido, la musicalidad y el verso refinado. (...) Como animador cultural, debe tenerse presente que Turcios fue director de una de las revistas más prestigiosas del continente: *Esfinge* (1905-1917), donde el poeta logró demostrar su buen gusto como editor y como antólogo de las mejores plumas de la literatura universal. La incansable labor de Turcios como director de revistas aún en condiciones verdaderamente hostiles a la labor cultural, lo convierten en uno de esos “próceres” literarios que los siglos tardan en producir en la árida tierra hondureña. No resulta extraño que el crítico norteamericano Body G. Carter considere a Turcios como “el más enérgico animador del periodismo literario de Honduras, durante y después de la segunda etapa del modernismo.”

En la década de 1920 Turcios se dedicó casi por entero a luchar por la autonomía de los pueblos latinoamericanos, frente a la política cada vez más agresiva de los Estados Unidos.

Entre 1922 y 1923 dirige la revista *Hispanoamérica*, desde cuyas páginas defiende la soberanía de Nicaragua ante la ocupación de militares norteamericanos. En 1824 logra movilizar a muchos de sus compatriotas contra la invasión de soldados estadounidenses en suelo hondureño; de esta campaña surge el

Boletín de la Defensa Nacional, en el que colaboraron entre otros, Alfonso Guillén Zelaya y Visitación Padilla. De 1925 a 1927, el poeta dirigió *Ariel*, una publicación en la que dio a conocer internacionalmente la lucha que sostenía Augusto César Sandino desde las Segovias contra el ejército de ocupación de Estados Unidos.

El gobierno de Vicente Mejía Colindres decide nombrar a Turcios como Encargado de Negocios en París. En la capital francesa, el hondureño logra publicar con la editorial “Le livre libre” los *Cuentos del amor y de la muerte* (1929), donde reúne cuentos de *Hojas de otoño*, *Prosas nuevas y otros inéditos*; *Flores de almendro* (1930), donde reúne poemas de *Hojas de otoño*, *Floresta sonora* y otros inéditos; la segunda edición de *El vampiro* (1931) y *Páginas del ayer*, donde reúne prosas y relatos de libros anteriores,

más otras prosas publicadas en revistas de Honduras y del extranjero.

En 1932 fija su residencia en Roma, donde permanecerá hasta 1937, año en que decide volver a Centroamérica, pero para radicarse en Costa Rica, país admirado y amado por el poeta desde el primer viaje en 1895. En la capital costarricense dirige la segunda etapa de la revista *Ariel* (1937-1943).

(...) El veinte de noviembre de 1934 Froylán Turcios Canelas muere en el Hospital San Juan de Dios, de San José de Costa Rica, víctima de una diabetes crónica. Había cumplido 69 años de edad el 7 de julio. Su cuerpo fue trasladado a Tegucigalpa, y después sepultado en el Cementerio General de Comayagüela, donde descansa al lado de la tumba de otro insigne poeta y amigo suyo, Juan Ramón Molina”.³²



Vista parcial de la ciudad de Juticalpa, al costado derecho el parque Francisco de Paula y Flores.

Para Saberlo

“SALA CONSISTORIAL de esta ciudad— Juticalpa, diciembre ocho de 1875. Reunidos extraordinariamente los individuos municipales en número competente, presididos por el señor Gobernador Departamental y con asistencia del Cura Párroco, Pbro. Don José María Martínez a solicitud del Sr. Don Juan Vilardebó, expuso esté señor lo siguiente, que queriendo dar al vecindario de Juticalpa una muestra de sus simpatías, determinó regalar a éste y a Nuestra Señora, la virgen de CONCEPCIÓN, de esta ciudad, un reloj con tres campanas para el servicio público: que al efecto dicho reloj está ya perfectamente colocado de su cuenta con todos sus anexos en una de las torres de esta parroquia: que hace libre y espontánea donación de él en su nombre y en el de su esposa, doña Irene Güell: a los dichos Nuestra Señora de la Concepción y vecindario de esta ciudad con las solas y únicas restricciones de que en ningún tiempo ni por ningún motivo tendrá derecho ninguna autoridad civil, eclesiástica o militar, cualquiera que sea su jerarquía, de dar al indicado reloj otro uso distinto del que los donantes quieren que tenga y dejan dicho: que en el caso contrario ellos o sus herederos volverán a reconocer en él y que las campanas pueden usarse sin limitación alguna para la solemnización de las festividades de la siempre VIRGEN MARIA y en los tres jueves principales del año; pero que cuando se solicite algún doble o repique para otra festividad o por algún particular se cobrará por cada uno CINCO PESOS, sin perjuicio de pagar por el solicitante los derechos de fábrica correspondientes; que con estos derechos se forme un fondo con

el cual deberá atenderse sólo y únicamente a la conservación y mejora del mismo reloj, cuyo será administrado por la persona encomendada del manejo y cuidado de la máquina, quien rendirá cuenta anualmente ante el Ayuntamiento y cura párroco de esta ciudad.

(...) Firmada: José Manuel Zelaya
Ángel Rosales
Antonio España (...) entre otros”.³³

Don Juan Vilardebó de Forneth, era oriundo de Cataluña, España, miembro prominente de la élite olanchana de finales del siglo XIX.



Detalle de la torre de la catedral de Juticalpa, donde se conserva el reloj donado por Sr. Don Juan Vilardebó.



Impresionante vista del Valle de Lepaguare.

Actividad Económica: La ciudad de Juticalpa, por su ubicación geográfica y condición política se ha venido constituyendo en un polo de desarrollo para la región donde se encuentra, y de mucho significado comercial a nivel nacional. Es en Juticalpa donde casi todos los municipios del departamento convergen, salvo algunas excepciones, como Guayape y Patuca, que en ambos casos, sus habitantes han buscado acortar distancias para transportarse y buscar mercados más inmediatos, el primero tiene más nexos comerciales con Tegucigalpa y el segundo mantiene un comercio fluido con la ciudad de Danlí. Al referirnos a Juticalpa, merece especial mención la ganadería extensiva y la agroindustria que se llevan a cabo y que constituyen rubros significativos para la economía nacional.

Juticalpa en el recuerdo

Una noche festiva de 1857. “Al anochecer toda la ciudad estaba alborozada. Los cohetes y las fogatas se disputaban el dominio del aire y alrededor de la plaza se podían ver como las llamas iban de aquí para allá enviando su luz contra los muros de la iglesia. Todo el que pasaba frente al edificio sagrado se descubría y varios se hincaban al hallarse ante sus puertas. Se erigieron sendos chinamos y mesas de juego, como se hace en los Estados Unidos durante los días públicos. En los primeros se vendía chicha, tiste, chocolate, ponche de aguardiente, huevos, caramelos, queques, fuegos artificiales, frutas, estampas de la Virgen; en las mesas de juego se congregaba la multitud de vaqueros, fuertes

y bien conformados; los cortadores de caoba, los recogedores de zarzaparrilla, los cazadores de venados, cada quien con su muchacha vistosamente ataviada para la ocasión...”³⁴

Juticalpa y sus calles empedradas

¡Sus calles empedradas! y los solares llenos de árboles, descritos para los años sesentas del siglo pasado. “¡Benditos aquellos tiempos! ¡Cómo los añoro! y mi pueblo, como estaba conformado. Pues en siete barrios, a saber: El Centro, Jesús, La Hoya, Calona, Las Flores, Belén, y El Portillo, idénticos en su fisonomía con sus calles en su mayoría empedradas, muy parejas; sus casas la mayor parte de bahareque, con sus tejados rojos y sus puertas el tradicional postigo, para no abrir la puerta y no tener acceso a la calle, los solares llenos de árboles frutales.

Abundaban los naranjos, guayabos, mangos y hasta pequeños guineales con enormes racimos que maduros se vendían a dos por centavo. Doña Chila mantenía siempre en el barrio La Hoya, un montón de gruesas varas colgadas de las vigas, con guineos en distintos estados de madurez, y quien se comía ni cuatro de aquellos que parecían plátanos grandes”.³⁵

Si bien la actividad comercial ha generado importante rentas para la economía de la región, también es necesario señalar que la ciudad ha sido sometida a un deterioro arquitectónico sin precedentes acentuado aún más en las últimas décadas, por lo que es necesario definir su centro histórico y declararlo patrimonio nacional.

Atractivos Turísticos: La ciudad cuenta con una infraestructura básica para actividades



Río Juticalpa, a su paso por la ciudad de igual nombre, sus cristalinas aguas, constituyen un elemento importante no sólo para la actividad turística, sino que también determinan parte de las actividades agropecuarias del municipio.

turísticas, la mayoría de ellas se orientan al turismo de montaña. Sus fuentes de agua son considerables lo que ha permitido la instalación de importantes restaurantes.

Se destacan también importantes cuevas como las de Santa Lucía, que se localizan entre las aldeas de Mamisaca y Las Trojes. También se han reportado las cuevas de Comunayapa en la aldea de Tapiquile.

Juticalpa en las letras

José Antonio Domínguez: Nació en 1869 y murió en 1903. Además de poeta, estudio para abogado y ejerció exitosamente el periodismo, su poema más conocido es el Himno a la Materia. Domínguez, es la figura central del romanticismo hondureño. Para Medardo Mejía (...) es en verdad el poeta más alto del período de la reforma social, iniciada por Marco Aurelio Soto. Los restos del poeta descansaron por muchos años en lo que fue el Cementerio Viejo, mismo que fue destruido en años recientes para dar paso a uno de los bulevares de acceso a la ciudad, y de nuevo la ignorancia de nuestras autoridades correspondientes, destruyen parte de nuestro patrimonio.

Alfonso Guillén Zelaya: Nació en 1888 y murió en México en 1947. Escribió poesía y destacó como uno de los más lúcidos periodistas que ha tenido Honduras. Dirigió el periódico El Tacoma y posteriormente El Pueblo y El Cronista de Tegucigalpa. Su obra poética a pesar de algunos esfuerzos sigue dispersa en distintos rotativos mexicanos y hondureños respectivamente. Casi 13 años después de muerto, se publicó

en Tegucigalpa un folleto conocido como “Ansia eterna”. Lo máspreciado entre los círculos intelectuales hondureños son; “*La casita de Pablo*”, “*Poeta y mendigo*”, “*El almendro del patio*”, “*La inconformidad del hombre*” y “*Lo esencial*”. En el año 2000 la Editorial Universitaria a instancias de Segisfredo Infante y Ramón Oquelí, publicaron la obra “*Conciencia de una época*” en dos tomos, que a su vez incluye una selección de textos, de Medardo Mejía, Julio Rodríguez Ayestas, Tomas Erazo y el mismo Oquelí.



Alfonso Guillén Zelaya. *Lo esencial no está en ser poeta, ni artista, ni filósofo, lo esencial es que cada uno tenga la dignidad de su trabajo, la conciencia de su trabajo, el orgullo de hacer las cosas bien, el entusiasmo de sentirse satisfecho de querer lo suyo...*



El llamativo árbol de San Juan *floreado*, constituye un impresionante paisaje en los bosques olanchanos. Viste sus mejores galas durante los meses de marzo, abril y mayo de cada año, meses que coinciden con la temporada en que los olanchanos extraen de la palmera del coyol, el famoso *vino de coyol*.

Paca Navas de Miralda: Nació en 1900 y murió en 1969. Durante la década de los años 40, escribió “*Barro*” una de las novelas más representativas del criollismo en Honduras, se publicó por primera vez en Guatemala. También publicó un libro de poesía *Ritmos criollos*, fundó y dirigió la revista *La voz del atlántico* editada en La Ceiba.

Clementina Suárez: Nació en 1902. Falleció en Tegucigalpa en diciembre de 1991. Autora de los poemarios *Corazón sangrante* (1930); *De mis sábados el último* (1931); *Veleros* (1937); y *Creciendo con la hierba* (1957) *Canto a la encontrada patria y su héroe* (1958); *El Poeta y sus señales* (1969), entre otros. Su obra fue publicada además de Tegucigalpa en México, Madrid, La Habana y San Salvador.

Toda su vida trascendió entre las letras y su infatigable labor cultural, en los distintos países en que vivió. Recibió en 1970, el premio Nacional de Literatura. Adentrarse en la obra de Clementina, dice Helen Umaña, “es una experiencia de estética de alto vuelo lírico. Equivale a un asomarse a la evolución ideológica de un espíritu singular”.³⁶ Quizá la obra que mejor resume la vida y obra de Clementina, esté plasmada en el libro biográfico, “*Clementina ante el espejo*” de la escritora norteamericana, Yanet N. Gold, publicado en nuestro país, en 1998.

Federico Peck Fernández: Nació en 1904 y murió en Tegucigalpa en 1929. Dirigió el periódico *El Bien Público*. Talentoso cultivador de cuento criollo. Su obra fue incorporada en la Antología del cuento hondureño, que editaron en 1968, Roberto Sosa y Oscar Acosta.

como un Recuerdo!



Clancho

Juticalpa



1930



La Unión



Vista panorámica del municipio de La Unión.

Generalidades:

Extensión: 563.1 km.

Población: 11,000 habitantes.

Altitud: 740 msnm.

Creación como municipio: Año de 1877.

Toponimia: Se define por su ubicación, lugar de encuentro entre los municipios vecinos de Yocón, Jano y Mangulile, desde años antes de convertirse en municipio.

Aldeas del municipio: El Díptamo, Pálala, Los Encuentros y Cerro Verde.

Barrios y colonias: San Antonio, El Cedro, Solares Nuevos, El Pino, Bella Vista, Morazán, Flores Ortega, Brisas del Valle, La Granada, La Coyotera, La Colonia y El Terrero.

Feria Patronal: Se celebra del 3 al 5 de octubre en honor al patrón San Francisco de Asís.

Localización

Este municipio se extiende sobre una planicie, que más parece una pequeña meseta, se encuentra rodeada por distintos cerros, y algunos de ellos son considerados zona de amortiguamiento del Parque Nacional La Muralla. Su casco urbano al menos en la parte céntrica es plano, pero conforme el pueblo se extiende en las direcciones este-oeste pierde su condición y se vuelve accidentado. Su ubicación estratégica, le convierte en un paso obligado o punto de encuentro a varios municipios aledaños, de ahí su nombre. “Dicen que en tiempos remotos allí se encontraban los comerciantes de los municipios vecinos, como Mangulile y Yocón y de otras aldeas vecinas, para realizar

algún negocio o emprender una cruzada mercantilista a lomo de mula hasta Juticalpa o Campamento”.³⁷



Una de las calles centricas del municipio de La Unión.

Historia

Al referirse a este pueblo el padre Vallejo sostiene: “En 1865 fue quemado este pueblo a consecuencia de una revolución, agregándose entonces, en condición de aldea de Yocón, del que se separó en 1877, volviéndose a constituir en municipio. Encuéntrase situado en una localidad plana y a la margen derecha del río Camote”.³⁸

En una monografía elaborada por docentes del municipio, se menciona: “El municipio de La Unión fue fundado el 4 de marzo de 1877, durante el gobierno de Marco Aurelio Soto. Su origen lo tuvo en una aldea llamada San Francisco, la cual estaba ubicada aproximadamente a un kilómetro de

donde actualmente se encuentra La Unión. Esta aldea fue quemada por la tropa del General José María Medina el cual venía a contrarrestar la insurrección de un grupo de personas que se habían alzado en armas en contra del gobierno, y según información recibida, este grupo de personas se encontraba en el distrito de Yocón. (...) y así fue como el General Medina llegó a la aldea matando, quemando y colgando a personas. Según la historia inocentes de tal calumnia; se narra que las personas mayores y niños se metían a los hornos para salvarse”.³⁹ Todo el texto anterior es confirmado por distintas fuentes historiográficas, y se trata en efecto del levantamiento más contundente de los pueblos de Olancho, contra las medidas impopulares del gobierno de Medina, y



Moderno edificio de la Iglesia Católica en La Unión, Olancho.



Frondosos árboles de *Santa María* destacan en el Parque Nacional La Muralla a inmediaciones del municipio de La Unión.

en los cuales el pueblo de La Unión tuvo participación.

Su economía: Actualmente La Unión, es una plaza comercial importante, que se acentúa aún más los fines de semana. Tiene una amplia oferta hotelera y una acentuada infraestructura comercial, sin que se hayan consolidado entidades bancarias. Gran parte de sus pobladores son advenedizos, llegados de municipios y departamentos aledaños. Además del comercio, su economía se sustenta en una alta producción cafetalera, rubros agrícolas y forestales, estos últimos deben de manejarse con mayor responsabilidad desde los gobiernos locales, para no ocasionar pérdidas irreversibles al medio ambiente.

Turismo: En las proximidades de este municipio se encuentra el Parque Nacional La Muralla, un bosque nublado con un área núcleo de más de 60 Km², y el área de amortiguamiento comprende más de 111 Km², con un alto grado de biodiversidad. Es sin duda uno de los más sorprendentes refugios de vida silvestre con que cuenta nuestro país. Otro dato significativo lo constituye el fácil acceso por una carretera de terracería en buen estado, desde el casco urbano de La Unión. Es aquí en La Muralla, donde se pueden observar una diversidad de aves, e incluso un alto número de quetzales. En los últimos años La Muralla ha recibido varios grupos de investigadores, sobre todo ornitólogos, nacionales e internacionales. La afluencia de turistas es significativa, aunque es necesario darle mayor mantenimiento a las instalaciones y los senderos, que en años anteriores lucían mejor. Es importante que las distintas organizaciones y fuerzas vivas de los municipios próximos al Parque



El Chorrón, así se le denomina a un *Salto de Agua* formado por el río El Pataste, localizado a inmediaciones del casco urbano de La Unión.

La Muralla, se integren, no sólo para la conservación, sino para el disfrute y la difusión de un santuario natural con esas características.

El Chorrón: Así se le denomina a un *Salto de Agua*, que se localiza a inmediaciones del casco urbano y formado por el río El Pataste, que a su vez circunda terrenos próximos al municipio. Se trata de una caída de agua, que bien alcanza los seis metros de altura, y cae de forma encajonada y a su vez modela una enorme poza. Por su cercanía al pueblo y sus frías aguas, se ha convertido en un sitio obligado para los turistas que visitan el pintoresco municipio.

La Unión cuenta con otros sitios potencialmente importantes para la actividad turística, como la Laguna Bruja y El Paso de La Sirena.

La Municipalidad de La Unión: Por el pasado inmediato del pueblo, los edificios de la alcaldía municipal y la iglesia católica, funcionan en edificios modernos.



Vista panorámica del Palacio Municipal de La Unión.



Diferentes variedades de hongos sobre un tronco semi-caído, complementan un paisaje propio del bosque de hoja ancha en el Parque Nacional La Muralla, La Unión, Olancho.

Mangulile



Vista panorámica del municipio de Mangulile.

Generalidades:

Extensión: 438 km.

Población: 9,300 h.

Altitud: 595 msnm.

Creación como municipio: El 10 de septiembre 1882.

Toponimia: Advocación indígena, dice Alberto Membreño, que significa *cinco aguas*. Se compone de la palabra mejicana *macuilli*, cinco, e *ili*, agua.

Aldeas del municipio: La Chinga, El Potrero, Las Lomitas, Silaca, El Portillo de la Peña, El Águila, El Carrizal, El Guanacaste, Camalotillo, Los Blancos, El Ojustal, San Antonio, La Guata, El Cerro, El Empedrado Norte y El Terrero.

Barrios del centro urbano: Arriba, El Centro, Abajo, Brisas de Yaguala, Buena Vista, Buenos Aires y El Pacífico.

Feria Patronal: Del 18 al 21 de marzo en honor al patrón San José.

Localización

Este pintoresco municipio se extiende a inmediaciones del río Yaguala. Su casco urbano se ensancha sobre un enorme recodo que forma el mismo río, y en sus alrededores destacan emblemáticos cerros como: La Chinga, La Majada, Hato Ponciano y El Carrizal. La proximidad con el amplio río, le define un paisaje encantador y a su vez le exponen a un riesgo permanente de inundaciones. En el municipio destaca una pequeña plaza rectangular y frente a ella la iglesia católica. En las proximidades al parque se distingue la calle del comercio, el resto de calles no siguen un diseño establecido, sino que algunas terminan en

pequeños callejones, sin embargo casi todas tienen salida hacia el río.



Una de las calles de comercio en el municipio de Mangulile.

Historia

Según Vallejo “En 1881 este pueblo no era sino una aldea, perteneciente al pueblo de Yocón. En 1882, habiéndose aumentado el número de habitantes se le concedió municipalidad (...) posee cabildo municipal, ermita en construcción, casa para escuela y oficina telegráfica”.⁴⁰

Su Iglesia San José de Mangulile: es un edificio de reciente construcción con adobe y techo de zinc. Las tormentas del año recién destruyeron su única torre campanario, y ahora sus pobladores se aprestan a repararla. En su interior se observan un pequeño altar dedicado al patrón San José.

Actividad Económica: Su frágil economía se sustenta por la siembra de granos básicos, a lo que se le suma una actividad pecuaria de subsistencia.

Atractivos Turísticos: Las corridas de toros constituyen la principal actividad en las festividades de Mangulile.

La Cueva del Portillo de la Peña: Es el más emblemático lugar para las actividades turísticas con que cuenta Mangulile. Se localiza entre los límites de los departamentos de Olancho y Yoro, a la altura de la comunidad de La Cañada. Por sus dimensiones de más de 1615 metros de extensión y sus condiciones escénicas, este lugar fue visitado y descrito por especialistas de la Sociedad Espeleológica Italiana. Por lo fascinante del lugar y los riesgos que implica visitarlo, es recomendable tomar en consideración todas las medidas de seguridad posibles, además de leer el informe que publicó el Instituto



Niños en el municipio de Mangulile.

Hondureño de Antropología e Historia en 1999, sobre la experiencia que tuvieron los expertos italianos. Es importante tomar

en consideración que en el municipio de Mangulile se pueden contactar algunos guías.



El río Yaguala, a su paso por el municipio de Mangulile, sus aguas constituyen una fuente de irrigación y abastecimiento para la actividades agropecuarias, además define un vistoso paisaje, que es importante proteger.



La iglesia San José de Mangulile, es un edificio de reciente construcción y los daños que presenta en su fachada principal, se deben a las tormentas de octubre del año 2008, ahora los habitantes realizan gestiones para su reconstrucción.

Manto



Vista panorámica del municipio de Manto con su iglesia colonial en primer plano, visto desde la loma de La Cruz.

Generalidades:

Extensión: 523.5 km.

Población: 11.600 habitantes

Altitud: 628 msnm.

Creación como municipio: En el año 1889.

Toponimia: Según Alberto Membreño, Manto puede provenir de *Maitum*, (correa con que se afianza el cuchillo), o de *Maltón* en mexicano significa *Malan* pequeño.

Aldeas: Boca del Monte, El Cerro, Uluapa, Bebedero, Amacuapa, San Antonio, Jimasque y Sabana Larga.

Barrios del casco urbano: La Loma, El Ocotal, La Talanquera, El Carmelo, La Plaza, La Hoya, Barrio Nuevo, El Calvario y El Tablón, éste último es un caserío, que ya parece un barrio más.

Teléfono de la Alcaldía: (504) 785-20-90

Feria Patronal: El 14 de enero en honor al Señor de Esquipulas.

Localización

Se localiza al margen izquierdo del río Manto, sobre una extensa rivera formada por el mismo río que le da el nombre a la población. Su trazo urbano difiere de otros, ya que la plaza central se encuentra a un costado de la iglesia colonial, y el edificio municipal al extremo contrario. Sus calles son angostas, algunas forman zaguanes, exceptuando la calle del comercio que con forma caprichosa de zeta invertida atraviesa la población. Algunas de sus calles, sobre todo las inmediatas a la Casa Güell conservan el empedrado de antaño. Es de hacer notar que en las cercanías del pueblo, se levanta un importante promontorio, nombrado la loma de La Cruz, lugar ideal para tener un

agradable panorama en distintas direcciones del centro urbano, incluso se alcanzan a ver algunas aldeas próximas al municipio.



Vista parcial del municipio de Manto desde la loma de La Cruz.

Historia

Manto, figura en el listado de pueblos más antiguos de nuestro país, se menciona desde temprano en documentos coloniales, relacionados en su mayoría con las primeras campañas de colonización entre el siglo XVI y XVIII respectivamente. El investigador Mario Argueta, nos ilustra “Francisco Godoy tenía 20 indios tributarios en Manto Calona”⁴¹ (Calona), es un caserío próximo al actual municipio, y según relatos del historiador Heriberto Rodríguez, en el sitio se han encontrado vestigios de un asentamiento indígena y restos de minas abandonadas. Otras fuentes que datan del siglo XVII, apuntan que Manto fue *encomienda*, inicialmente de Alonso Antonio Oseguera, y más tarde de Jacinto Roco de Mocosso, este último dueño de la mitad de Manto y miembro de la orden religiosa de Calatrava. No se sabe en que fecha a Manto se le denominó como Cabecera de Partido de Olancho, pero sí las fechas en que alternó dicha categoría con Juticalpa, hasta que esta última en 1865, pasó en forma definitiva a ser cabecera departamental.

Por otra parte el padre Vallejo al referirse a Manto nos recuerda “En los primeros años de la colonia este pueblo fue la cabecera del partido de Olancho. En el año de 1828 y 29 fue quemado por haberse rebelado contra la autoridad legítima. Otro tanto le aconteció en 1865, y por iguales causas; pero a pesar de sus amargas vicisitudes, el pueblo se reconstruyó en breve, en ambas ocasiones, (...) su clima es delicioso, sus aguas excelentes. Sus terrenos fértiles y regables, sus habitantes se dedican a la cría de ganado y agricultura”^{.42}



Señor de la Agonía, símbolo y orgullo de la feligresía católica de Manto, es quizá una de las esculturas de mayor calidad que se encuentran en el departamento de Olancho. Data de mediados del siglo XVIII. Es urgente restaurarle y darle la protección apropiada.

Manto, tomó mayor incidencia en la historia patria, por los trágicos sucesos de la década de los años sesenta del siglo XIX. Existen varias versiones sobre los acontecimientos armados del sesenta y cinco, como criterios entre historiadores. Lo que no se puede desconocer es la inconformidad popular ante arbitrarias medidas del gobierno de José María Medina, y que el rumbo de los acontecimientos tuvo efectos negativos, no sólo en Manto, sino que también en varios de los pueblos colindantes, que no permanecieron como simples espectadores.

Es sin lugar a dudas, el movimiento armado que más se recuerda en la historia nacional, es allí donde se destacó Serapio Romero (Cinchonero), caudillo oriundo de la aldea de La Carta, ahora aldea de Guarizama.

Cinchonero logró agrupar un importante número de pobladores y se enfrentó a las tropas del gobierno exigiendo entre otras cosas la Abolición de los Diezmos.

El incidente alcanzó mucha notoriedad y varios pueblos se sumaron al levantamiento de Cinchonero, fueron incendiados, sus economías debilitadas y sus líderes junto a muchas otras personas fueron fusilados y ahorcados en juicios al margen de la ley. No se tienen cifras exactas sobre el número de ahorcados, tampoco los cuantiosos daños materiales y económicos, por lo que el tema amerita mayor investigación.

La figura controversial de Serapio Romero-Cinchonero, ha sido vista por algunos como un simple revoltoso, otros como el



La Casa Güell, el antiguo propietario fue el conde Francisco Bertrand de origen catalán. Es un edificio de arquitectura colonial y una de las más elegantes construcciones realizadas en Honduras a lo largo del siglo XVIII.

héroe de una destacada gesta popular, sin embargo, lo que no podemos desconocer es que Cinchonero y sus seguidores ocupan un sitio de honor en la historia hondureña, y que desde el imaginario popular aún se guardan y se recrean valiosas anécdotas.

Después de más de un siglo de haber sucedido el levantamiento de Cinchonero, un grupo de hondureños, a inicios de la década de los años 80 del siglo pasado, tratando de reivindicar su figura, fundaron un grupo guerrillero, conocido como Movimiento Popular de Liberación Cinchonero (MPL-C)”.⁴³

Actividad Económica: Las actividades de mayor importancia son la siembra de granos básicos, y alcanzan notoriedad departamental los valles de Jimasque y Amacuapa, sobre todo por su gran producción de frijoles y maíz.

Atractivos Turísticos: en la quebrada de Willes se encuentra un pequeño salto de agua conocido popularmente como *La Catarata*. Para llegar al sitio es preciso tomar una carretera de terracería de casi siete kilómetros, luego es preciso tomar un camino paralelo al curso del caudal, y después de casi una hora caminando hacia arriba, se llega al mencionado lugar. Durante la época veraniega son cientos de mantuanos los que acuden al lugar, sobre todo para disfrutar la exuberancia del paisaje. En los últimos años y debido a inmisericorde tala de los bosques aledaños, el caudal ha mermado, aunque son notables los esfuerzos que realizan las autoridades edilicias para convertirlo en un centro turístico.



En las cercanías del casco urbano y a inmediaciones de la quebrada de Willes se encuentra este *salto de agua* conocida como *La Cascada de Willes*, y es visitado por cientos de turistas sobre todo en la estación veraniega.

Iglesia del Señor de la Agonía: Construida a finales del siglo XVIII. Testigo fiel de una serie de acontecimientos bélicos que han marcado la historia de Manto, sobre todo las últimas cuatro décadas del siglo XIX, prueba de ello es que el templo ha sido sometido a varias reparaciones, no siempre siguiendo los criterios de expertos. Lo que anteriormente era un techo de tejas, fue sustituido por láminas de zinc, bajo la responsabilidad de un sacerdote mantuano, quitándole con ello gran parte de su encanto colonial. En su fachada destacan cuatro pilastras finas adornadas en la parte superior, más un óculo del cual pende una cruz adyacente. Una inscripción en relieve que se lee “*Viva el señor de la agonía de Manto, Año de 1922*”, nos recuerda la reconstrucción de una de sus dos torres. Resulta urgente que las fuerzas vivas del municipio y las autoridades

correspondientes, definieran estrategias de conservación y protección de los bienes culturales que hasta hoy se encuentran en el interior de la iglesia de Manto.

La Casa Güell: Según el historiador olanchano Edgardo Ayes Rojas, en el poblado de Manto hacia 1750 se construyó una casa cuyo propietario fue el conde Francisco Bertrand de origen catalán. Por sus características se trata de un edificio colonial, quizá una de las más elegantes construcciones realizadas en Honduras a lo largo del siglo XVIII. Sus sólidas paredes de adobe tienen más de un metro de grosor, y están reforzadas con anchas columnas, techumbre a cuatro aguas y estructura de madera cubierta con tejas, conserva su piso en base a baldosas de barro.



Iglesia del Señor de la Agonía, construida a finales del siglo XVIII.

Se le conoce con el nombre de Casa Güell, ya que perteneció a Irene Güell, que la heredó de su esposo el catalán Juan Vilardebó. Sin duda que se trata de una familia influyente económica y políticamente a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, prueba de lo anterior es que, gracias a las buenas relaciones entre ellos y el general José María Medina, la casa no fue incendiada en 1865, cuando casi todo Manto pereció. Posteriormente el edificio fue utilizado como cuartel militar, y en otros momentos estuvo totalmente abandonada.

El inmueble actualmente pertenece a los herederos de la familia Fiallos, y desde el Instituto Hondureño de Antropología e Historia y otras instituciones afines se hacen

todas las gestiones posibles, para restaurarla y convertirla en un bien patrimonial.

Manto y su Folklore

El Duende de Tecruz⁴⁴: A un kilometro hacia el oeste de Manto se encuentra un cerro de una señora llamada Cruz, y allí decidió ir a construir una casa. Los viejos le decían; Cruz no te vayas a meter a ese monte, que allí vive el Duende, pero Cruz, que no le temía a nada, no obedeció y edificó una casa en la planada del cerro. Casi todos los días en las madrugadas, Cruz y sus hijos oían que en las faldas del cerro arriaban ganado y una voz que decía; aquí esta tu *té Cruz*, vení bebé, de allí le viene el nombre al cerro.



Parte de la calle principal del municipio de Manto.

Los cuatro hijos de Cruz, que no tenían el mismo valor de su madre, optaron por abandonar la casa y un día a las tres de la tarde, mientras ella andaba lavando el nixtamal se fueron para el pueblo. Cuando iban cruzando una montañuela de pronto oscureció tanto que no veían el camino y se perdieron. Anduvieron y anduvieron, sin encontrar la salida. Como se encontraban muy cansados se sentaron sobre una roca, cuando de repente se les apareció un hombre montado en un caballo blanco y tapado con un gran sombrero, y se tiró una gran carcajada y les dijo; “Muchachos ¿por qué dejaron sola a su madre?, ella los espera, el hombre desapareció y al instante fue aclarando, vieron la casa, estaban cerca de ella, y llenos de pánico corrieron hacia ella y le contaron a su madre lo que les había ocurrido. Luego jamás intentaron abandonar a su madre. Cruz y sus hijos se familiarizaron con el Duende, y se acostumbraron a oír sus voces, a verlo hacia lo lejos. Ellos decían que el duende les cuidaba las vacas, y que él no le causaba daño a nadie.

Manto, en las letras

Raúl Arturo Pagoada: Nació en el caserío de Las Jaguas, municipio de Manto en 1904 y murió en Tegucigalpa en 1997. Egresado del Instituto La Fraternidad de Juticalpa, se trasladó a Tegucigalpa a continuar estudios de ingeniería, que no culminó. Desde muy joven se dedicó a las letras, escribió poesía y ensayo. En este último género destacan; *Panorama histórico de la literatura centroamericana*, *Alfonso Guillen Zelaya*, y *Antología de Poetisas hondureñas*.



Un importante porcentaje de los habitantes de Manto son jóvenes, casi siempre tienen que emigrar a la ciudad buscando oportunidades de trabajo.

Medardo Mejía: Nació en 1907 y falleció en Tegucigalpa en 1981. Oriundo de San Juan Jimasque, Manto. Historiador, poeta, dramaturgo y periodista. Su obra es de importancia para los investigadores nacionales. En su vasta producción destacan 6 volúmenes de Historia de Honduras, y los libros de poesía *Anathe* y *El fuego nuevo*. Editó la revista *Ariel* en su tercera etapa y fue un seguidor permanente de los planteamientos políticos de Juan Pablo Wainwright y Manuel Cáliz Herrera. A iniciativa de las actuales autoridades edilicias de Manto, y como reconocimiento a su loable labor en las letras olanchanas, se le erigió un monumento que se localiza en el parque central del municipio.

Melida Fiallos: Nació en 1909. Realizó estudios de Derecho en la Universidad Nacional Autónoma, se destacó como redactora en varios rotativos del país en las primeras décadas del siglo pasado, y fue corresponsal de varias revistas nacionales e internacionales. Su obra poética aparece en varias antologías hondureñas.

Heriberto Rodríguez Barahona: Aunque nació en Juticalpa el 16 de marzo de 1934, gran parte de su vida ha transcurrido en Manto. Laureado maestro actualmente retirado de la docencia. Es miembro fundador de la Sociedad Cultural de Manto, y del grupo literario “El escarabajo de Juticalpa”. Ha participado en numerosos eventos culturales, sus obras publicadas abarcan distintas áreas, desde la educación, la historia y una antología, denominada *Olancho* y su poesía. Sobresalen sus ensayos históricos, donde hasta la fecha ha publicado los siguientes libros: *Apuntes históricos de Manto* y monografía del municipio de Guarizama.

Yesenia Martínez García (1974): Historiadora, con estudios de post grado en Costa Rica. Funcionaria del Instituto Hondureño de Antropología e Historia y docente en varias universidades. Sus investigaciones han sido publicadas en la revista *Yaxkin*, *Mesoamérica* y *Paraninfo* entre otras. El año del 2003 publicó el libro *Pobreza, Seguridad y Desarrollo Humano*.



Parque Central de Manto, a un costado de la iglesia católica en su interior destaca el busto dedicado al escritor Medardo Mejía.



Palacio Municipal de Manto al lado derecho se localiza el edificio antiguo.



Numerosos raudales se localizan en las proximidades del casco urbano de Manto, en la gráfica la quebrada de Willes.

Patuca



Panorámica del municipio de Patuca.

Generalidades:

Extensión: 635.1 km.

Población: 16,462 h.

Altitud: 610 msnm.

Creación como municipio: El 20 de agosto 1992.

Toponimia: Patuca, es una advocación indígena, que lo adquiere de la proximidad con el caudaloso río.

Aldeas del municipio: Nueva Choluteca, Guineo Arriba, Guineo Abajo, La Libertad,

Las Planchas, San Fernando, Terrero Blanco, El Ocotillal, Onofio, El Esfuerzo, Arenas Blancas, La Laguna y Caño de Las Milpas.

Barrios del casco urbano: Jerusalén, El Centro, La Cruz, Las Flores, Flor del Campo, El Colegio, El Cruce, Santa Fe, Las Delicias, Nueva Esperanza, La Guadalupe, Nueva Alianza y las colonias: Nuestra Señora de Suyapa y La Mercadal.

Teléfono de la alcaldía: (504) 789-30-82

Feria Ganadera: Se lleva a cabo del 1 al 8 de abril.

Localización

El casco urbano de este municipio se sitúa sobre una extensa planicie, destaca por su longitud la calle del comercio que cruza el municipio totalmente, y conduce a varias aldeas. Es importante apuntar, que sus calles son amplias y fueron trazadas irregularmente; sus principales edificios públicos son de reciente construcción, se encuentran cercanos pero dispersos.

Historia

La creación de este municipio está ligado a los movimientos campesinos que tuvieron auge en los años sesentas del siglo pasado y que con justicia exigían tierras al gobierno de López Arellano. Se sabe que los primeros

inmigrantes llegaron de forma esporádica el año de 1963 y se establecieron en las riberas de los ríos Patuca y Guineo. Ya para el año 1973, los campesinos apoyados por líderes



Vista parcial de una de las calles de mayor actividad comercial, en Patuca.

religiosos de la iglesia católica, Normando Landrevil y Juan Luis Nadev establecieron los primeros asentamientos, que luego se convirtieron en aldeas. “Se dieron 8 días para que todas las personas inmigrantes buscaran consenso en relación al nombre con que deberían bautizar el lugar donde se iban a establecer de por vida, entonces escogieron “Nueva Palestina”, nombre que estaba muy apegado a cuestiones religiosas recordando el éxodo de Moisés hacia la tierra prometida, el nombre fue propuesto por el señor Cecilio Cabello”.⁴⁵ Al año de haber llegado y una vez establecido en el lugar, estas primeras personas fueron por sus familiares a Choluteca, sobre todo a sus lugares de origen, entre ellas, Orocuina, Apacilagua, El Triunfo, Concepción de María, el Corpus y Yusguare. Por tal motivo, es fácil encontrarse con comunidades, barrios, colonias, pulperías etc. con nombres como: La Sureñita, Nueva Choluteca, Unión Sureña, Nueva Alianza y La Esperanza. Inicialmente al municipio se podía tener acceso únicamente por vía acuática, utilizando canoas y pipantes de madera, que salían desde el puente el Burro en Catacamas. Con los años hicieron un camino de herradura para conectar a Nueva Palestina con Juticalpa y Catacamas y el recorrido podía tardar hasta tres días.

Actividades Económicas: En Nueva Palestina, se observa una importante actividad comercial, a lo que se le agregan actividades agrícolas, ganaderas y derivadas, y muchas veces son a gran escala. Resulta interesante, el lavado de oro, usando métodos tradicionales y que algunas familias practican como medio de subsistencia en algunas secciones del recorrido del río Patuca.

La iglesia Nuestra Señora de Suyapa:



Patuca es uno de los municipios que destacan a nivel nacional en la producción de granos básicos. Durante la cosecha de frijoles es común encontrarse con escenas como la que muestra la gráfica.



Iglesia católica de Patuca, dedicada en honor de la virgen de Suyapa. Su arquitectura es reciente como el mismo municipio.



Moderno edificio del Palacio Municipal de Patuca construido durante la administrador del ex-presidente Callejas Romero. Inaugurado en octubre de 1993.

Los primeros feligreses católicos estaban dirigidos por los padres javerianos, Juan Luis Nadev y Normando Landrevil, que llegaron en 1973, procedentes de Canadá. Fue hasta inicios de los años noventas del siglo pasado, que se empezó a construir, con estilo y los materiales que ahora luce.

Actividades Turísticas: Uno de los mayores atractivos del municipio lo constituye el curso del río Patuca, que a lo largo de sus inmensos meandros forma paisajes sorprendes, y en las inmediaciones del casco urbano a la altura del puente Poncaya, se encuentran varias fuentes de Aguas Termales.

El portal del Infierno: Su nombre sugestivo nos advierte el respeto que le guardan los navegantes del río Patuca. Es un paso de alto riesgo, la amplitud del río se encuentra con la estrechez del terreno que forma una especie de cajón, y a escasos metros un inmenso remolino, ponen en riesgo a los transeúntes. Pese al riesgo y las tragedias que se cuentan se ha convertido en un lugar propicio para la práctica del turismo de aventura. Su acceso puede hacerse desde el municipio en mención, por una carretera de tierra de 15 kilómetros, más cuatro kilómetros río abajo sobre el cause.

El Cerro Azul: En las cercanías del casco urbano se localiza el cerro Azul, una área de reserva de bosque latifoliado, que da cabida a numerosas especies de flora y fauna, y del cual se desprenden numerosas fuentes de agua. Es además, un sitio propicio para tener una vista total sobre el municipio. Su acceso es preferible hacerlo en la estación seca.

Las Aguas Termales de Los Almendros: Aunque no han sido explotadas turísticamente, constituyen un sitio factible. Son tres vertientes próximas entre sí, cada una con cinco y siete metros de largo en una área de casi 400 metros a la redonda.

Un dato de particular interés lo constituye el hecho que estas aguas alcanzan más de 150°C, y a su vez exceden los promedios que se registran a nivel nacional. Se localizan en las cercanías del caserío de Los Almendros, perteneciente a la aldea de Nueva Choluteca.

Se llega al lugar desviándose de la carretera principal que da acceso al casco urbano de Patuca, se toma una vía de terracería de unos 25 kilómetros en dirección sur-este hasta el caserío de Los Almendros. También se puede llegar a través del caserío de Las Camelias.



En los alrededores del casco urbano de Patuca se encuentran diversas fuentes de *aguas termales*. en la gráfica se muestran las del sitio conocido como *Los Almendros*.

Para Saberlo

¿Nueva Palestina o Froylán?

Desde el Congreso Nacional, se habían hecho gestiones para que la cabecera del recién creado municipio de Patuca, se le nombrará Froylán Turcios, y con ello rendir tributo a uno de los más destacados intelectuales hondureños de origen olanchano. Pero el

nombre no se socializó entre los habitantes del recién creado municipio, e incluso algunos habitantes desconocían la vida y obra del ilustre personaje, por lo que ellos siguieron llamándole a la cabecera municipal Nueva Palestina. El 20 de agosto de 1992, se oficializó como municipio de Patuca.



Extensos cultivos de Sorgo en las proximidades del curso del río Patuca.

Salamá



Vista parcial del municipio de Salamá, tomada desde el campanario de la iglesia católica.

Generalidades:

Extensión: 342 km.

Población: 2,723 habitantes en el casco urbano.

Altitud: 575 msnm.

Creación como municipio: El año de 1831.

Toponimia: Es probable que su nombre se remonte a la fundación inicial de Nueva Salamanca a mediados del siglo XVI, y que el término declinó en Salamá, después de

haber pasado por distintas variables. Por otra parte no existe en la geografía hondureña otro pueblo, que se denomine con el término en mención.

Aldeas: La Cofradía, La Jagua, Jutiapa, Méndez, Talgua, Pozo Zarco y Sabana Grande.

Barrios del casco urbano: Santa Clara, San Rafael, Las Acacias, Las Flores, Candelaria, El Centro, San Antonio, Monte Fresco y La Colonia.

Teléfono de la alcaldía: (504) 754-44-05

Instituciones culturales: A iniciativa del alcalde José Ramón Ramos, se estableció desde el año 2004, la biblioteca pública, y se le denominó merecidamente con el nombre de la infortunada poetisa “Juanita Zelaya”. Tiene más de 3000 volúmenes y una colección de fotografías antiguas referentes al municipio.

Feria Patronal: Del 2 al 15 de febrero, día de la virgen de La Candelaria.

Localización

La cabecera municipal se extiende sobre una extensa planicie, rodeada de innumerables bosques de pino, destacan en su relieve importantes promontorios que sus pobladores identifican fácilmente. Al norte el cerro de Las Guarumas, hacia el sur el denominado

cerro de La Peña, tan extenso que parte de sus dominios se extienden hasta el vecino municipio de Silca. En dirección este, se encuentra el cerro de El Guayabo y hacia



Una de las calles laterales próximas al Parque Central de Salamá.

el oeste, el cerro de Nuestra Señora de Concepción, que es el de mayor proximidad con el casco urbano. De este último se desprenden importantes raudales, incluso uno de ellos forma un pequeño *salto de agua* que en la temporada veraniega, se convierte en un atractivo paseo.

El casco urbano de Salamá presenta una cuadrícula, al menos en las calles que circundan la antigua plaza, convertido desde los años cincuentas del siglo pasado en un elegante espacio público, denominado “Parque Municipal 15 de Septiembre”.

Historia

Varios documentos coloniales sustentan la existencia de un pueblo conocido como Nueva Salamanca, fundado a finales de la

segunda mitad del siglo XVI, en las cercanías de San Jorge de Olancho. Existe además una referencia próxima, fechada en 1550, cuando un vecino de dicha población se queja ante la Corona, por un reparto de tierras. Según el investigador Sarmiento “Debió decrecer la importancia pues, seis años después de fundada, no se volvió a tener noticias de ellas. El pueblo siguió existiendo, olvidado de todo el mundo y hasta su nombre sufrió una curiosa modificación: Nueva Salamanca pasó a ser Salamanca a secas. Después, por economía del lenguaje, los negros y mulatos que continuaron viviendo ahí la llamarán Salamán; hasta el siglo pasado se conocía con este nombre. Ahora se llama Salamá”.⁴⁶

Otra versión que se cuenta en la comunidad, menos sustentable pero importante sobre el surgimiento de Salamá, está asociada a los conflictos que sucedieron en Silca el año



Otra pintoresca vista parcial del municipio de Salamá, donde destacan el Parque Central y la iglesia colonial.



Iglesia de la virgen de La Candelaria de Salamá, construida a finales del siglo XVIII.

de 1829. Se sabe que Silca fue incendiado y algunas familias salieron huyendo y se establecieron en una hacienda que se llamaba Cofradía. Quizá un dato adicional, lo constituye el hecho, que en las proximidades de Salamá, se encuentra una aldea que se llama La Cofradía, además de la hermandad y cercanía de estos pueblos, se comparten también las festividades en honor a la virgen de Candelaria.

Actividad Económica: Se producen granos básicos, más una relativa actividad comercial, evidente los fines de semana. Por muchas décadas se explotaron los recursos forestales, de forma inadecuada y alarmante en función del deterioro ambiental. Pero el panorama luce más alentador a raíz de las iniciativas del padre Andrés Tamayo, que a su vez ha sido acompañado por distintos sectores de Salamá y otros pueblos circunvecinos.

La Alcaldía Municipal de Salamá: Edificada entre los años de 1850 y 1900, es un amplio edificio con esbeltos corredores, sostenido por diez pies derechos con basas cilíndricas, aún conserva cuatro puertas amplias y altas que comunican hacia el interior. Su techo de tejas y piso de ladrillo fueron sustituido hace pocos años.

Iglesia de la virgen de La Candelaria de Salamá: Construida a finales del siglo XVIII, no se tiene certeza la fecha en que empezó a erigirse. Muestra una fachada poco común, donde destacan dos cuerpos y cuatro pilastras. Sobre el remate con curvas hacia afuera, se observan cuatro pináculos que difieren en volumen, y al centro del mismo un castillete pequeño. Al costado derecho, una torre campanario con una cúpula semiesférica, guarda dos campanas, una grande fundida el año de 1800 y una campana pequeña

elaborada por don Abelino García, el año de 1927. Los ancianos del lugar cuentan que la otra torre del edificio fue destruida antes de los años cincuenta del siglo pasado por la descarga eléctrica de un rayo.

Salamá en las letras

Juanita Zelaya: Maestra nacida probablemente en Salamá en 1908, hija del general Gregorio Zelaya. En palabras de Leticia de Oyuela “representa la dualidad de la mujer creada en un medio semifeudal, inmersa en una profunda soledad, donde las lecturas, compañía ineludible de esa soledad ontológica de la época, generaban una bilabilidad emocional de gran peligrosidad en las personas no comprendidas y de sensibilidad exacerbada. Sin embargo Juanita Zelaya, poseía por esa sensibilidad,

una liris que la pudo haber llevado a ser una excelente poeta; la dejo-como a la mayoría de las mujeres de su época-ser solamente “una poeta de su vida” porque trasciende, más que por sus versos, por las hermosas cartas de amor que le escribió a Turcios”. Falleció trágicamente en Salamá el 20 agosto de 1934.

José A. Sarmiento: Nació el 18 de mayo de 1934. Profesional de las Ciencias Jurídicas y Sociales, ex catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Sus obras, “*Breve Historia del Derecho del Trabajo en Honduras*”, “*La vinculación del pensamiento con el trabajo*”, e “*Historia de Olancho 1524-1877*”, esta última editada por vez primera en 1990, constituye un valioso aporte a la historiografía patria, para comprender el agitado devenir histórico del departamento de Olancho e insertarlo a nivel nacional.



En primer plano el Palacio Municipal de Salamá, y una de sus calles recientemente pavimentadas.

Para Saberlo

La lucha del Padre Tamayo



Al conversar con el Padre Tamayo, sobre su experiencia en la defensa de los bosques de Olancho, es fácil deducir que se trata de todo un personaje, un ciudadano del mundo, con claras convicciones,

formado en la lucha social y sin el mínimo interés de lograr protagonismo personal. No es poca cosa, que su gesta la haya iniciado en uno de los departamentos más extensos de nuestro país, con abundantes recursos, pero con significativos porcentajes de desigualdad y violencia. Sin embargo las amenazas de los grupos de poder, terratenientes, y hasta sectores conservadores de la misma iglesia, pasaron a un último plano y ni siquiera el asesinato de varios líderes ambientalistas, han hecho retroceder las acciones por la defensa del bosque, porque el mismo Padre asegura, que defender el bosque es defender la vida.

Actualmente las evidencias están a la vista, las vedas prolongadas de los cortes de madera, han devuelto una verde esperanza a muchos municipios olanchanos. Las fuentes de agua y la vida silvestre se recuperan y con ello la calidad de vida de sus habitantes. La lucha de Tamayo y sus seguidores, no ha sido en vano, más de 13,000 hectáreas de bosques han sido declaradas reserva forestal, sin incluir otras extensiones que forman parte del área de amortiguamiento. A lo anterior se agregan los importantes reconocimientos nacionales

e internacionales que ha recibido el ahora consolidado Movimiento Ambientalista de Olancho.

Tamayo, es un ameno conversador, contador de anécdotas agradables, dignas de editarlas en un par de libros, además maneja con claridad los principios que sustentan la lucha que él lidera, aclarando constantemente, que su movimiento, no se trata de una (ONG), y prueba de ello es que su dirigencia no maneja fondos de ningún tipo.

El Padre vive, lucha y sueña en la casa-cural de la iglesia colonial de Salamá y celebra oficios religiosos dos veces a la semana, y es esa feligresía, la que hace las donaciones para su manutención, en otras palabras el pueblo lo cuida. Resulta interesante la sala-estudio, donde él frecuentemente atiende a periodistas, investigadores o simples curiosos como en mi caso. Las paredes de dicha sala están repletas de reconocimientos y de portadas de influyentes periódicos del mundo, que en diversos idiomas han publicado artículos exclusivos sobre lucha de Tamayo.

Al final de una improvisada pero alentadora conversación, quedé preguntándome, ¿cuántas personas como el Padre Tamayo necesitamos en Honduras?, si cada año se pierden miles de hectáreas de bosques, unas por incendios y otras por cortes irracionales, la mayoría de ellas con el visto bueno de personajes influyentes, políticos de oficio o allegados al poder. (Salamá febrero de 2009)

San Esteban



Panorámica del municipio de San Estebán.

Generalidades:

Extensión: 1977.2 km

Población: 17,230 h.

Altitud: 443 msnm.

Creación como municipio: Año de 1808

Toponimia: Advocación vinculante a elementos religiosos.

Aldeas del municipio: Agua Blanca, Carnizuelar, La Concepción, Las Manzanas,

Conquire, Coronado, Moreno, Berberías, Corral Viejo, Río Abajo, El Aguacate, San Martín, San Agustín, El Limonar, Santa María, El Ocote, Santa María del Carbón, Río Chiquito, El Quebrachal, Toro Muerto, Dos Ríos, Coyolito, El Tunal, La Balsa y El Ciruelo.

Barrios del casco urbano: El Perú, La Pradera, El Espino, Palmira, Bella Vista, Las Acacias, El Centro, Las Flores y El Coyolar.

Feria Patronal: Del 22 al 30 de septiembre, en honor a la virgen de Las Mercedes.

Localización

Sin duda que el municipio de San Esteban goza de una ubicación privilegiada, inicialmente porque se extiende sobre el fértil valle de Agalta y luego, por su proximidad a la sierra del mismo nombre. Exhibe un amplio parque central bautizado como “Francisco Isauro Nájera” de reciente construcción, tiene a su vez un pintoresco quiosco, y en su segunda planta aloja la biblioteca pública “Luis Gustavo Castellón”.

Al lado norte del parque y calle de por medio se encuentra el antiguo edificio municipal, y en las proximidades funciona desde los años 50 del siglo recién, la escuela “Francisco Morazán”, que ya forma parte del patrimonio cultural.

La mayoría de sus calles son amplias y bien trazadas, algunas conservan el empedrado de antaño, y otras se interrumpen por ligeras inclinaciones.



Una de las calles principales del Municipio de San Esteban en las proximidades de su Parque Central.

Historia

En las montañas de Agalta el proceso de evangelización tomó matices desiguales si se compara con el resto de los pueblos de Olancho. Fue significativa la enorme cantidad de indígenas de la que dan fe los cronistas, lo disperso que se encontraban en una geografía escabrosa, más los niveles de resistencia al proceso de colonización.

Durante distintos momentos del siglo XVIII, se registra la presencia de misiones conquistadoras, donde temporalmente van realizando reducciones de indígenas, sobre todo Pech. “Iniciado el siglo XIX, otro misionero, fray José Antonio Liendo y Goicoechea, fundó en las montañas de Agalta las reducciones de Santísimo Nombre de Jesús de Pacura y San Esteban Tonjagua,

que abandonó más tarde al descubrir que los indígenas continuaban con sus prácticas paganas y que estaban “solamente esperando el momento para demostrar que lo eran”⁴⁷ La palabra Tonjagua desapareció del contexto, y el poblado únicamente se redujo a San Esteban, al menos desde finales del siglo XIX, el padre Vallejo opina: “Este pueblo está situado en el ameno valle de Agalta y las márgenes del río Sico. Tiene Cabildo municipal, iglesia en construcción y casa cural. El clima es caliente, sus habitantes se dedican a la agricultura y la ganadería”.

A mediados de 1836, se le concedió la categoría de municipio, también fue cabecera de distrito y al cual pertenecía Gualaco. Luego, con las divisiones territoriales y nuevas formas de organización durante el siglo XX, se quedó únicamente como municipio.



Palacio Municipal en San Esteban, Olancho.

Palacio municipal de San Esteban: Un edificio erigido en el año de 1836, siendo constructor el señor Pedro Gradis, a iniciativa del alcalde municipal Matías Fuentes. Es un elegante inmueble que se construyó siguiendo las normas de esa época, y presenta en su fachada principal un amplio corredor sostenido por seis gruesas columnas. Tres puertas adinteladas dan el ingreso a amplios salones, que a su vez lo comunican con un corredor exterior de menos dimensión. En las diferentes reparaciones que se le han hecho, no se han seguido las sugerencias de expertos para su conservación. Vale mencionar, que las autoridades edilicias desde hace muchos años han venido conservando algunos objetos de valor histórico, con la franca esperanza, de constituir ha futuro, un museo municipal.

Su Iglesia: San Esteban es uno de los pocos pueblos de Honduras que a pesar de que se menciona como territorio ocupado por las misiones religiosas durante la época colonial, no conserva ni los arranques de su primer inmueble religioso.

Otro elemento no menos importante, es el hecho de la ubicación de su iglesia, que tampoco coincide con las normas urbanas de tiempos coloniales y se encuentra fuera del área aledaña de lo que ahora es su parque central. Su iglesia actual, es un edificio pequeño de arquitectura moderna construida en 1965, guarda en su interior imágenes de yesería reciente. Su altar principal está dedicado a la virgen de Las Mercedes, patrona del municipio.



Iglesia católica de San Esteban construida en el año de 1965 en honor a la patrona virgen de Las Mercedes.

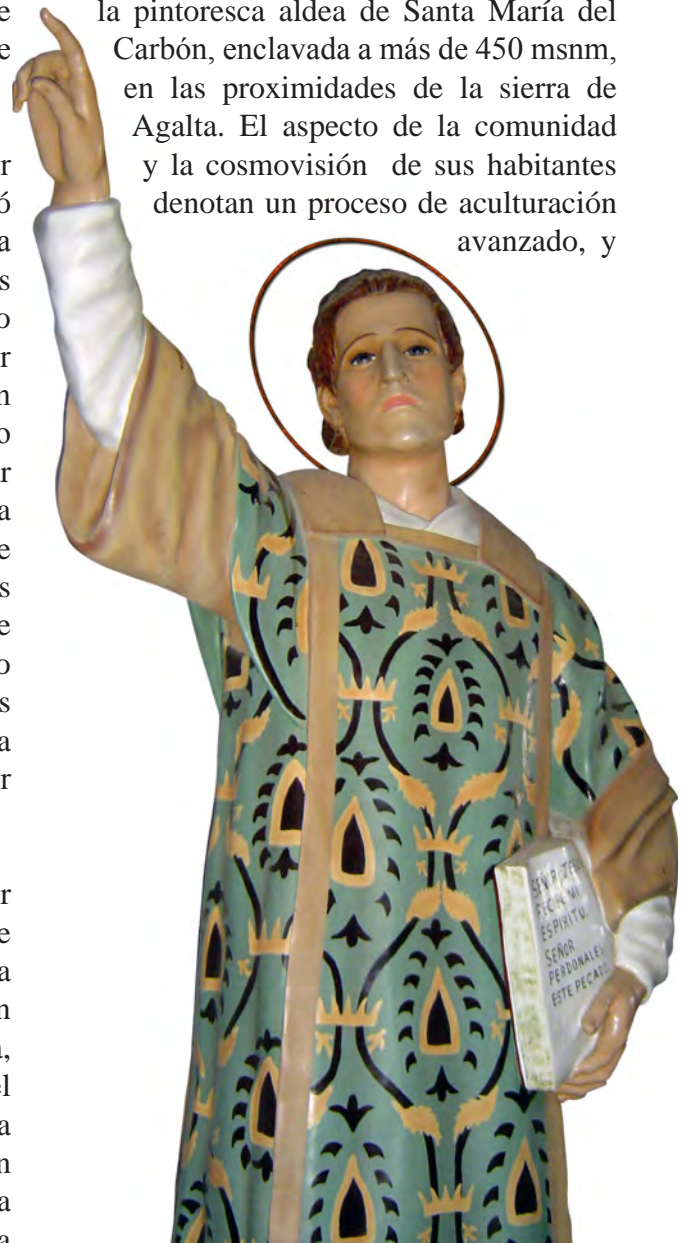
La Escuela “Francisco Morazán”: A lo largo del siglo XX, son notables los esfuerzos por fomentar la instrucción pública, sobre todo los que fueron avalados por iniciativas de los alcaldes municipales. Según algunos conocedores de la historia local, señalan, que en San Esteban, la educación primaria tomó mayor formalidad a partir de la fundación de la Escuela Francisco Morazán en el año de 1945.

Después de sortear dificultades y esperar varias administraciones edilicias se construyó el edificio propio, que ahora alberga dicha escuela. Así nos lo recuerda el colega Galeas que a su vez extrae la información del libro de actas municipales de ese entonces: “Por unanimidad se acordó que el edificio en referencia, se edifique frente al cabildo municipal, plaza de por medio, en un solar que antiguamente se había designado para iglesia. Que la construcción del artesón, debe ser de caoba o cedro acerrado o vitado, y las paredes de estacón doble, con horcones de madera de corazón, o de mejor clase, a juicio de peritos. Las dimensiones serán de 20 varas de largo por siete de ancho, con una altura de cuatro varas. Todas las maderas deben ser escogidas entre las más resistentes”.⁴⁸

Actividades económicas: El rubro de mayor trascendencia del municipio lo constituye la actividad ganadera y sus derivados. La siembra de granos básicos y la producción de café en las faldas de la sierra de Agalta, determinan el abastecimiento para el consumo local. La actividad comercial ha tenido un repunte importante sobre todo en la última década. Este casco urbano cuenta con entidades bancarias e infraestructura hotelera. San Esteban por su ubicación, tiene

un intercambio comercial con varios centros poblacionales próximos al litoral Caribe.

Santa María del Carbón, una reserva antropológica: A pocos kilómetros de San Esteban, y siguiendo la carretera que conduce hacia el departamento de Colón, se encuentra la pintoresca aldea de Santa María del Carbón, enclavada a más de 450 msnm, en las proximidades de la sierra de Agalta. El aspecto de la comunidad y la cosmovisión de sus habitantes denotan un proceso de aculturación avanzado, y



Venerada imagen de San Esteban, motivo de romerías y festividades de los habitantes del municipio.

en un pequeño espacio enfrentan un proceso de proselitismo cristiano de proporciones sorprendentes.

Según algunas fuentes, la presencia de programas educativos a través de la escuela tradicional, data desde finales del siglo XIX. Estos programas fueron impuestos desde el Estado, con el propósito de alfabetizar la región en idioma español. Lo anterior constituyó un duro golpe a la cultura Pech, a tal grado que los hablantes de esta lengua, se redujeron notablemente. En la actualidad la práctica de la lengua Pech, se limita a los más ancianos.

Viven en casas construidas con materiales modernos, y subsidiadas con fondos de organizaciones internacionales. Es valioso

su nivel de organización que descansa en el Cacique, como autoridad máxima. Otras aldeas aledañas como Agua Zarca, quizás por mantenerse menos expuesta al contacto con ladinos, conservan a un más sus practicas ancestrales y el uso de la lengua pech, es más significativo. La medicina tradicional en términos generales ha sido sustituida por dispensarios locales del gobierno central.

Igual que algunas otras etnias del país, los Pech, conservan los títulos de propiedad sobre la tierra que habitan, y que fueron otorgados a iniciativa del padre Manuel de Jesús Subirana. Sin duda que esta aldea, constituye un lugar fascinante, no sólo por su entorno natural, sino por la riqueza ancestral de una cultura que se resiste a desaparecer.



Aguas cristalinas bajan de la montañas del Carbón, San Esteban, Olancho.



La cascada del Carbón, impresionante salto de agua que se desprende desde las montañas próximas a Santa María del Carbón.



El parque de los Pech: Es parte de una reserva natural, que se encuentra a escasos 9 kilómetros de la aldea de Santa María de Carbón, donde se llega a través de una empinada carretera, que permite observar paisajes impresionantes. El denominado parque alcanza grandes proporciones, y en él destacan al menos cinco cimas cubiertas de bosques de hoja ancha-latifoliado, sitio apropiado para la vida silvestre, y una zona productora de agua, que se manifiesta a través de riachuelos como, el Ojo de Agua y Agua Amarilla.

En la zona núcleo de la montaña del Carbón se forma un inmenso salto de agua, conocida popularmente como *La Catarata*, de una altura y caudal considerable, que no siempre se repite en nuestra complicada geografía, y que por sus dimensiones ocupa uno de los primeros siete lugares de mayor belleza escénica en cuanto a caídas de agua se refiere, a escala nacional.

A pesar de sus condiciones naturales propicias para desarrollar turismo de montaña, no cuenta con las condiciones mínimas de acceso, por lo que es necesario disponer del tiempo suficiente para caminar casi todo el día. Sin embargo, para visitar el salto de agua, lo ideal es hacerse acompañar de guías expertos que pueden contactarse en Santa María del Carbón.

Joven Pech, uno de los guías de mayor experiencia en el denominado parque de Los Pech en Santa María del Carbón.

San Francisco de Becerra



Panorámica del municipio de San Francisco de Becerra.

Generalidades:

Extensión: 332.92 km.

Población: 13,500 h.

Altitud: 454 msnm.

Creación como municipio: El 9 de mayo de 1917.

Toponimia: Su nombre responde a la advocación religiosa franciscana, y posteriormente Becerra, como apellido del sacerdote que sugirió el cambio de nombre.

Aldeas del Municipio: El Higuerito, Laguna Seca, Tres Ceibas, San Luis, Bella Vista, Pueblo Viejo, El Guineo y Colonia Lobo Sosa.

Barrios y Colonias del centro urbano: El Alto, Buenos Aires, El Higo, El Hurraco, El Campo, El Guanacaste, El Calvario, El Centro y El Castaño.

Teléfono de la alcaldía: (504) 885-23-29

Instituciones culturales: Biblioteca Pública “Julieta Castellanos”, inaugurada el 7 de agosto de 2008, cuenta con 5000

volúmenes, más una sala equipada con acceso a internet.

Feria patronal: El 4 de octubre, día de San Francisco

Localización

Se localiza en una extensa planicie, a un extremo del valle del Guayape, su plano urbano sigue normas de planificación, de su imponente parque central, salen calles y avenidas, salvo algunas excepciones. Sus edificios públicos han sido construidos o remodelados recientemente. En algunos barrios, se conservan elementos de arquitectura tradicional, donde se siguen

utilizando, bahareque revocado y pintorescos techos de tejas.



Vista parcial de uno de los barrios que conforman el municipio de San Francisco de Becerra.

Historia

Sarmiento apunta que: “ya en 1675, fray Pedro de Ovalle había logrado algunos éxitos en la catequización de de los indios y también había fundado algunos pequeños pueblos, como el de San Francisco, que tenía iglesias y veinte casas y estaba compuesto por 176 personas (...) todas esta poblaciones quedaban cercanas al río Guayape”.⁴⁹ Lo que aún queda por esclarecer es el sitio original donde se inició la población, y si en efecto se trata del San Francisco actual.

Recordemos, que en ambas márgenes del río Guayape se han descrito numerosos pueblos. Nos hacen falta estudios arqueológicos y antropológicos, que podrían aportar información más precisa. De forma esporádica en algunos documentos se menciona como San Francisco de Asís, que no es de extrañar porque fueron las órdenes franciscanas las que inicialmente hicieron presencia evangelizadora en el vasto departamento de Olancho.

Las fuentes orales también cuentan versiones no menos interesantes: “allá por el año de 1870, un señor acaudalado llamado José María Barahona, tenía un corral en el lugar que hoy ocupa la iglesia católica, y la señora Juana de Rojas dueña de la hacienda El oriental, que quedaba a orillas del río Escamile, donó tres caballerías y construyó dos corrales de madera en lo que hoy es el parque central”.⁵⁰

En un informe económico de Catacamas fechado en 1887, ya se le menciona como San Francisco de los Corrales. Este último nombre, en función del

apogeo ganadero, tan preponderante en el desarrollo de la región.

Según informantes locales: “Un cura de Juticalpa, llamado Rafael Becerra, que venía a oficiar misas durante las ferias de San Francisco, se ofreció a donar su apellido para que se le cambiara de nombre al pueblo, pues “*de corrales*”, era inapropiado, la gente estuvo de acuerdo y fue así como se le cambió el nombre a San Francisco de Becerra”.⁵¹



Imagen de San Francisco de Asís, símbolo de la feligresía de San Francisco de Becerra.

Palacio Municipal: El viejo edificio municipal, de adobes y tejas construido a mediados de los años sesentas del siglo pasado, fue derribado y en su lugar se construyó un elegante edificio, de planta rectangular, de dos pisos, techados con materiales modernos. La obra se llevó a cabo durante la administración de Roque Hernán Espinal, con el distintivo que los fondos que se utilizaron, fueron fondos netamente locales. Se inauguró en enero de 2002.

Parque central “Carlos Zapata”: Localizado en el lugar que antes ocupó la plaza del pueblo, a mediados de los años noventas empezó a construirse bajo la gestión de Francisco Zapata un moderno parque central, de amplias avenidas, áreas verdes y un pequeño quiosco para eventos. Sin que por ello, sus habitantes hayan dejado de recordar el hermoso árbol de hule,

que anteriormente dominaba la plaza y que era motivo de inspiración de las leyendas del pueblo. A inicios de 2006, mientras se desempeñaba Francisca Guadalupe Brevé, como primera alcaldesa becerreña, se inauguró la obra, en honor de Carlos Zapata, apreciado hombre por su labor altruista en el municipio.

Su Iglesia: Es un edificio de líneas modernas, con dos torres campanarios, y en su interior guarda tres importantes retablos, más un conjunto de imágenes y pinturas de finales del siglo XIX. El actual edificio se construyó en los primeros años de la década de los 80 del siglo anterior, a iniciativa del padre Ricardo Donahue, y la feligresía del municipio. Aún se conserva en ruinas la iglesia antigua, que había sido construida en 1882, mientras el pueblo se le conocía aún como San Francisco de *Los Corrales*.



Elegante Palacio Municipal de San Francisco de Becerra.

Actividad Económica: Granos básicos y una pequeña actividad ganadera.

Atractivos Turísticos

Las cuevas del Nagual: Situadas en las cercanías del casco urbano y a un costado del cerro de igual nombre, sobre las cuevas se han tejido desde la imaginación popular un sinnúmero de leyendas. La gente cuenta (...) que hace mucho tiempo, al amanecer y aún cuando la neblina cubría el cerro, se podían ver cientos de “naguas”, prendas tendidas en los árboles del cerro. Muchos

creen que de ahí procede su nombre, que sería “como lugar de las naguas”, dicen que muchos temerarios corrían a caballo hasta el cerro, cuando sucedía el fenómeno, y cuando llegaban al lugar, éstas ya habían desaparecido. Vale mencionar que desde el enigmático cerro-nagual, se logra una amplia vista sobre el valle del Guayape.

Balnearios abundantes: En las cercanías del municipio, y siguiendo el curso próximo del río Guayape, se encuentran numerosas playas de arenas blanca y que ahora sirven de balnearios permanentes, concurridos sobre todo en la estación veraniega.



Edificio reciente de la iglesia católica en San Francisco de Becerra.

San Francisco de Becerra en las letras

Julieta Castellanos: Socióloga e investigadora con estudios de postgrado en San José de Costa Rica. Columnista de periódicos y revistas nacionales. Se ha desempeñado por

muchos años como docente universitaria. Ha participado en distintos foros nacionales e internacionales.

Actualmente se desempeña como rectora de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.



Conjunto de viviendas que muestran su arquitectura tradicional en el municipio de San Francisco de Becerra.

San Francisco de La Paz



Panorámica del municipio de San Francisco de la Paz.

Generalidades:

Extensión: 540.2 km.

Población: 16,501 h.

Altitud: 551 msnm.

Creación como municipio: El 15 de junio de 1860.

Toponimia: Advocación de carácter religioso con una clara vinculación con la orden de los franciscanos, que desde tiempos coloniales evangelizaron la región.

Aldeas: El Carrizal, El Guapinol, El Nance, El Ocotál, El Ocote, El Pedregal, Guacoca, La Cruz, El Regadío, San Agustín, Santa Ana y Tilapa.

Barrios y colonias: Arriba, Centro, Abajo, Las Flores, Buenos Aires, La Quinta, Guanacaste I y II, Las Delicias y las colonias Callejas, Enmanuel y Los Rosales.

Instituciones culturales: Funciona una biblioteca municipal con 1,500 volúmenes.

Feria Patronal: Del 4 al 6 de enero concluyendo las festividades navideñas. Se

celebra además el 3 de mayo el día de La Cruz. El 13 del mismo mes se festeja a la virgen de Fátima y el 4 de octubre se le rinde tributo al patrón San Francisco de Asís.

Localización

El casco urbano está situado en una significativa planicie y rodeado de tres visibles elevaciones, entre las que destacan: La Cruz, Cayo Blanco y El Ocotal. En la parte céntrica del pueblo, se encuentra su amplio y pintoresco parque. Siguiendo las normas del urbanismo colonial, sus edificios públicos como la iglesia y el palacio municipal se encuentran en costados opuestos. Sus calles no son muy amplias y tampoco siguen un plano totalmente cuadrado. Es notable el hecho que sus autoridades han empezado a

pavimentar las calles inmediatas al parque central. Igual importancia reviste el hecho de que en el pueblo, aún se conservan casas antiguas y que exhiben elementos de arquitectura tradicional.



Una de las calle laterales y próximas al Parque Central de San Francisco de la Paz.

Historia

Los historiadores locales sostienen que el nombre inicial de este municipio, fue Achuluapa, y que ese término en lengua indígena significa renacuajo. Por otra parte el padre Vallejo apunta para 1889, que San Francisco es un “Pueblo situado en una hermosa localidad, a 8 leguas de la cabecera departamental, en la extremidad oriental del valle de su nombre, que anteriormente se conocía con la denominación de Sapota, por la gran abundancia de árboles de sapotes que producen sus terrenos. Entonces la población ocupaba un lugar al sur de donde actualmente se encuentra, a donde se trasladó en 1829 por haber sido casi totalmente incendiada”.⁵²

Actividad Económica: La ganadería y la agricultura extensiva de granos básicos.

Iglesia de San Francisco de La Paz: La fachada denota al igual que sus dos torres laterales, una reciente construcción. Sin embargo es importante destacar que en el interior del edificio, se conservan algunos elementos de lo que fue la iglesia construida a mediados de 1860.

El Palacio Municipal: Fue construido entre los años de 1915 y 1919, en su fachada principal destacan un conjunto de ocho pies derechos de sección cuadrada, con adornos más visibles en la parte superior. Cinco elegantes puertas adinteladas, sirven para comunicar el cuerpo principal y los corredores posteriores. Su planta rectangular ocupa un área de 370 metros cuadrados, donde se utilizó adobe, madera y teja. En la parte superior de la segunda puerta del Palacio Municipal, destaca una lapida con



Iglesia católica y Parque Central del municipio de San Francisco de la Paz

la inscripción latina “Veni. Vidi. Vici.” que nos recuerda la Capitulación de Las Vueltas del Ocote, lideradas por Francisco Morazán, en enero de 1830.



Monumento a Morazán: A pocos kilómetros del casco urbano, se levanta un monumento en la aldea del Ocote, para conmemorar la capitulación de las Vueltas del Ocote, entre Francisco Morazán y Gregorio Mendoza en

1830. Cada año en este sitio las fuerzas vivas del municipio y distintas organizaciones a nivel nacional realizan homenajes en memoria del General Morazán.

Atractivos turísticos: Es importante señalar que a lo largo y ancho del municipio de San Francisco de la Paz, se encuentra una serie de cuevas, que a futuro pueden convertirse en sitios de interés turístico. Entre ellas se distinguen las siguientes: La cueva del Gallo, cueva del Resumidero, cueva de La Laguna, cueva El Muerto, cueva del Encanto, cueva El Ocotal, la cueva del Tigre, y la cueva del Resumidero entre otras. A lo anterior se le agregan una serie de sitios arqueológicos encontrados, y en algunos de ellos como El Chichicaste ya se han realizado estudios avanzados, y algunas de sus piezas, pronto serán expuestas al público en el museo



Edificio del Palacio Municipal de San Francisco de la Paz

regional, que se inaugurará en la ciudad de Juticalpa.

La cueva de Toribio: Se localiza a unos 4 kilómetros de la aldea de Los Aguacates. El acceso no es fácil, pues con frecuencia el camino por ser poco transitado se pierde, sobre todo durante el invierno. Para ingresar a la cueva es preferible hacerlo mediante lazos, y luego se llega a un piso bastante amplio y plano. Una de las formaciones más destacadas al interior de la cueva, es un vistoso conjunto de estalactitas y estalagmitas que bien alcanzan más de 18 metros.

Se han encontrado algunos fragmentos de cerámica pintada y huesos humanos, sin que se hayan realizados estudios de carácter científico. La cueva de Toribio, sin lugar a dudas tiene todas las condiciones para convertirse en un lugar propicio para el turismo, sin embargo es necesario que las autoridades competentes del municipio asuman mayor responsabilidad en el acondicionamiento y acceso al sitio.

San Francisco en las letras

Salatiel Rosales: Nació en 1884 y falleció en México el año de 1926. Abogado de profesión, aunque se destacó como un polémico y lúcido periodista. Sus artículos se encuentran dispersos en los diferentes medios impresos de principios del siglo XX de nuestro país.

Por sus posturas políticas de vanguardia, tuvo que exilarse en México. Su obra periodística fue recopilada por el historiador Julio Rodríguez Ayestas en 1980.



Monumento al Gral. Francisco Morazán en las Vueltas del Ocote.

Rina Villar Rosales: Nació en 1958. Realizó estudios de lingüística en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Prosiguió estudios etnolingüística en la Escuela Nacional de Antropología en México. Formó parte del consejo de redacción de la revista Entre Amigas en Tegucigalpa. Concluyó estudios de doctorado en Lingüística en la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente radicada en Virginia, Estados Unidos, donde se desempeña como docente universitaria. Sus obras: *Porque quiero seguir viviendo...habla*

Graciela García, (1991); Para la casa más que para el mundo: Sufragismo y Feminismo en la Historia de Honduras (2001).

Félix Cesáreo Padilla: 1944. Poeta. Fue uno de los fundadores de la revista Frente, órgano de divulgación del Sindicato de Trabajadores de la UNAH. Entre sus publicaciones destacan: *Lamentos y protestas, Poemas para ti y para mí, Mañana entonces y Carcelaria*. Algunas de sus poesías han sido antologadas fuera del país.

Para Saberlo

DECRETO N° 128-95 EL CONGRESO NACIONAL

Consideramos que la Comunidad de San Francisco de la Paz, departamento de Olancho, ha experimentado un rápido proceso de crecimiento y desarrollo de las diferentes actividades humanas.

Considerando: Que es conveniente estimular y promover el esfuerzo de las comunidades del País, que aspiran a ocupar una calificación significativa en la vida nacional.

Considerando: Que la Comunidad de San Francisco de la Paz, departamento de Olancho, es cabecera Municipal y reúne todos los requisitos para ostentar la categoría de Ciudad.

Por Tanto Decreta

Artículo 1.-Otórguese a la Comunidad de San Francisco de la Paz, departamento de Olancho el título de Ciudad.

Artículo 2.-El presente decreto entrará en vigencia a partir de su publicación en el diario oficial La Gaceta.

Dado en la Ciudad de Tegucigalpa, Municipio del Distrito Central en el salón de sesiones del Congreso Nacional a los 22 días del mes de agosto de mil novecientos noventa y cinco.

Carlos Roberto Reina
Presidente

Santa María del Real



Panorámica del municipio de San María del Real.

Generalidades:

Extensión: 280.19 km.

Población: 7,500 habitantes solo en el casco urbano.

Altitud: 396 msnm.

Creación como municipio: En el año 1895.

Toponimia: Es una advocación religiosa, más el sustento de los reales de minas, tan frecuentes durante el largo proceso colonial.

Aldeas del municipio: Cofradía, El Destino, El Naranjal, Jícaro Gordo, El Guayabito y San Carlos de las Flores.

Barrios y colonias del centro urbano: El Centro, La Candelaria, Las Vegas, Las Colinas, Las Margaritas, La Quinta, Buenos Aires, La Unión, Las Américas, El Bosque, Nuevo Paraíso, y las colonias La Esperanza y 8 de Mayo.

Teléfono de la Alcaldía: (504) 791 42-98

Instituciones culturales: Casa de la Cultura.

Feria Patronal: Se lleva a cabo el día 2 de febrero en honor a la virgen de La Candelaria.

Otros eventos: Tienen mucha trascendencia las celebraciones religiosas, y revisten mucha participación, las que se preparan en honor a San Caralampio, San Judas y San Antonio. Similar interés generan las fiestas del aniversario de creación del pueblo, que en los últimos años cuentan con el apoyo de autoridades educativas.

Localización

El casco urbano de este municipio se extiende sobre una extensa planicie que a su vez es continuidad del fértil valle de Catacamas. En dirección nor-oeste se localizan una serie de elevaciones, entre las que figuran: La Bellota, Volcanes de San Jilín y El Murmullo, El Copete, La Cebadilla, La Jagüilla, Bolola y El Pate, entre los más visibles. Sus recursos hídricos son notables,

sobre todo porque sus aguas además de ser utilizada como fuentes de irrigación para la agricultura, se aprovechan para desarrollar proyectos turísticos, haciendo énfasis en la instalación de restaurantes y de la explotación de criaderos de tilapias. Prueba de ello es que Santa María del Real, ya figura como uno de los municipios a nivel regional, con mayor oferta turística.



Una de las calles más pintorescas del municipio de Santa María del Real.

La estructura urbana del municipio se define sobre una forma rectangular, sus calles siguen más o menos un trazo a cuadros pero que se alteran conformen se alejan del parque central y ganan inclinación en dirección nor-oeste. Santa María del Real es la típica población que es atravesada por una carretera pavimentada de alto tráfico. Por ello, las principales actividades económicas y productivas se orientan en relación a lo largo de la vía principal. Otro elemento notables es el hecho de la proximidad entre Santa María del Real y la ciudad de Catacamas, y con la cual existen nexos comerciales permanentes, aunque los límites geográficos entre ambos municipios no se hayan definido completamente, y no dejen de generar resquemores.

Historia

Se dice que anteriormente el lugar se conoció como Escamilpa, pero conforme avanzó el proceso de sometimiento

colonial, pasó a nombrarse Santa María del Real. Es importante enfatizar el hecho que en los alrededores del actual casco urbano, específicamente sobre el cerro de Los Volcanes, en el lugar denominado la cueva de La Quijada, se han encontrado importantes vestigios arqueológicos, entre los que figuran osamentas humanas y vasijas de arcilla y mármol.

Varias explicaciones locales, coinciden que el pueblo inicialmente estuvo establecido en un lugar próximo a donde ahora se encuentra, y ese sitio es conocido como *pueblo viejo*, que a su vez ha sido



Iglesia de la virgen de La Candelaria en el municipio de Santa María del Real.



Palacio Municipal de Santa María del Real.

motivo de misteriosas leyendas que desde la imaginación popular tratan de explicar el porqué sus ancestros abandonaron *Pueblo Viejo*, y se trasladaron al lugar actual.

En un trabajo monográfico reciente, al referirse a su nombre actual, sostienen, “que data a partir de 1786, esto se origina debido a que todos los pueblos conquistados y fundados por los españoles se les asignaba un sacerdote para infundir el catolicismo en los pobladores, es así como la comunidad llamada Real de Minas, llega un sacerdote llamado Santa María, agregando parte del nombre anterior, quedando de la siguiente forma, Santa María del Real”.⁵³

Iglesia Católica: Se desconoce la fecha que dieron inicios los trabajos de construcción,

pero se sabe que es un edificio construido en casi 500 metros cuadrados. Su fachada es sencilla y presenta pequeños arcos. En el lateral izquierdo tiene una torre campanario de poca altura. Las dos campanas que guarda son de tamaños diferentes, y ambas se fundieron en recuerdo a Nuestra Señora María Purificación; por el Alcalde Ramón López el año de 1921, son obra de Avelino García.

En el interior de esta iglesia se encuentra un retablo de estilo neo-clásico, pequeño pero cuidadosamente elaborado, dedicado a la virgen de La Candelaria, se encuentran además dos apreciables imágenes en bulto, que ya es justo restaurarlas. Se conservan imágenes en los altares laterales, pero estos han sido alterados casi en su totalidad, al pintarse recientemente.

Palacio Municipal: Se ubica a un costado del parque central, ha sido remodelado sin seguir criterios de conservación, en su fachada destaca un amplio corredor, sostenido por *pies derechos de madera* sin basas de concreto.

Parque Central: Bautizado con el nombre de Vitalicio Zelaya, está siendo sometido a un proceso de remodelación por las actuales autoridades.

Actividades Económicas: Basa su economía en la producción de granos básicos, más una importante actividad pecuaria, que

ha permitido la instalación de varias empacadoras de carne y lácteos, para el consumo local y nacional. En los últimos años, es evidente la proliferación de centros turísticos bien acondicionados.

Atractivos Turísticos: En los alrededores del casco urbano, se han venido construyendo una serie de restaurante-balnearios, aprovechando de la mejor manera los recursos hídricos abundantes en la región.

En las cercanías del municipio se encuentran las famosas Cuevas de Quijada, que según la tradición es un cementerio prehispánico.



Vista Parcial del Parque Central *Vitalicio Zelaya* de Santa María del Real.

Clancho

Santa María del Real

como un Recuerdo!



Santa María del Real

Silca



Vista panorámica del municipio de Silca.

Generalidades:

Extensión: 258.6 km.

Altitud: 575 msnm.

Población: 8,275 h.

Creación como municipio: En el año 1878.

Toponimia: No existen hasta la fecha explicaciones sobre su significado.

Aldeas del Municipio: Panuaya, El Carbonal, Guamiles, La Cruz, Quebrada Grande, Santa

Elena, El Caulote, El Quebrachal, Los Hornos y La Rosa.

Barrios del centro urbano: El Centro, Abajo, Nazareno, Las Acacias, El Colegio, Lamaní, La Olla, Buenos Aires y La Ceiba.

Teléfono de la Alcaldía (504) 785-18-22

Feria Patronal: Se celebra del 27 al 31 de diciembre, aunque la patrona del municipio es la virgen de La Candelaria.

Localización

El pueblo se extiende sobre un terreno irregular, con una visible inclinación que se acentúa conforme sus calles se alejan del centro y se aproximan a las riveras que forma el río Telica, o en el otro extremo siguen la calle que da acceso al desvío que conduce a Salamá. En sus alrededores y en dirección sur se encuentra el cerro La Campana, hacia el norte se distingue el cerro El Guayabo. Hacia el lado este se encuentra la enigmática Cueva de la Mona y hacia el oeste, la aldea Suntut.

El parque central es pequeño y conservado, en sus costados se distinguen, por un lado la iglesia católica, en el otro el palacio municipal, reconstruido recientemente. En

los costados restantes su centro comunal, y en el otro una serie de viviendas con elementos de arquitectura local.



Calle lateral próxima al centro del municipio de Silca.

Historia

A finales del siglo XVI, se menciona “a Cilca (actual Silca) como un pueblo de indios, con treinta tributarios, encomendados a Luis de Vozmediano, y en jurisdicción de San Jorge de Olancho”.⁵⁴ Vallejo por su parte menciona que “Existía ya en 1664, pero se ignora la fecha de fundación. Hay datos que en tiempos de la colonia fue cabecera de distrito, que pasó después a Manto. Fue destruido en 1829 a consecuencia de una revolución, y por ese mismo motivo fue incendiado en 1865. Se ha reedificado en las dos ocasiones en el mismo lugar, y se le concedió municipalidad en 1878. Está situado en las márgenes del río Telica, afluente del Guayape”.⁵⁵ En algunos informes de finales del siglo XIX, se menciona como “Concepción de Silca”, acaso un compuesto

religioso para invitar a sus pobladores a la reflexión, a raíz de los terribles incidentes que sucedieron en el pueblo.

El Parque Central: Se inició gracias a las gestiones del alcalde Carlos Inestroza en el año de 1971, y luego fue remodelado en 1987 por el también alcalde, Gumersindo Romero.

Iglesia de la virgen de La Candelaria: Algunas referencias establecen que esta iglesia fue construida a mediados del siglo XVIII, y que ocupa un área de 277 metros cuadrados. Su fachada es espontánea, y sobre ella destaca un frontón triangular. Sus dos torres campanarios alcanzan al menos seis metros de altura, y la del lateral izquierdo guarda una campana grande fundida el año de 1800, y una pequeña sin fecha de fundición.



Moderno Palacio Municipal, y al fondo el cerro de La Campana, Silca.

El año de 1942, por gestiones del alcalde Ruperto Maradiaga, se le construyó una de las torres, la otra se edificó hasta 1953, por iniciativa del entonces alcalde Luis Díaz.



Extensos sembradillos de frijoles sobre las riveras que drena el río Telica.

Actividades Económicas: Silca destaca por la producción de maíz y frijoles, otras actividades pecuarias sostienen la frágil economía local. Es notable la actividad comercial que se mantiene con el municipio vecino de Salamá.

Atractivos Turísticos

La Cueva de La Mona: Esta cueva se localiza en la parte media del cerro de La Campana, según la historia local habitaba en ella una mujer muy bonita parecida a una sirena. Ella visitaba el pueblo con regularidad, y asistía a misa, pero antes de terminar los oficios religiosos se salía y cruzaba toda la orilla del pueblo y caminaba hacia la quebrada del Jícaro, buscando una famosa poza, llamada la Hondura del Toro. Se bañaba en la poza y

pronto desaparecía y únicamente quedaba un paste y el guacal que ella utilizaba.

Había un señor llamado Estanislao Meraz, él vigilaba a la Sirena y quería descubrir donde ésta se metía y nunca logró verla porque desaparecía misteriosamente. La gente cuenta que la Sirena se escondía en la cueva y prueba de ello es que al interior de la misma se encuentra una tinaja y sobre ella cae una gota de agua permanente.

En otro contexto, se sabe que la cueva es producto del complicado relieve, y que su ingreso es estrecho, pero al interior se encuentra mayor amplitud, algunos dicen que podrían acomodar más de cien personas. Se observan cantidades importantes de guano, y un fuerte olor a azufre y materias en descomposición por el exceso de humedad, por lo que al visitarlo es preferible, tomar algunas medidas de seguridad. Vale mencionar que desde las cercanías a la cueva, se obtiene una amplia vista panorámica sobre el municipio, incluyendo parte del recorrido del río Telica.



Ingreso a la cueva de La Mona, emblemático lugar que afianza el folklore del municipio de Silca.

Yocón



Vista panorámica del municipio de Yocón.

Generalidades:

Extensión: 246.1 km.

Población: 9,714 h.

Altitud: 700 msnm.

Creación del municipio: En el año 1825.

Toponimia: Su nombre Yocón lo adquiere de una especie de carrizos con que se elaboran cestos. Se dice que los primeros habitantes fueron indígenas pertenecientes a la etnia Tolupán.

Aldeas: Cañada Galana, San Ciprián, El Cuábano, El Potrero, San Antonio, Ocotal de Naipes, San Pedro, La Medina y Río Abajo.

Barrios: Las Vegas, El Centro, Buenos Aires, Bella Vista, La Hoya y La Colonia.

Teléfono de la alcaldía: (504) 785-18-46

Feria Patronal: Anteriormente la fiesta se celebraba el 24 de junio en honor al patrón San Juan Bautista. Pero por los excesos de lluvia durante esa temporada, más la no coincidencia de algunas cosechas, la fiesta se

trasladó del 2 al 9 de febrero de cada año, y se festeja a la virgen de La Candelaria.

Localización

Este municipio se extiende sobre la margen derecha del río Tapiquil. Su casco urbano es pequeño y en él se advierten algunas pendientes. Sus calles siguen un antojadizo diseño que únicamente se adaptan al relieve, una calle principal circunda su iglesia y su plaza central. Desde sus alrededores se distinguen varias montañas de alturas considerables, entre los que destacan el cerro El Guayabo y el cerro El Volcán hacia al norte, (reconocido popularmente por su forma cónica), al sur con el cerro de la Loma Alta y al este con el cerro de Las Piñas. Al oeste se encuentra el cerro de Las

Crucitas o cerro de Las Campanas, llamado así “porque sus habitantes dicen que allí, los indios enterraron las campanas de oro que tenía la iglesia, para que no se las llevaran los conquistadores”.⁵⁶



Las construcciones se adaptan al característico relieve irregular que predomina en el municipio de Yocón.

Historia

En una Relación hecha a su majestad por el gobernador de Honduras y fechada para 1582, aparece Yupiteyocón, como pueblo de indios con sesenta tributarios y encomendado a Francisco de Godoy en jurisdicción de San Jorge de Olancho. Es muy probable que se trate del actual Yocón, pues esa practica de abreviar los nombres indígenas, es consecuente hasta nuestros días. En el recuento de la población de 1801 aparece como pueblo de la sub-delegación de Olancho y en 1889, el padre Vallejo apunta “pueblo situado en una localidad quebrada, ha ocupado siempre el mismo lugar. Posee un cabildo donde está la escuela de varones, escuela de niñas, iglesia, panteón, y se construyen lavaderos públicos. Su clima es templado, sus habitantes se dedican a la agricultura y ganadería”.⁵⁷

Actividades Económicas: Las principales actividades giran en torno a la producción de granos básicos, además del cultivo de algunos tubérculos y la caña de azúcar. Es notable la explotación ganadera y sus derivados.

Atractivos Turísticos: En algunas caseríos de La Montañuela y El Aguilar, aún quedan descendientes de la etnia Tolupán. En las partes próximas a los ríos que se desprenden desde el Parque Nacional La Muralla, se pueden apreciar varios balnearios.

El refugio de Vida Silvestre El Armado: Como ya se ha señalado antes, Yocón, comparte con los municipios de El Rosario y Guayape dominios sobre la reserva El Armado, y para ello las aldeas y caseríos que se encuentran en las zonas de amortiguamiento

ya han sido organizadas, a iniciativas de las actuales autoridades municipales de Yocón. Los esfuerzos son notables, y para ello se cuenta con el apoyo de diferentes profesionales dentro y fuera de Olancho. Sin duda que el más valioso recurso de la zona en mención lo constituyen los abundantes recursos hídricos, y que desde siempre ha abastecido a varias comunidades.

Judíos en Yocón: Ataviados con hojas de chata (plátano) máscaras pavorosas acarreadas del extranjero, coloridos y ajustados trajes, los “judíos” merodean las principales calles de Yocón. Aparecen desde el tiempo de cuaresma, hasta que finaliza la Semana Santa.



Una arraigada tradición en Yocón son *los judíos*, que merodean las principales calles divirtiendo a propios y extraños.

Para Saberlo

Asonada en Yocón, en 1841⁵⁸

(...) Este pueblecito guarda una gloria que ha permanecido oculta y que ahora se reseña en estas páginas para rescatarla del olvido. Ese año, el pueblo de Yocón se levantó en armas contra el gobierno conservador y clerical de Ferrera; pero esta no fue una algazara más, sino el primer movimiento revolucionario en Honduras. Juan Bautista Solís, fue el cabecilla de este levantamiento, y el proceso que se le siguió confesó sus motivos: Destruir la clase que llamaban blancos y echarse sobre sus propiedades, extinguir la moneda provisional y todos los impuestos que forman la hacienda del Estado.⁵⁹ Este héroe olvidado por la historia fue un hombre de convicciones firmes; no se retractó de sus ideas ni frente al pelotón de fusilamiento, y por ser obstinado e impenitente, fue enterrado fuera del cementerio de Comayagua, donde se le juzgó y se le fusiló. (...) Los revolucionarios de Yocón fueron los primeros en reclamar la expropiación de las grandes haciendas cuyos propietarios eran en su mayoría de raza blanca, descendientes de españoles.

La conciencia política que les llevó a tomar decisiones desesperadas se sustentaban en la defensa de una economía tradicional de subsistencia, que empezaba hacer sustituida por una economía de mercado. Esto los obligaba a convertir una parte de sus productos en dinero, el que se les iba de las manos por la devaluación de la moneda y por el aumento de impuestos. Además la tierra comunal se transformaba en propiedad privada, porque los blancos empezaron a exigir la legalidad de los viejos títulos coloniales. Otra de las causas del

movimiento encabezado por Juan Bautista, fue el rechazo de la moneda provisional acuñada en 1841, la cual debía tener el mismo valor que la antigua; pero al poco tiempo se devaluó la moneda vieja, por lo que se duplicó el precio de los víveres, mientras que los salarios se pagaban con la moneda nueva provisional.

(...) Sentencia.

Sala3. Instancia de la Corte Superior de Justicia del Estado de Honduras. Comayagua, septiembre, diez y ocho de mil ochocientos cuarenta y uno. Visto y resultada que Juan Bautista Solís fue el motor de la facción que se levantó en el pueblo de Yocón en el mes de febrero del año corriente; que el objeto de aquel levantamiento fue el de variar la clase de gobierno que se ha establecido, destruir la clase que llaman blancos, echarse sobre sus propiedades, extinguir la moneda provisional corriente y todos los impuestos de que se forma la hacienda del Estado; que cuanto queda expuesto, se mira que Solís fue el caudillo de aquella facción.

Considerando que este hecho lo califican de traición la Ley 1.tit.2 part.7, la 1.tit.libro citado, y el tit.10 tratado 8, de la ordenanza del ejército, pagina 315, número 26, conforme con el artículo 87 de la Constitución del Estado, designa esta clase de delito la pena capital; por tanto y por lo más que resulta de autos, el Estado de Honduras y a su nombre la sala 3, instancia con arreglo a las leyes citadas, confirma la sentencia de muerte que la sala de 2, instancia del crimen pronunció en esta causa el día veinte último y manda que el reo Juan Bautista Solís, sea pasado por las armas...



Iglesia católica de Yocón, un edificio recientemente construido, guarda en su interior un conjunto de altares dominados por columnas salomónicas.



Palacio Municipal en Yocón.



Numerosos raudales como el de la gráfica se desprenden del refugio de vida silvestre de El Armado entre Yocón y El Rosario.

Citas

- ¹ Heriberto Rodríguez B. Artículo en la Revista D'Olancho. N° 8, Pág., 10 -Diciembre 2008.
- ² Aracely Rodríguez, Monografía sobre el Municipio de Campamento. Programa de Formación Continua UPNFM, Campamento 2000, p. 7
- ³ Antonio R. Vallejo. Primer Anuario Estadístico, correspondiente al año de 1889. Colección Documentos, Editorial Universitaria, Tegucigalpa, Septiembre 1997, p.101
- ⁴ Monografía de Campamento-Pro-Olancho. Alcaldía Municipal de Campamento. Campamento. 2001, págs, 6 al 17.
- ⁵ Op.cit, págs. 57-58
- ⁶ Op.cit, pág. 101
- ⁷ Noble W.J “La edad de las calaveras brillantes asombra a los científicos”. Artículo periodístico, La Tribuna, Honduras, Agosto, 1999.
- ⁸ La Cueva del Río Talgua; El Cementerio más antiguo de Honduras, Revista YAXKIN. Instituto Hondureño de Antropología e Historia, 1997.
- ⁹ Op.cit, p.102
- ¹⁰ *Monografía del Municipio de Concordia, 1998. UPNFM. págs. 4 y 5*
- ¹¹ Monografía del Municipio de Concordia. Varios autores en Coordinación de Pro-Olancho. 2001. Págs,9 al 27.
- ¹² E. Conzemius. Los indios payas de Honduras. Estudio geográfico histórico, etnográfico y lingüístico. En Marvin Barahona, Pueblos indígenas, Estado y memoria colectiva en Honduras. Colección Códices, Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, Enero 2009, p. 38
- ¹³ Rigoberto de Jesús Lanza, Marco Tulio Escobar, Mauren D. Carias y Rosa Castellanos. Los Pech (Payas) una Cultura Olvidada. En Roberto Sosa, Documentos para la Historia de Honduras, t. III Honduras Imagen y Palabra, Tegucigalpa, 2004 p.1
- ¹⁴ *Wendy Griffin*, Antropóloga Inglesa. Conversaciones entre la antropóloga inglesa y el responsable de este libro, La Ceiba, Honduras, agosto del 2004.
- ¹⁵ Rigoberto J. Lanza, M.T. Escobar et al, Los Pech (payas); una cultura olvidada, 2ª.edición (Tegucigalpa: Guaymuras, 1992) Anexo; Declaración del pueblo indígena pech en su primer Congreso Regional “Leandro Duarte”, págs.87-90
- ¹⁶ Op.cit, p.102
- ¹⁷ Diseño del Plan de Ordenamiento del Municipio de El Rosario. Alcaldía municipal de El Rosario.
- ¹⁸ Ver Héctor Leiva. Documentos Coloniales de Honduras. Tegucigalpa, 1991.
- ¹⁹ *Primer Anuario estadístico de Honduras. Antonio R. Vallejo. Editorial universitaria, Tegucigalpa, 1997.*
- ²⁰ *Op.cit, p 107-111*
- ²¹ Juan Blas Galeas, Ensayo Histórico del Municipio de Gualaco. 2009, Pag, 56.
- ²² Op.cit, p.102
- ²³ Víctor Manuel Antúnez. Apuntes sobre Guata, Recopilación de documentos inéditos sobre Guata. Guata, Enero 2009
- ²⁴ Monografía del Municipio de Guayape. Varios autores en Coordinación de Pro-Olancho. Tegucigalpa, 2001. Págs, 10-29.

- ²⁵ Héctor Leiva. Relación hecha a su Majestad por el gobernador de Honduras, de todos los pueblos de dicha gobernación. Año de 1582, en: Documentos Coloniales de Honduras. Colección Padre Manuel Subirana, N° 3, Centro de Publicaciones Obispado de Choluteca y Centro de Estudios Históricos y Sociales para el Desarrollo (CEHDES), Tegucigalpa, 1991, p 72
- ²⁶ José A. Sarmiento “Historia de Olancho 1524-1877”. 3° Edición, Tegucigalpa, 1990,p 42
- ²⁷ Mario R. Argueta. “Historia Laboral de Honduras: de la Conquista al siglo XIX”, en Roberto Sosa (Comp.), Documentos para la Historia de Honduras, t III ,Honduras, Imagen y Palabra, Tegucigalpa, 2004, p.262
- ²⁸ En folleto turístico, publicado por la Casa de la Cultura, Junio 2006.
- ²⁹ Conversaciones del autor con el Geógrafo. Carlos Héctor Sabillón Pérez, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. Agosto, 2006.
- ³⁰ José Guevara Escudero. “Honduras en el siglo XIX: su historia socioeconómica 1839-1914”. Fondo Editorial UPNFM. Tegucigalpa 2007, p 110.
- ³¹ Op. cit .p 198 (*JASAR*)
- ³² Froylán Turcios, “Todos los Cuentos”. Edición de José Antonio Funes, EDICUL-Edición Conmemorativa del Año de la Lectura. Tegucigalpa 2005, pág. 17 a la 21. Por razones de espacio he suprimido las citas que aparecen en el texto original, cuidadosamente insertadas por el poeta Funes, sin duda uno de los mejores conocedores de la obra y vida de Froylán Turcios.
- ³³ Miguel A. Ramos y otros. “Conociendo a Olancho” *Imprenta Calderón, Tegucigalpa 1947, pág.42-43*
- ³⁴ William V. Wells. Exploraciones y Aventuras en Honduras.1857. *Editorial universitaria Centroamericana (EDUCA) 2° Edición en Español. San José Costa Rica, 1978,p.292*
- ³⁵ Víctor Rubí Zapata, Mi Juticalpa y yo, *Talleres Gráficos Lithopress, Tegucigalpa 1986, p.11)*
- ³⁶ *Revista Paraninfo.*
- ³⁷ Leonel Menocal, Apuntes de interés histórico y geográfico del los municipios de Yocón, La Unión, Mangulile y El Rosario. *Material Inédito. Yocón, Febrero 2009*
- ³⁸ Op.cit, p102
- ³⁹ Adalicia Rivera y otros. Monografía del Municipio de La Unión. Programa de Formación Continua de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán. La Unión, Olancho 2000,p.5
- ⁴⁰ Antonio R. Vallejo. *Anuario Estadístico de Honduras, 1989.*
- ⁴¹ Historia Laboral en Honduras, Editorial BATAKUM-1989.
- ⁴² Antonio R. Vallejo. Anuario Estadístico de Honduras 1989. *Editorial Universitaria. Tegucigalpa 1997, p101*
- ⁴³ Rubén Darío Paz. Colección de artículos periodísticos sobre los municipios de Honduras. Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, material en preparación. Tegucigalpa 2009
- ⁴⁴ Relato, recopilado por el acucioso investigador, Don Heriberto Rodríguez. Agradezco su amabilidad y confianza al prestarme su libro inédito.
- ⁴⁵ Carlos Efraín Meza, Elías Antonio Mendoza, Aner Pastrana Maradiaga y Carlos Elías Paz Mejía. Monografía del Municipio de Patuca. Material de consulta en sus respectivas escuelas. UPNFM-PREUFOD, Juticalpa, 2006.
Para ampliar sobre el municipio de Patuca, se debe consultar un material impreso preparado por el profesor Hilton Andrade, director del Instituto Salatiel Rosales, del municipio en mención.
- ⁴⁶ José A. Sarmiento. *Historia de Olancho.*
- ⁴⁷ Marvin Barahona en “Pueblos indígenas , Estado y memoria colectiva en Honduras” a F. Lunardi, “Los payas , documentos curiosos y Viajes, esbozo de un capítulo de Historia de Honduras, En Boletín de la Biblioteca y Archivos Nacionales, N° 6 1946, p6

- ⁴⁸ Juan Blas Galeas, *San Esteban 200 años de Historia*. Gualaco, 2009.
- ⁴⁹ *Ibid.*
- ⁵⁰ Entrevistas realizadas por el José Carlos Cardona, conocedor de la historia de San Francisco de Becerra, Marzo 2009
- ⁵¹ Entrevista de historia local, responsable José CARLOS Cardona. Olancho, 2008.
- ⁵² Antonio R. Vallejo, *Página, 101*
- ⁵³ Monografía de Santa María del Real, preparada por varios estudiantes de la UPNFM, bajo la Coordinación del Licenciado Oscar Eldin Andrade. 2003.
- ⁵⁴ Héctor M. Leiva. *Documentos para la Historia Colonial*.
- ⁵⁵ *Opcit. 267*
- ⁵⁶ Conversaciones con Leonel Menocal docente de Ciencias Sociales y oriundo de Yocón, Febrero 2009.
- ⁵⁷ *Opcit. Pags 56-98.*
- ⁵⁸ Tomado de José A. Sarmiento, Historia de Olancho, por razones de espacio sólo he tomado algunos párrafos. Se puede ampliar en el libro, o incluso ver el Redactor Oficial del 30 de Septiembre de 1841.
- ⁵⁹ Redactor oficial de Comayagua, 1841

GLOSARIO

Acuicultura: Arte de cultivar y multiplicar animales acuáticos con vistas a una recolección controlada. En Honduras se tienen experiencias exitosas, en el valle de Comayagua, en La Venta del sur, en la aldea de la Lima en Campamento y en los alrededores de Santa María del Real, en Olancho.

Arco de medio punto: En arquitectura es el arco que tiene la forma de un semicírculo. Es el elemento principal de la arquitectura abovedada. Antiguamente solía estar conformado por dovelas de adobe, ladrillo o piedra. Es sin duda un elemento artístico fácil de observar ya que se repite constantemente en nuestro país.

Cofradía: es una asociación de fieles católicos que se reúnen en torno a una advocación de Cristo, la virgen o un santo, un momento de la pasión o una reliquia. Existen tres tipos de cofradías; penitenciales, que salen en semana santa, de gloria, que salen el resto del año, y sacramentales, que tienen como titular al santísimo sacramento. Todas las cofradías suelen organizar una procesión, al menos una vez al año, bien solas o unidas a otras cofradías. Sin lugar a dudas el tema de las Cofradías, ha sido poco estudiado por los especialistas, aunque sigue vigente en muchas comunidades de arraigo colonial, con mayor énfasis en los pueblos de ascendencia lenca.

Curato: Eran territorios previamente delimitados de los cuales se sacaba la renta mínima con la que cada sacerdote o cura tenía para sus necesidades básicas. Esto también puede ampliarse a las diferentes comunidades eclesíásticas, con lo que se garantizaba su mantenimiento.

Encomienda: Fue una institución socio-económica mediante la cual un grupo de individuos debía retribuir a otros en trabajo, especie o por otro medio, por el disfrute de un bien o por una prestación que hubiese recibido. La encomienda como institución de explotación de fuerza laboral, tuvo vigencia en el caso de Honduras, sobre todo a lo largo del siglo XVI.

Estilo Barroco: Es un estilo artístico que surgió a principios del siglo XVII y de Italia se irradió hacia la mayor parte de Europa. Durante muchos años el término tuvo un carácter peyorativo, con el significado de recargado, desmesurado e irracional. La incidencia del estilo barroco en América fue notable, nuestro país no fue la excepción, y por ello se conservan elegantes muestras artísticas de este estilo, en las catedrales de Comayagua y Tegucigalpa, sin obviar las numerosas muestras en varios pueblos del occidente de Honduras.

Espeleología: Es una disciplina cuyo objeto es el estudio de las cavidades subterráneas, aunque en ella se hallan implicadas varias disciplinas, como, la geología, zoología y paleontología. Es de reconocer que esta disciplina ha tomado mayor auge en Honduras con el descubrimiento de Las Cuevas de Talgua, y la presencia de expertos internacionales que han desarrollado misiones de exploración, sobre todo en los departamentos de Olancho y Yoro.

Parque Nacional: Es un área que goza de un estatus legal que permite proteger y conservar la riqueza de su flora y su fauna, se caracteriza por ser representativa de una región fitozoo-geográfica y tener interés científico.

Pueblos de indios: Asentamiento de indígenas reducidos y encomendados. Fueron pueblos de indígenas que existieron durante la colonización española en América, se les ideó para realizar un cobro más eficiente de los tributos, para aumentar el control y aculturación de la población sometida mediante la predicación cristiana y para disponer de concentraciones de mano de obra. Varios pueblos de Honduras, tuvieron su origen en este tipo de estrategias administrativas coloniales.

Presbiterio: Es el espacio que en un templo o catedral católicos, precede al altar mayor. Estaba hasta el concilio Vaticano II, reservado al clero y puede quedar separado de la nave central por gradas, escalinatas llamada comulgatorio. Suele ser el lugar destinado al coro, aunque no necesariamente.

Postigo: Puerta pequeña abierta en otra mayor. Cada una de las puertecillas o tableros sujetos con bisagras en el marco de una puerta. En varias ciudades y pueblos del interior de Honduras, es muy frecuente encontrar construcciones de finales del siglo XIX y primeras

décadas del siglo XX, donde aún se conservan las puertas con postigos. Ejemplos magníficos, se pueden observar en Amapala, Pespire, Manto, Santa Rosa de Copán, Santa Lucía, Danlí y Márcala entre otros.

Real de Minas: Son sitios poblacionales, que surgieron gracias al hallazgo o explotación de una beta minera, de oro o plata con más frecuencia en el caso hondureño. Estos pueblos tienen características interesantes, sobre todo porque no existía una planificación urbana, sino que conforme avanzaba el proceso de explotación minera, el lugar se iba poblando. Los mejores ejemplos de reales de minas o pueblos mineros en Honduras, son Yucarán, El Corpus, San Antonio de Oriente, Cedros y Santa Lucía entre otros.

Real: Octava parte del peso de plata. Es común encontrar tasaciones en reales en documentos coloniales.

Real Hacienda: Institución encargada de recaudar y administrar los ingresos de la Corona; tributos reales, almojarifazgos, alcabalas, derechos de naves y rentas estancadas.

Recua: Conjunto de animales de carga (generalmente mulas) para transportar carga y personas de un lugar a otro. Algunos cronistas que visitaron nuestro país sobre todo a mediados del siglo XIX, describen las rutas que realizaban las recuas de mulas, desde Tegucigalpa al puerto de Amapala. Aún quedan vestigios de los caminos de herraduras, que desde Olancho conducían a Trujillo.

Repartimiento: Acción de repartir indios para que sirvieran a los pobladores en el siglo XVI y principios del XVII. Mecanismo de explotación empleados por autoridades y encomenderos, el cual consistía en vender al crédito o por la fuerza, diversas mercancías a precios elevados entre los indígenas.

Retablo: es una obra de arte situada detrás del altar, que pueden estar construido en madera policromada

o dorada, mármol, alabastro o algún metal. Pueden ser escultóricos con relieves y bulto redondo, pueden ser pictóricos y con frecuencia mixtos. Los retablos más impresionantes, por su dimensión y calidad artística, los tienen las catedrales de Comayagua, Tegucigalpa y la iglesia de San Manuel de Colohete, en el departamento de Lempira

Reserva Biológica: es un área en donde se conserva una o varias especies naturales, ya sea animales o vegetales en su ambiente natural sin ser alterada o modificados por el hombre.

Imágenes de vestir: Son una de las categorías con que se definen las imágenes religiosas. En este tipo de santos o vírgenes el artista únicamente elaboraba, el rostro, las manos y los pies. Por ello son las imágenes más abundantes al interior de nuestras iglesias y catedrales escala nacional. Recordemos que a esta imagería, se le viste según la ocasión y de acuerdo a los recursos de la feligresía.

Sasal o Chaá: Es un alimento propio de la etnia Pech y se prepara en base a yuca, sirve como bastimento en todas sus comidas. Aunque en algunas comunidades es el único alimento de sustento diario. La yuca también se consume, horneada, frita, cosida, en otras ocasiones sirve de base para preparar chicha o muniá.

Tributo: Pagó en especie o en dinero que el indígena encomendado estaba obligado a pagar a la Corona española.

Tercio de San Juan: Primera mitad del tributo anual en especie, se pagaba el 24 de junio, día de San Juan. Según la tradición oral varios pueblos de Olancho, hasta hace muy poco seguían con esta práctica de pagar tributo a los santos. Especial interés revisten estas prácticas en Guayape, Guata, Jano y algunas aldeas de Esquipulas del Norte.

Tierra de pan llevar: Cultivo de mucho cuidado y sobre todo no autóctono. Tierra cultivada de trigo.

Bibliografía

Aguilar Paz Jesús, Leyendas y tradiciones de Honduras 1930, Editorial del museo del libro hondureño, Tegucigalpa, 1989.

Ardón Mejía, Mario. Los jicaques de Honduras, en la Revista Yaxkin. IHAH, Tegucigalpa, 1989.

Argueta R. Mario. Diccionario Crítico de Obras Literarias Hondureñas. Editorial Guaymuras. Tegucigalpa, Septiembre 1993.

Alvarado García, Ernesto (Comp) Legislación indigenista de Honduras. Ediciones Especiales N°35. Instituto Indigenista Interamericano. México 1958.

Barahona, Marvin, Evolución histórica de la Identidad Nacional, Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, 1991.

-----Pueblos indígenas, Estado y memoria colectiva en Honduras. Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, Enero 2009

Carias Zapata, Marcos. Crónicas y cronistas de la conquista de Honduras. Editorial Universitaria, Tegucigalpa, 1998.

-----De la Patria del Criollo a la Patria Compartida. Una Historia de Honduras. Ediciones Subirana, Tegucigalpa 2007.

Corgera, Sonia. Voces y silencios en la Historia, siglo XIX y XX. Editorial Fondo de Cultura Económica, México 1998.

Chávez Manuel. La cultura jicaque y el Proyecto de Desarrollo indígena de Yoro. En América Indígena, México, 1984.

Chapman, Anne. Los hijos de la Muerte, el universo mítico de los Tolupanes-jicaques (Honduras). Instituto Hondureño de Antropología de Historia. México, 1982.

Davidson, Williams V. “El padre Subirana y las tierras concedidas a los indios en el siglo XIX”, en América Indígena, México, 1984.

Funes, José Antonio. Froylán Turcios y el Modernismo en Honduras. Tegucigalpa 2006.

Galeas S. Juan Blas. Ensayo histórico del municipio de Gualaco. Editado en Gualaco, Olancho.2009.

-----San Esteban 200 años de Historia. Editado en Gualaco, Olancho. 2009.

Hasemann, George y otros. Los indios de Centroamérica. Editorial Formación Continua, UPNFM. Tegucigalpa, 2001.

Leiva, Héctor (Comp). Documentos Coloniales de Honduras. Centro de Publicaciones del Obispado de Choluteca/Centro de Estudios Históricos y Sociales para el Desarrollo de Honduras (CEHDES), Tegucigalpa, 1991.

Mac-Leod, Murdo J. Historia Socioeconómica de la América Central Española.1520-1720. Guatemala, Editorial Piedra Santa, 1980.

Mary, Lester. Un viaje por Honduras. Colección Viajeros N°4, Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA) San José Costa Rica, 1971.

Membreño, Alberto. Toponimias indígenas de Centroamérica. Edición y estudio introductorio de Atanasio Herranz. Editorial Guaymuras, Tegucigalpa, 1994.

Newson, Linda. El Costo de la Conquista. Editorial Guaymuras, 1998.

Pagoada, Raúl Arturo. Paisaje y Cultura Olanchana. Imprenta Calderón (sin año de edición) Pérez, J. “Breve cronología del origen y desarrollo de las facciones de Olancho”, en Revista Ariel, N° 166, Tegucigalpa, septiembre de 1965.

Pineda Portillo, Noé. Geografía de Honduras. Tegucigalpa, 7° Edición. Editorial Guaymuras 1997.

Pinto Soria, Julio. (Coordinador).Historia General de Centroamérica. El régimen colonial (1524-1750).España, FLACSO, Ediciones Siruela S.A, 1993.

Ralph Lee, Woodward. “Crecimiento poblacional en Centro América durante la primera mitad del siglo de la independencia nacional”. Revista Mesoamérica, 1980.

Rubí Zapata, Víctor. Mi Juticalpa y yo. Talleres gráficos LIHOPRESS, Tegucigalpa, 1987.

Sarmiento, José A. Historia de Olancho (1524-1877). Editorial Guaymuras, 3° Edición. Tegucigalpa 2006.

Sosa, Roberto (Comp.) Documentos para la historia de Honduras, t. III, Honduras Imagen y Palabra, Tegucigalpa, 2004.

Turcios, Froylán, Memorias, Editorial Universitaria, Colección Letras Hondureñas N°5, Tegucigalpa, 1980.

Turcios, Froylán. Anecdótico Hondureño. Edición de José Antonio Funes. Biblioteca Básica de Cultura Hondureña. Tegucigalpa. Primera edición 2007.

Valle, Rafael Heliodoro. Mitología de Santiago en América. Editorial Universitaria. Tegucigalpa 1989.

Vallejo, Antonio R. Primer Anuario Estadístico correspondiente al año 1889. Editorial Universitaria, Tegucigalpa, 1997.

Wells, William V. Exploraciones y aventuras en Honduras, 1857. San José Costa Rica, 1982.

Zelaya, Sucelinda. “Santa María del Carbón; un expediente de tierras payas”, en América Indígena, Vol. XLIV, N° 3 de julio-septiembre, 1984.



RUBEN DARIO PAZ.

(Santa Bárbara, Honduras)

Historiador por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Ha publicado varios ensayos sobre dicha área en distintos rotativos del país. Entre ellos destacan una serie de artículos, dominicales sobre los diferentes municipios de Honduras, en una sección designada, "*Honduras de Punta a Punta*".

Es coautor de los siguientes libros de texto para la Educación Media: Estudios Sociales y su Metodología, Nueva Geografía hondureña y Referentes Nacionales. Además es responsable de una Antología sobre Lecturas de Historia de Honduras del siglo XX.

Se ha desempeñado como profesor de Historia de Honduras en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Actualmente es Docente del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional "Francisco Morazán", y realiza estudios de Doctorado en Antropología Cultural, en la Universidad de Salamanca, España.

